

OBSERVACIONES
AL
TRATADO DE "MORFOLOGIA VASCA"
DE
R. M. DE AZKUE



XV URTEA, I-II ZENBAKIA

1934, ILBELTZA-GARAGARILA

EUSKERA

EUSKALTZAINDIA'REN LAN ETA AGIRIAK
TRABAJOS Y ACTAS DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA
TRAVAUX ET ACTES DE L'ACADÉMIE DE LA LANGUE BASQUE

OBSERVACIONES
AL
Tratado de "Morfología Vasca"
DE
DON R. M. DE AZKUE
POR
ALTUBE'TAR SEBER



BILBO'N
Euskaltzaindia'ren etxean
Ribera, 5

DONOSTIA'N
San Iñazio'ren Liburutegian
Avenida, 32

GAUBEKA'REN IRARKOLAN
BERMEO - (BIZKAYA)

1934



INTRODUCCIÓN



Al leer los sucesivos cuadernos en que nuestro estimado Director publicó el extenso trabajo intitulado MORFOLOGÍA VASCA, precioso sobre todo por los copiosísimos datos, muchos de ellos nuevos, que en él se nos suministran, fuí anotando al margen del texto las observaciones que su lectura me iba sugiriendo. Y me decido a exponerlas aunque no sea más que con el fin de estimular a los demás compañeros de la Academia para que (desde luego con más autoridad que yo) hagan por su parte lo propio; y de esta manera, enfocando cada cual su mirada a la hermosa obra del Sr. Azkue desde el respectivo punto de vista en que nos coloca el particular conocimiento de las materias tratadas o el de los dialectos que nos son más familiares, y aportando a la obra común, en forma de apéndices las observaciones así obtenidas, completaremos y puliremos aquella, y elevaremos, en lo que cabe, su reconocido valor, para que luego nos pueda

servir de base y de guía seguros, en la futura labor de confeccionar la Gramática del Euskaltzaindi.

Las observaciones que expongo en este mi trabajo podrían dividirse en dos grupos: (1)

1.º grupo. Adiciones y aclaraciones sobre el texto de la MORFOLOGÍA. Las observaciones de esta clase no presentan discrepancia alguna con las aseveraciones de la obra de Azkue; se limitan a añadir un dato más o exponer una idea accesoria con el objeto de ampliar o completar las enseñanzas de aquel tratado. Entre las observaciones de esta clase habrá algunas que quizá las considerarán nimias mis compañeros de Euskaltzaindi, pero al tratar de establecer la línea divisoria entre las que ofrecían o no suficiente interés para merecer su exposición, me he inclinado hacia la admisión del mayor número, en atención a que, muchas veces, un dato o una idea insignificantes sirven para sugerir otras de más enjundia entre personas de diversa preparación o criterio científico.

2.º grupo. Exposición de hechos o interpretación de los mismos en sentido diverso u opuesto al de la MORFOLOGÍA. Las observaciones de este grupo se refieren también, en la mayoría de los casos, al aspecto menos importante de los temas tratados en dicha obra: a las explicaciones y deducciones teóricas que acompañan a la enumeración de los datos, casi siempre completos y exactos, a mi juicio.

(1). Digo que «podrían dividirse» porque en realidad mis observaciones siguen el curso de la MORFOLOGÍA, comentando los diversos extremos por el mismo orden en que figuran allí.

Se equivocaría quien, impresionado por el relativamente crecido número de páginas que llenan estas mis OBSERVACIONES, juzgara a la obra comentada llena de defectos e imperfecciones. Debemos fijarnos, para formar idea exacta de las proporciones, en la enorme cantidad de datos y pormenores de todo género expuestos en las 930 páginas de la MORFOLOGÍA, en el sinnúmero de elementos gramaticales con sus diversas acepciones o funciones, normas fonéticas que se observan al usarlos, etc., etc. y todo ello sin perder de vista los diferentes dialectos y numerosas variedades del euskera; la verdad, es increíble cómo ha podido ser recopilado, ordenado y distribuído todo ese material en los diversos capítulos de la MORFOLOGÍA, sin que haya desfalecido el ánimo de su autor bajo el peso abrumador del trabajo que ello representaba; solo el que pudo llegar a la cumbre en otras empresas igualmente gigantescas, como la publicación del DICCIONARIO VASCO-ESPAÑOL-FRANCÉS, ha sido capaz de emprender y realizar con éxito esta nueva que ahora comentamos.

Es necesario tener muy en cuenta las precedentes consideraciones al juzgar la importancia de los reparos que podemos oponer a algunas apreciaciones de la MORFOLOGÍA; esta obra (como el Diccionario citado) debe ser considerada valiosa y excelente a pesar de los pequeños lunares que se descubran en ella, ya que como hemos dicho antes, su verdadero mérito radica en el hecho de establecer una base sólida y amplia, necesaria para que luego, por pequeños avances sucesivos, se llegue a su perfeccionamiento posible.

*
* *

El método que ordinariamente seguiremos en la redacción de estas nuestras OBSERVACIONES consistirá en copiar en cada caso con tipo de letra menor, el párrafo de la MORFOLOGÍA que ha de ser objeto de nuestro comentario, y, a continuación, exponer las observaciones que nos haya sugerido.

Las cifras que, insertadas entre paréntesis, preceden a dichas trascripciones, se refieren a la página y línea que en la MORFOLOGÍA ocupa el primer renglón del párrafo copiado.



CAPITULO PRIMERO

Afijos euskéricos

§ 1. *El campo de acción de los sufijos ¿puede ser rigurosamente determinado?*

Contestando al lingüista francés Dauzat quien asegura que «un sufijo no tiene en ninguna lengua ni puede tener un campo de acción rigurosamente determinado» dice la MORFOLOGÍA:

(Morf. pág. 3, lín. 5). «Tal aserción puede entenderse en el sentido de que un sufijo tiene siempre más de una acepción. Hay sí sufijos, por lo menos en nuestra lengua, que tienen más de un campo de acción, pero también los hay que tienen uno solo; y tanto cuando es uno como cuando son varios están siempre bien determinados. Los derivativos *-dun*, *-le* y *-gin*, pongamos por ejemplo, tienen cada uno un solo campo de acción, pero bien determinado. *Bizardun*, *dirudun*, *astidun*... el sufijo denota siempre poseedor: de barbas, dinero, tiempo... o de lo que se trate. En *ekarle*, *entzule*, *egile* el sufijo es agente y su campo de acción está no solo determinado por esa significación, sino acotado, por tratarse siempre de verbos primitivos terminados

en *i* o en *n*... El sufijo *-gin* denota también agente, limitado su campo de acción a cosas. Por lo mismo se aplica a nombres, no a verbos como los agentes *-le* y *-tzaile*. *Argin* cantero, hacedor o labrador de piedra; *ikazkin* carbonero, hacedor de carbón. Verdad es que, sobre todo en algunos dialectos, se usa más en vez de él el pleonástico *-gile*, sufijo compuesto de los dos antes citados: *ongile* bienhechor, *langile* operario, *ikaskile* carbonero... en vez de *ongin*, *langin*, *ikazkin*. Tenemos sufijos —y muchos— que tienen más de un campo de acción; por ejemplo *-tsu*, que en *bizartsu* barbudo, *adintsu* de mucha edad y *dirutsu* adinerado es derivativo abundancial; y en *bardintsu* casi igual, *bateratsu* casi a un tiempo, *oraintsu* recientemente y *ze ordutsu da* qué hora es aproximadamente, es graduativo circunstancial; también el antes citado *-ti* es frecuentativo en *ezkertti* zurdo, *adurtti* baboso, *izuti* medroso, y abundancial en la Toponimia (como permutación fonética de *-di*): *masti*, *zugazti*, *aresti*, *erasti*... y varios otros sufijos como *-ik*, *-en*... tienen múltiples acepciones que pueden verse en el Diccionario.»

La tesis, sustentada por la MORFOLOGÍA, de que en euskera «el campo de acción de los sufijos (en su única o diversas acepciones) está siempre bien determinado» la vemos flaquear por de pronto, en algunos de los ejemplos mismos que figuran en el trozo copiado: nos referimos a las voces *ongile*, *langile*, *ikaskile*... que según la MORFOLOGÍA, se usan en vez de *ongin*, *langin*, *ikazkin*... Si el campo de acción de los sufijos *-gin* y *-gile* estuviera siempre bien y rigurosamente determinado, no sucedería que a veces ambas partículas fueran sinónimas (*Bear-gin*, *Bear-gile*=trabajador) y otras veces no se dejaran sustituir (*Argin*=cantero, *On-gile*=bienhechor).

Todos los sufijos citados por la MORFOLOGÍA como modelos en cuanto a la fijeza de su valor semántico, presentan borrosa alguna de las líneas que cierran su campo de acción para delimitarlo con otro sufijo de significación más o menos análoga.

Así los sufijos *-le*, *-gin (-kin)* y *-tun* se encuentran con el mismo tema y con igual significación en

las voces *Jos-le* (*josla*, *jostale*), *Jos-kin* y *Jos-tun* (sastre, costurera).

En forma idéntica los sufijos

-*ti* y (k)*or* en *Lotsa-ti* y *Lots-or* (tímido),

-*koi* y -*ti* en *Ama-koi* (R) y *Ama-ti* (B-mond),

-*gin* y -*tzaile* en *Asmo-gin* (B-g) y *Asma-tzaile* (ingenioso).

Por otra parte el campo de acción del sufijo -*gin*, p. e., no aparece «rigurosamente» determinado a la vista de las voces derivadas por medio de él, tales como:

Buztañgin
Buztargin (B-g) } = *Fabricante de yugos.*

Argin = *Labrador de piedra* (cantero)

Bizargin = *Raedor de la barba* (barbero)

Asmogin (B-g) = *Fecundo en ingeniosidades*

Como hemos visto, al fabricante de *Buztañi* (yugo) se le llama *Buztañ(i)-gin*, en cambio *Zapata-ri* y *Efementa-ri* a los productores de zapatos y herramientas.

Con respecto al sufijo -*dun* se observan también esa clase de anomalías:

Txañidun (B-mond.) = *Tratante en cerdos.*

Añaindun = *Vendedor de pescado.*

Astodun (B-g) = *Guiador de burro de carga* (1)

Obsérvese, en especial, la diferente significación que en los dos últimos ejemplos imprime el sufijo

(1) No es simplemente el concepto de «guiador» lo que dió vida a la voz *Astodun*, sino la *idea* que surgió de la visión de unas aldeanas que traían sus vendejes cargados en un burro, frente a otras que las traían ellas mismas; las primeras venían acompañadas de un burro (*Astodunak*), las otras sin burro (*Astobakoak*).

-dun a los temas *Arrain* y *Asto*: *vendedor* en el primero y *guiador* en el segundo. Si el vocablo *astodun* hubiera sido aplicado anteriormente a los *vendedores* o *tratantes* de ganado asnal (es decir, si el sufijo **-dun** hubiera asumido ahí la misma significación que en *esnedun*, *añaindun*, *txañidun*...) las vendejeras que encuentran más cómodo ir a los mercados de Gernika acompañadas de su respectivo rucio, al no hallar *vacante* el vocablo de que ahora se han apropiado, hubieran tenido que recurrir a otro distinto (1). En la construcción de los vocablos, ya se sabe que rige el derecho de «primer ocupante» y es una de las leyes que contribuyen para que la formación de los vocabularios no se ajuste exactamente a los cánones rígidos que quisiera imponer la lógica de los teorizantes poco familiarizados con los principios y enseñanzas de la lingüística.

El examen de los ejemplos precedentes nos hace ver que aún tratándose de sufijos considerados como de significación fija y única, varios de ellos, diferentes entre sí, pueden producir derivaciones semánticamente idénticas y, vice-versa, un mismo sufijo da lugar a la formación de voces de distinto matiz significativo; lo que nos demuestra que hay un fondo de verdad en aquella proposición según la cual los sufijos «no tienen un campo de acción rigurosamente determinado».

Bajo este aspecto, los sufijos pueden ser comparados, en general, con una idea o concepto genérico (más o menos *vago e indeterminado*), que sin perder

(1) También se llaman en Bizkaya *Astozain* y *Txañizain* al «*guiador* de burro» y «*tratante* en cerdos» respectivamente. Aquí nos encontramos también con un sufijo (*-zain*) que imprime a las dos voces, a la vez que una significación común (*cuidador de...*) otra más particular o especial (*guiador de...* a la primera y *tratante en...* a la segunda).

su unidad fundamental se manifiesta en sus ramas específicas, graduado y matizado de muy diversas maneras.

§ 2. *Bete sustitutivo del numeral bat.*

(Morf. pág. 33, lín. 8). «**Bete...** sustituye al numeral *bat* tratándose de medidas lo mismo de espacio o capacidad que de tiempo: *kolko bete madari...*».

Entre los ejemplos que expone la MORFOLOGÍA para ilustrar este párrafo, podrían incluirse las curiosas locuciones siguientes usuales en B-mond: «*Neu bete ur*» (=profundidad del agua de un río, igual a mi estatura). «*Neu bete ta esku*» (= igual a mi estatura más lo que alcanza el brazo extendido hacia arriba).

§ 3. *La sinonimia de los sufijos -tza y -tze en los vocablos como «Bizitza», «Bizitze»...*

(Morf. pág. 36, lín. 28). «En el uso de este sufijo» (*tza* de los bizkaínos, algunos alto-navarros y los guipuzkoanos de Goyefi, frente al *tze* de los demás euskalkis) «se nota la tendencia del dialecto B a valerse de *a* por *e*, como elemento final temático, en gran cantidad de vocablos: *Andra - andre, Agura - agure...*».

«Difícil, por no decir imposible, es averiguar exactamente el por qué de esta tendencia del B a la *a* final... Tal vez el sonsonete del artículo *a*, final de uso tan frecuente, haya dado origen a esta tendencia».

Entre las causas de este fenómeno, apuntaría yo la ventaja que ofrece a los euskalkis no bizkaí-

nos la terminación en *-e* en vez de en *-a*; aquélla les permite distinguir los vocablos indefinidos de los limitados por el artículo *-a*: *andere - anderea*; al contrario, los terminados en *-a* no les proporcionan esa distinción: *alaba* (hija), *alaba* (la hija). El bizkaíno en cambio, sabe distinguir las formas limitadas y no limitadas de los vocablos terminados en *-a*: *alaba* (hija), *alabea* o *alabia* (la hija), y por eso no le resulta molesta la *-a* final de las voces que otros euskalkis la sustituyen (ventajosamente para ellos) por *-e*.

Conviene observar también que al conservar el euskalki bizkaíno la terminación *-tza* (en vocablos como *Jayo-tza*, *Erio-tza*, *Eskon-tza*...) distingue el valor semántico suyo y el de *-tze* (de los vocablos como *Eskon-tze*, *Apur-tze* etc.). En prueba de ello, el régimen sintáctico exigido por *Eskon-tza*, p. e., en bizkaíno, es el de un nombre sustantivo común: *zure ta nire eskon-tza-rik ez ei dau ikusiko*; el régimen de *Eskon-tze* es, en cambio, el propio del verbo conjugado: *zu ta ní eskon-tze-rik ez ei dau nai*. Se observa la misma distinción en los siguientes ejemplos:

- Emen **zure** *eskontzako* soñekoak (he aquí los vestidos de tu casamiento o de tu boda).
- Emen **zu** *eskontzeko* apaiza (he aquí el cura para casarte o que te ha de casar).

La categoría gramatical de *Eskon-tza* es, pues, la de nombre sustantivo abstracto, y *Eskon-tze* debe catalogarse (al menos en los euskalkis occidentales) (1) como infinitivo verbal.

(1) El euskalzain Lakombe asegura que también en Benaña se establece la diferencia aquí anotada.

§ 4. *Onetsi, itxi... + -te = Oneste, Iste o Itxite.*

(Morf. pág. 54, lín. 9) «Hay verbos en que la determinante *i* se une a un digrama, a un doble consonante: *ts, tx, tz* de *etsi* consentir, *itxi* cerrar, *utzi* dejar. Al aplicársele el derivativo *te* se produce un doble fenómeno fonético: salta la vocal determinante y se lleva consigo una de las consonantes del digrama, la dental, quedando solo la silbante, *s, x, z*. De *onetsi* aprobar, nace *onesten*; de *itxi* cerrar, *ixteko*, de *utzi* dejar. *uztea*».

Podría añadirse que el fenómeno fonético en cuestión se resuelve, en algunas localidades (B-mond...) y con ciertos verbos bisilábicos, sin elisión de ningún género (1), en la forma siguiente:

De <i>itxi</i> (cerrar)	=	<i>itxiñen, itxiñeko...</i>
De <i>jatxi</i> (bajar)	=	<i>jatxiñen, jatxiñeko...</i>
De <i>jantzi</i> (vestir)	=	<i>jantziñen, jantziñeko...</i>

He aquí otros ejemplos de distintos pueblos de Bizkaya y Gipuzkoa:

- =¿Non euki dabe zentzuna Mungie'ko agintariok, orielango jolas zikiñak iminten *itxiteko*? (Jabetarra, «Euzkadi» 6-III-1930).
- =Girñak *eziten* irakasten dausku (Jaungoiko Zale'ren Egutegia, 31-III-1930).
- =Bazkunaren *azitzeari* uzteka (Lizardi'tar Xabier, Euskal Esn. XX-55).
- =Buruak aundietarako beren buruak *ezitzen* ari dira (Argia, Oñila 25, ASTEA).

(1) El fenómeno obedece a la tendencia general de conservar íntegras las palabras *cortas* (de pocas sílabas) para evitar que la elisión de alguno de sus escasos fonemas las desfigure en forma de dificultar su identificación.

=Urte betegárengo *aztutzen* bazaizkizute.....
 (Ibid. Aquí tiene lugar el mismo o parecido fonetismo irregular tratándose de un verbo derivado: *aztu-tzen* por *az-tzen* o *az-ten*.)

§ 5. *Permutaciones de «Ardao, Gaztae...» en «Ardan, Gaztan...».*

(Morf. pág. 58, lín. 9.) «Es... principalmente de Composición y a veces de Derivación la curiosa permutación de una vocal en consonante, de los grupos finales *ae* y *ao* en *an*: de *gaztae* queso, *gaztanapal* anaquel en que se curan los quesos; de *ardao* vino, *ardanbera* madre o flor de vino y sidra, *ardankoi* y *ardanoi* aficionado al vino, *ardandegi* despensa y taberna.

Casos semejantes hay por lo menos éste en Toponimia: *Andonegi* que viene de *andoe* o *andue* «cepa, parte subterránea del tronco» y el conocido sufijo *egi*».

En la página 409 línea 33, volviendo sobre el mismo tema, dice la MORFOLOGÍA:

«Tenemos una permutación rara, de vocal en consonante. La sufren dos vocablos terminados en *ae* y *ao*: *gaztae* queso en *gaztan*, y *ardao* vino en *ardan*, pero siempre en composición.

Otros vocablos igualmente terminados, como son *bae* cazado, *elae* golondrina, *anae* hermano... *biao* siesta, *birao* maldición, no permutan su final en *n*».

Un año antes de que se publicaran en la MORFOLOGÍA las precedentes líneas exponía yo mi opinión (1) acerca de esa, a mi juicio, equivocada teoría.

Decía que la **N** de vocablos como *gaztaN-bera* y *ardaN-bera* es orgánica, la misma que suena en las voces *gazNa* y *arNo* variantes de *gaztae* y

(1) En un artículo publicado en la REV. INT. DE E. VASCOS. Tomo XIV. pág. 517.

ardao y derivadas posiblemente estas y aquellas de las formas hipotéticas *gaztaNa* y *ardaNo*. Apoyaba yo mi tesis en la existencia de otras equivalencias análogas (AE=N...) en ciertas voces de origen extraño, en las que no es posible negar la naturaleza orgánica de la consonante N. Son, pues, de la misma clase, creo yo, los fenómenos fonéticos que se observan en los siguientes vocablos:

Voz originaria		Voces derivadas
doN	dOE	doNtsu
botoN.	botOE	botoNzulo
ordeN (sagrada) .	ordEA	ordeNdu
campana	{ kanPAA } { camPAE }	kanpanToře (1)
gaztaNa*	{ gaztAA } { gaztAE }	gaztanbera
ardaNo*	ardAO	ardaNdegi

Por todos estos ejemplos se deduce que en el caso cuestionado no hay nada de la «rara permutación» AE = N, AO = N, etc., si no la inversa, la ocasionada por la vulgarísima supresión de la consonante nasal N que tiene lugar en muchísimos otros casos tales como:

hortelaNo = ortula-u
 GaldakaNo = Galdaka-o
 ZestoNa = Zestu-a
 areNa = are-a, are.

Etcétera.

(1) En B-mond. se suprime la segunda -n-: *kanpatore*.

§ 6. *La apofonía de la vocal u en «kata-kume»*
(por «katu-kume»).

(Morf. pág. 58. lín. 20). «La derivación, además de las epenéticas **k** y **t**, **g** y **l**... tiene como característica positiva una apofonía que recuerda la de alguna o algunas lenguas indoeuropeas... Consiste en permutar en la vocal **a** las finales **e** y **o** de un tema. De *etxe* casa, nacen *etxabe*, *etxaguen*...; de *maite* amor *maitagari*...» «(En nuestra lengua) como se ha visto, solo las vocales **e** y **o** admiten esa apofonía... Si de *eme* hembra se origina *emakoi* mujeriego, de *damu* pesar, nunca brota *damagari* sino siempre *damugari* lastimoso... Sin embargo, de *katu* sale *katakume* cría de gato y *katanañu* bolsa».

A mi juicio este último caso no va contra la universalidad de la regla formulada por la MORFOLOGÍA ya que en la formación de *katakume* y *katanañu* ha podido influir el fonema exótico *gato*; admitido esto último sería pues la **o** final de esta voz (y no la **u** de *katu*) la permutada por **a** en dichas *katakume* y *katanañu*. Asimismo tenemos la voz *mailatu*, derivada al parecer, de *mailu*, aunque también esta última puede relacionarse con la correspondiente románica (*maillo*) terminada en **o**. En cambio en la derivación de *Gertu-gertatu*, parece observarse realmente un caso de apofonía de **u** convertida en **a**; análogamente en *aipu-aipatu* y *kutsu-kutsatu*.

§ 7. *No es -tzae sino -tzaa el sufijo de las voces*
de B-mond. tales como «argin-tzaia...»

(Morf. pág. 74, lín. 6). «En Mondragón el sufijo profesional *tza* debe ser o haber sido *tzae* pues al recibir el artículo, intercalan siempre una *i*. *Maisrutzaia* por nuestro *Maisukuntza* magisterio, *argintzaia* profesión de cantero, *alkatetzaia* profesión

o cargo de alcalde. Lo mismo sucede en el *tza* en acepción de grupo: *bedartzai* campo de hierba, *artotzai* maizal».

Quizás fuera más acertado suponer que la forma mondragonesa (creo que se extiende a todo el valle de Leniz) sea *-tzaa* y no *-tzae*. El grupo vocálico *-ae* lo transforman los leniztañaz en *-ai*, es verdad, pero esta forma derivada no pierde nunca la *i* final; así de *gaztae* hacen *gaztai* y se conserva esta *i* final, sígale o no el artículo *a*. Pero en los vocablos como *alkate-tzai* no se conserva la *i* si falta dicho artículo (*alkate-tza txaña* egin eban...) y esta supresión parece análoga a la que se produce cuando la *i* tiene su origen en la *disimilación* de dos vocales iguales y seguidas que se ven en:

tee = *tei*-a = *te* edeña
kee = *kei*-a = *ke* aundiya
aaztu = *aiz*-tu = *aztu*

y por consiguiente en

alkatetzaa = *alkatetzai*-a = *alkatetza* txaña.
bedartzaa = *bedartzai*-a = *bedartza*-aundiya.

Es posible (pero nada más que posible) que la disimilación señalada en los últimos ejemplos se produjera pasando por la fase intermedia que se revela en

aaztu = *aeztu* = *aiztu*
alkatetzaa = *alkatetzaea* = *alkatetzai*
 Etcétera.

§ 8. *El sufijo -tale o -taile (ikustaile) variante de -tzaile o -le.*

(Morf. pág. 79, lín. 32.) «**Tale** (variante de **tzaile**) es del Baztan, Aldudes y otros valles de AN y BN, del cual hasta abusan

a veces empleándole por *le*, como en *erostale* por *erosle* comprador, *ebastale* por *ebasle* ladrón, *nahastale* por *nahasle* revoltoso. *Xořostale* afilador dicen por nuestro *zořotzaile* y *uztale* por *uzle* dimisionario».

En Eibar, Placencia y en varios otros pueblos del dial. B. emplean también formas como *ikus-taile*, al lado de *ar-tzaile*, lo que nos induce a creer que la terminación *-taile* hace pareja con la *-te* (*ikus-te = ikus-taile...*) así como la terminación *-tze* con *tzaile* (*ar-tze = ar-tzaile...*).

Véanse dos ejemplos en que se aplica el sufijo *-taile* a verbos que, en bizkaíno, se nominalizan, precisamente, por medio de *-te* (*irakur-te*, *jo-te*):

= *Jagi ta irakurtaliagana zuzentzen da* (Egutegi, *Jaungoiko-zale*. 22-I-1930).

= *Ateraño laguntzen dotso jataliari* (Ibid. 29-III-1930).

§ 9. El infijo -tza en voces como «Edur-tza-ra.»

(Morf. pág. 84, lín. 24.) «**Tza** (AN,B) **tze** (AN,G,L). Denota abundancia. Son sinónimos de **kefa** (§ 106). Gozan de tanta vida en el lenguaje de la conversación como en Toponimia. *Dirutza-andia* gran cantidad de dinero, decimos a diario en B. *Gizontze* gentío se lee en Haraneder (Marc. IV-1). *Askotzarik ez* «no enorme cantidad» es locución de B-mu. *Ařitzarik ařitza* de pedregal en pedregal (Bc). Difícil sería explicar la diferencia (y hay alguna) entre *euritzan* y *euritan* expuesto a la lluvia o algo así.»

La partícula **tza** (B,G...) tiene una segunda acepción: se usa como *infijo* delante de las desinencias locativas (**n**, **-ko**, **fik**, **-ra**) cuando éstas deben ser agregadas a nombres de carácter *abundancial* y de *masas semi-líquidas* y *granuliformes* (*aři*, *basa*, *edur*, *bedar*, *are*, *gari*, *arto...*). Es sinónima de la partícula *-ta-*, con la diferencia de que esta se infija,

como se sabe, a vocablos referentes a cuerpos *líquidos* o *gaseosos* como *ur*, *kee*, *aize*, etc. Son pues, gramaticalmente, formas análogas las pareadas siguientes:

<i>Edur-tza-n</i>	=	<i>Euri-ta-n</i>
<i>Bedar-tza-tik</i>	=	<i>Ure-ta-tik</i>
<i>Basa-tza-ra</i> (1)	=	<i>Aize-ta-ra</i>
Etcétera		Etcétera

El *infijo* declinativo propio de *euri* es, como se ha indicado, *ta* y no *tza*. Pero también se usa la voz *euritza* (en la que *tza* es *sufijo* abundancial) en frases como *Euritza aundiyak* (fuertes chaparrones o golpes de lluvia) (2); y como esta voz (*euritza*) puede ser declinada (*euritza-n*, *euritza-tik*...) surge el doblado:

Euri-ta-n (*ta*, *infijo* indefinido.) = **En (bajo la) lluvia.**
Euritza-n (*tza*, *sufijo* abundancial.) = **Bajo el aguacero.**

Esta segunda expresión puede emplearse, repetimos, en frases como «*Euritza (bate)n igaro dogu egun guztiya*» (= Hemos pasado todo el día *bajo un fuerte aguacero*), pero no en aquellas otras en que el *infijo* declinativo (*tza* o *ta*) reviste la significación no abundancial sino indefinida, como en el ejemplo: «*Euritan* egon gara» = «Hemos estado (expuestos) a la lluvia». Sería impropio ahí decir *Euritzan* en vez de *Euritan*, a no ser que el *infijo tza* se deslizara embozado, protegido por el influjo analógico ejercido por las dicciones similares «*Basatzan* egon», «*Edur-*

(1) En Gernika es muy popular el refrán «Txafiye beti *basa-tza-ra*», equivalente a «La cabra tira al monte».

(2) *Euritzak... itzelak egin doskuz...* (Ziñea, diario *Euzkadi*, 19-III-1930).

tzan ibili», etcétera, en que, como se ha advertido antes, el infijo **tza** funciona legítimamente.

En resumen: la partícula **tza** se usa:

1.º Como *infijo declinativo indefinido* (sustitutivo de **-ta-**) con temas que se refieren a objetos de naturaleza *abundancial*, *semi-líquida* o *granuliforme* (*bedartzan*, *garitzara*, *añitzatik*, *artagarautzan*, *basatzan*, *edurtzako*, *aretzara...*). (1)

2.º Como *sufijo abundancial* con temas que se refieren a toda clase de objetos (*Euritza* aundiak, *Añitza* bi, *Etxetza* edeña...).

§ 10. Significación temporal del sufijo **-ko** (*Geña-ko-an*. *Ereri-ko-a...*).

(Morf. pág. 93, lfn. 34). «En muy pocos vocablos puede designar este mismo evolutivo **-ko** la idea de tiempo. Solo dos ejemplos he podido reunir hasta ahora (no están incluidos en el Diccionario): *geñakoan* (AN-irurzun) sinónimo de *geñatean* durante la guerra y *Mezakoan* que trae el MS de Otxandiano, pág. 277, por *Mezabitartean* durante la Misa».

Una significación parecida asume el sufijo **-ko** en dicciones como: *Adan-en ererikoa* (= *Caída*, *prevaricación* de Adán) (Lardizabal, *Testamentu zar ta berrico Condaira*, I-I § 3). (2)

(1) El infijo **-tza-** no se convierte en **-etza** por motivos de orden fonético. Es más, cuando hay necesidad de ello cede su puesto a su congénere **-e)ta**, así:

Gatz + **tza** + **n** = *Gatzetan*

Ikatz + **tza** + **ra** = *Ikatzetara*

Lokatza(a) + **tza** + **n** = *Lokatzetan* (B-mond...)

(2) El mismo autor escribe en el I-XVIII § 8 de la misma obra «*David-en ereri-a*»; en cambio en el I-XX § 7 «*Salomon-en ereri-koa*».

Creo haber leído en algún Devocionario euskérico del P. Basabe, epígrafes como los siguientes:

- = Jesukristo zigortau *ebenekoa*.
 - = Jesukristok zerura igo *ebanekoa*.
- Etcétera.

El análisis de estas locuciones caracterizadas por el sufijo *adjetivador ko* (§ 92-II) nos conduce a descubrir que en todas ellas se produce la elipsis de un nombre que significa *acción temporal...*: *Geñako (garai)an*, *Mezako (garai)an*, *Adan-en erori-ko (gertaer)a*, *Jesukristo zerura igo zanekeo (gertaer)a*, etcétera. El sufijo *ko* da ahí carácter *adjetival* a las palabras o frases a que se agrega y las coloca así en situación de someterse al régimen de un sustantivo subsiguiente (*garai, gertaera...*) pero este se elide: podría decirse que se coloca la *peana* (sufijo *ko* de régimen adjetival) para recibir al *santo* (el supuesto sustantivo) pero éste desaparece dejando su rastro en la existencia de la *peana*.

Conviene advertir que este curioso sistema derivativo es (según el testimonio de los euskaltzainfes Intza y Ormaetxea) de práctica corriente, y se extiende a toda clase de vocablos y locuciones en las localidades nabarras tales como Larauri, Araiz, Basaburua...

§ 11. *El negativo ez usado como sufijo derivativo.*

(Morf. pág. 94, lín. 32). «Ez... es prefijo en los siguientes vocablos:...» Presenta aquí la MORFOLOGÍA una serie interesante de ellos, tales como *Ezeuki* desvalido, *Ez-bear* infortunio, *Ezgarai* deshora, etc., etc.

Aunque semánticamente no corresponde a la categoría gramatical de las voces precedentes, señalamos

aquí un vocablo usualísimo en la costa bizkaína, el compuesto *Etxamon* (*Etxaramon* = *Ez-jaramon* no hacer caso) que coincide morfológicamente con el tipo derivativo de *Ezeuki* y *Ezbear*.

§ 12. *La significación del vocablo Asikin es la opuesta a Ondakin.*

(Morf. pág. 107, lín. 41). «Si el delicado concepto de *asikin* nata de una sopera (vocablo guerniqués no incluido en el Diccionario) no ha sido extendido por el pueblo a la significación de primicia que se ofrecía para el culto divino, ha sido tal vez porque con más gusto se sirve a un forastero lo más sustancioso de la sopa que se cumplía el quinto mandamiento de la Iglesia».

El vocablo *Asikin* (que no solo se usa en B-g sino también, y con más frecuencia en los pueblos que lo circundan) no significa *Nata de sopa*, así en concreto (1); el vocablo *Asikin* (primicia) se opone exactamente a *Ondakin* (residuo) y lo mismo puede referirse a la *sopa* que a cualquier otro objeto u objetos que ofrecen cierta ventaja al que se aprovecha de ellos primeramente. En lenguaje familiar se aplica hasta al primogénito (hijo o hija) en oposición al último de los hermanos, a quien se califica asimismo de *Ondakin*.

El euskaltzain Intza nos informa de que en BN-bas... se oye la variante *Asiki* con el mismo significado de *Primicia*.

(1) El error tuvo, sin duda, su origen en la información incompleta suministrada al autor de la MORFOLOGÍA por el de estas OBSERVACIONES.

§ 13. *Osasun gura* en vez de *osasunaren gura*.

(Morf. pág. 139. lín. 17). «**Gura...**» En el lugar señalado de la MORFOLOGÍA aparece una serie interesante de voces derivadas por medio de ese vocablo: *Urgura... Ikusgura... Logura... Senargura* da ori... y termina el párrafo trayendo a cuento el conocido proverbio, aplicado a los trasnochadores:

=Gabaz éróndari ta goizean *logura*
Etzara ene semea, *osasunaren gura*.

Por los ejemplos que se exponen en la MORFOLOGÍA y por otras locuciones análogas que oímos a diario, se comprueba que el derivativo *gura* se aplica directamente a los temas nominales sin que estos sean previamente articulados por limitativos o desinencias casuales de ningún género: **Ur-gura** y no **Uraren-gura**, **Senar-gura** y no **Senafaren-gura**. Por lo mismo el pareado anterior sería más correcto terminando con la locución «... **osasun-gura**» (1), pero el ritmo del verso nos obliga a veces a decir «... **osasunen gura**» («*osasunaren gura*»). Sin em-

(1) Así lo escribió G. E. en el Egutegi de JAUNGOIKO-ZALE (12-Dagoniña-1930) como se ven en esta transcripción literal:

=Gaubean *efoldan*
goxean lo *gure*
zu etzara maitea
osasun gure

Otro ejemplo análogo:

=I ezabil **ezkondu gure**, neugaz **olgau gure** baño
(OTXOLUA, «*Euzkadi*» 22 Oct. 1930).

bargo, cuando el vocablo que hace de tema (o sea, el *objeto deseado*) es de suyo *limitado* (*Ni, Zu...*) o *determinado* (*Gizon au, Mutil ori...*) la locución que nos ocupa se transforma en una frase en la que dicho *objeto* adopta la forma casual de genitivo (1):

=Enaz **zure gura**

=Badakit nor dan **mutil oñen gura**

Es de advertir que las frases que nos ocupan apenas se oyen ya más que en sentido negativo:

=Enaz **oñen gura**

=Ezta **diru gura**

Se forman también locuciones análogas sustituyendo a *gura* por otros verbos nominales tales como *bildur, bila, gose, egafi*; véase:

Con desinencia posesiva

Sin desinencia posesiva

= *Enaz zure bildur*

.....

= *Nere diruaren bila*

Diru bila

= *Enaz oñen egafi*

Uregafi

.....

.....

La diferencia está en que las locuciones elípticas como la última (*Uregafi*), que tienen todo el aspecto de palabras *compuestas* o *derivadas*, se dan en

(1) Algunos euskalzales creen legítimas las frases como *Yosu-odola, Zeu-semeok...* en que se *elide* la desinencia posesiva *-r*en del primer componente (*Yosu-ren... Zeu-re...*); las composiciones populares de este género autorizan dicha *elisión* cuando el primer vocablo *no es de suyo limitado* (como lo son los *nombres propios, pronombres, etcétera*) ni lo está por otro *limitativo* o *determinante* (*Alarguna, Gizonok...*); es necesario que el vocablo esté *abierto* (*Alargun-, Gizon-...*) para que pueda unirse con el subsiguiente, así: *Alargun-semea, Gizon-odola...* Si el primer elemento *es* o *está limitado* es necesario *abrirlo* por medio de la desinencia posesiva para ponerlo en condiciones de *recibir* al que le sigue, así: *Josuren odola, Zeure semeok, Alargunaren semea...*

mayor número formadas a base de la voz *gura*, por lo que han merecido éstas, justamente, una mención especial en el tratado de MORFOLOGÍA.

§ 14. *Los sufijos t(z)e o t(z)a en las derivaciones y composiciones efectuadas a base de un nombre verbal.*

1. *Derivaciones por medio de los sufijos -t(z)e, -t(z)eke, -t(z)aile y -t(z)apen.*

(Morf. pág. 159, lín. 14). «**Tzaga (tzaka, tzake, tzeke)**. Al exponer el privativo por excelencia *ga* se dijo 1.º que su tema es nominal, 2.º que los pocos temas verbales, con que ha llegado a nosotros, lo permutan en *ka*. Añadamos aquí que cuando se introdujo en la lengua el derivativo verbal elienígena *tu*, varios sufijos, que a temas verbales se unían directamente, a los nuevos verbos se agregaron mediante el elemento *tza*. Son los sufijos *le*, *pen* y el privativo *ga*.

A) El primero forma con verbos primitivos vocablos como *ekarle* portador, *entzule* oyente, *egile* hacedor, *irakasle* maestro..., etc., etc. Con verbos derivados con el elienígena *-tu* nacen estos otros con cien más: *apurtzaille* desmenizador, destrozador, *zuritzaille* albañil, blanqueador, *zorotzaille* afilador... etcétera.

B) El segundo, agregado a verbos primitivos da lugar a *erospen* compra, *irakaspén* enseñanza, *iraupen* duración... etcétera; con temas derivados de *tu* forma *edertzapén*, *galtzapén* y *othoitzapén* de los dial. AN, BN, L, embellecimiento, pérdida y recuerdo.

C) El sufijo *ga* cuando sirve de púa a un injerto cuyo patrón es un verbo derivado (p. e., *isildu* callarse) se le introduce como ingrediente ese elemento *tza*: *isiltzaka* sin callarse. Las cuatro formas citadas *tzaga*, *tzaka*, *tzake* y *tzeke* son en puridad una misma. Se usan casi exclusivamente en comarcas del dialecto B y Goiefi de G., prefiriendo unas (tal vez las más) *tzaga* o *tzakā*, otras *tzake* y algunas *tzeke*»

A este párrafo añade la MORFOLOGÍA en nota aparte:

«Me dicen que en algún pueblo de B se dice también *jaki-teke* = no sabiéndolo».

Forma análoga a esta última es el vocablo *jaus-teke* que recogí de labios de un vecino, según me aseguraron, de Placencia (B). Lo empleó en la exclamación *¡jaus-teke!* (en vez de la locución, seguramente menos correcta *¡Jausi-barik!*) dirigida a unos niños que corrían bajando por un camino muy pendiente.

He aquí otros ejemplos análogos, procedentes de la misma localidad:

=Onurarik apuřena berarentzat *izateke* (DRIS-DRAS, Soraluze (Placencia), *Euzkadi*, 18-II-1930.)

=Ara nun topo egiten dogun aspaldian *ikusteke* geunkan lagun gazte batekin (*Ibid.*)

=*Utsik egiteke*..... astirik *galtzeke* (*Ibid.* 23-III-1930.)

En el último ejemplo se registran ambas formas, *-teke* y *-tzeke*: la primera aplicada a verbo cuya nominalización requiere la partícula *-te* (*egin-egite*), y la segunda a verbo que se nominaliza por medio de *-tze* (*galdu-galtze*.)

El siguiente ejemplo es de Lizardi'tar Xabier. (*Eusk. Esn.* - XX - 55):

=Bazkunaren azitzeari *uzteke*.

Más arriba (§ 8) he insinuado que los sufijos *taile* y *tzaile* se derivan morfológicamente, o al menos son correlativos, de los sufijos de infinitivo nominalizado *te* y *tze* respectivamente. Aquí nos encontramos con una correspondencia igual. De lo que resulta, como principio general (y, al parecer, más regular

o normal que el señalado por la MORFOLOGÍA en los párrafos transcriptos) que los verbos que sufijan la partícula nominal **te**, se sirven de los derivativos tales como **taile**, **teke**, **tapen**, etc., y los que sufijan la **tze** prefieren las variantes **tzaile**, **tzeke** (**tzake**...), **tzapen**, etc.

Ejemplos:

-te (o -ta).....	{	As-te,	As-tapen
		Jaki-te, Jaki-teke,
		Ikus-te, Ikus-teke, Ikus-taile	Ikus-tapen
-tze (o -tza)	{	Eder-tze, Eder-tzeke, Eder-tzaile,	Eder-tzapen
		Ixil-tze, Ixil-tzeke, Ixil-tzaile,	Ixil-tzapen

No obsta a la legitimidad de esa regla el hecho de que en varios euskalkis algunas de esas partículas derivativas hayan elidido, por concisión, el infijo **-ta-** o **-tza-**, así:

$$\begin{array}{l} -\text{taile} = -\text{le} \\ -\text{tapen} \\ -\text{tzapen} \end{array} \left. \vphantom{\begin{array}{l} -\text{taile} \\ -\text{tapen} \\ -\text{tzapen} \end{array}} \right\} = -\text{pen}$$

II. El sufijo -taile y sus variantes -tzaile y -le.

El sufijo **-taile** se convierte, como decimos, en **-le** (*Ikustaille = Ikusle*, *Entzutaile = Entzule*...)

Su pareja **-tzaile** en cambio, no pierde nunca su primera sílaba: así, *Ipintzaile*, *Jotzaile*, *Apurtzaile*... no podemos reducirlos a *Ipinle*, *Jole*, *Apurle*...

Maitte no es verbo, por lo que no se le puede agregar directamente el sufijo **-le**; su derivado *Maitatu*, como todos los verbos que terminan en **-tu** (o **-du**), concuerda con la forma **-tzaile** (*Maitatu = Mait-*

tatze = *Maitatzaile*; *Apurtu* = *Apurtze* = *Apurtzaile*...); por eso no juzgamos correcta la forma *Maitale* que usan muchos escritores en vez de *Maitatzaile*.

Bizi, *Bear*, *Nai*, *Merezi*... y demás nombres que para *convertirse en verbos* tienen que asociarse a *Izan* (*Bizi-izan*, *Bear-izan*...) no reciben, en el lenguaje popular, el sufijo de agente cuestionado, en ninguna de sus formas; en caso de necesidad habría que proceder conforme al modelo *Maite* (que es vocablo del mismo género) o sea:

= *Maite* = *Maitatu* = *Maitatzaile* (*Amador*)
 = *Bizi* = *Bizitu* = *Bizitzaile* (*Vividor*) (1)
 = *Merezi* = *Merezidu* = *Merezitzaile* (*Merecedor*)

Para traducir la palabra castellana «habitante» usa el pueblo el compuesto *bizi-lagun*; algunos, siguiendo a Larramendi, usan la forma *biztanle*, cuya incorrección está demostrada por las reglas precedentes.

Al lado de los *fonemas semánticos* (*morfemas*) *-t* y *-tz-* característicos de los derivados estudiados, figura el, al parecer, *asémico* o *amorfo -k-* en derivaciones como *Ibil-ker*a (porte), *Egoskari* (legumbre), *Oñazketa* (peinadura...); el primero de esos sufijos (*-ker*a) no podría ser sustituido por *-tera* (*Ibilte-er*a = *Ibilter*a), ni por *-tzera* (*Sartze-er*a = *Sartzera*) por que estos sufijos desempeñan otra función, la derivada por la yuxtaposición de los simples *-t(z)e* y directivo *-ra*: *Ibil-te-ra* (a pasear), *Sar-tze-ra* (a entrar...);

(1) El derivado *Bizitzaile* adolece del defecto de estar formado a base de un verbo nominal *intransitivo* (*Bizi*). Ya se sabe que en euskera los verbos intransitivos se resisten a recibir los sufijos de agente *-le* o *-t(z)aile*; así, son impopulares también los derivados tales como *Etorle* (viniente), *Ibiltaile* (andador), etcétera.

tampoco el segundo (-*kari*) podría ser sustituido por -*tari*, porque se confundiría con el de significación *profesional* que figura en *Ibil-tari* (andarín), *Iñaus-tari* (podador...); el tercero (-*keta*), en cambio, se nos figura formado para temas nominales (*Bañiketa*, *Iz-keta*...), y únicamente por contagio parece haberse incrustado a los verbales (*Oñazketa*...), resolviendo así, por otra parte, felizmente, los choques ineufónicos que, en muchas derivaciones de este género, sobrevendrían al tratar de conservar el elemento morfológico -*t(z)*- (*Oñaz-tz-eta*, *Zoñoz-tz-eta*, *Iñaus-t-eta*...).

III. *La partícula t(z)e infijo de vocablos compuestos a base de un nombre verbal.*

Con respecto a la partícula -*te* (o -*tze*) colocada como infijo en las *composiciones* a base de un nombre verbal, se puede formular otra regla importantísima.

El nombre verbal euskérico se presenta en su forma «*adjetival*» (*Apurtu*, *Ibili*, *Igaro*...) o de «*sustantivo abstracto de acción*» (*Apurtze*, *Ibilte*, *Igarote*...) (1).

Por lo mismo, al servir dichos nombres verbales de tema para la formación de otros vocablos o locuciones, el valor significativo de estos es distinto,

(1) En la aplicación a estos temas verbales de los sufijos -*te* o -*tze*, seguimos aquí la práctica general del bizkaíno, es decir: -*tze* a los verbos terminados en -*tu* o -*du* (de *Apur-tu* = *Apur-tze*, de *Agin-du* = *Agin-tze*...) y -*te* a todos los demás (de *Jo* = *Jo-te*, de *Ibili* = *Ibil-te*...)

Los verbos o cuasi-verbos cuya forma gerundial se caracteriza por el sufijo -*fan*, verbigracia, *Amesetan*, *Beñiketan*... adoptan la forma sustantival *Ameseta*, *Beñiketa*... en las composiciones cuestionadas, así *Amese-ta-aldi* (*Ameseta-aldi*), *Beñiketa-ordu* e incluso *Altzetordu* (*Altzeta-ordu* = Hora de levantarse) que la oímos de labios de una aldeana de Bizkaya.

según se parta de la forma *adjetival* o *substantival* de aquellos, véase:

a) Adjetivo verbal	b) Substantivo verbal
= <i>Apurtu(tako)</i> etxea (1) (Casa <i>rota</i>)	= <i>Apurtze</i> -etxea. (Casa de <i>roturación</i>)
= <i>Igaro(tako)</i> ordua (Hora <i>pasada</i> , <i>transcurrida</i>)	= <i>Igarote</i> -ordua (Hora del <i>paso</i> , de la <i>traslación</i>)
= <i>Neurt(u)</i> -itz (Palabra <i>medida</i> . <i>Verso</i>)	= <i>Neurtze</i> -itz (Palabra de <i>medición</i> , nomenclatura <i>métrica</i>)
= <i>Sartu(tako)</i> aldea (Parte o paraje <i>metido</i> , <i>cóncavo</i>)	= <i>Sartze</i> -aldea (Parte o lugar de <i>introducción</i> . <i>Occidente</i>) (2)

(1) Ya se sabe que los euskaldunes orientales emplean las formas «*Apurtu etxea*» «*Igaro ordua*»... con la misma significación que las «*Apurtu-tako etxea*» «*Igaro-tako ordua*»... de los occidentales.

(2) Aquí se ve que para significar *Oriente* y *Occidente*, las formas euskéricas *Sortzalde* (*Sortze-alde*) y *Sartzalde* (*Sartze-alde*) son más propias que *Sortalde* (*Sortu-alde*) y *Sartalde* (*Sartu-alde*). Tampoco son adecuadas, a mi juicio, las formas *Sorkalde* y *Sarkalde*; el componente *-kalde* de estas voces parece calcado en el de las formaciones de tipo *nominal*: *Ortikalde* (*Orti-ko-alde*), *Bestekalde* (*Beste-ko-alde*), etcétera. Pero aunque sea desechada esta suposición, siempre resultará que el sonido *-k-* es en esas composiciones un elemento *amorfo*, sin valor significativo; en cambio el *-tz-* representa a un morfema (*-tze*) que imprime al tema verbal (*Sortze-*, *Sartze-...*) la expresión «*sustantiva de acción*» requerida por la idea representada por aquellos vocablos compuestos.

Cosa análoga sucede con el compuesto neológico *Idazkortz* (pluma) cuya consonante *-k-* es también amorfa (no puede suponérsele como residuo de la sílaba final de *Idazki* —escrito— ya que el compuesto *Idazki-ortz* no tiene sentido). Más exacta o, por lo menos, más *expresiva* sería la forma *Idaztortz*, proveniente de *Idazte-ortz* (= púa de escritura o *escripción*).

A veces el nombre verbal se presenta en forma ambigua (*Ager-*, *Ibil-...*) es decir, sin característica *adjetival* (*Ager-tu*, *Ibil-i...*) ni *sustantival* (*Ager-tze*, *Ibil-te...*). Las composiciones obtenidas sobre esta clase de temas abreviados, en rigor, podrían asumir ambas significaciones **a** y **b**; pero es lo que llamaríamos nosotros «la atracción mental» (1) lo que determina en cada caso la significación exacta del compuesto. Así la palabra compuesta *Agertokia* en rigor podría significar:

$$\begin{array}{l}
 \text{a} \left\{ \begin{array}{l} = \text{Ager(tufako) tokia} \\ \text{(Lugar aparecido)} \end{array} \right. \quad \text{b} \left\{ \begin{array}{l} = \text{Ager(tze) tokia} \\ \text{(Lugar de aparición,} \\ \text{lugar donde aparece} \\ \text{alguien, escenario).} \end{array} \right.
 \end{array}$$

Pero la deficiencia morfológica o anfibología es perfectamente suplida por la «atracción mental» que nos lleva espontáneamente a concebir la *segunda* idea (**b**) ya que la *primera* (**a**) es extraña a los hechos o sucesos de la vida ordinaria.

Menos recomendable parece el uso de la forma *adjetival* del verbo, con significación *sustantiva*, así:

(1) La «atracción mental» juega un papel importantísimo en la formación de los vocablos y frases de todos los idiomas. Tenemos, p. e., las formaciones, morfológicamente paralelas:

1.º) *Ari-joa* = *Piedra* machacada.

2.º) *Ar-joa* = (Fruta) atacada *por el gusano*.

En el primer ejemplo el vocablo inicial (*Ari-*) asume la significación normal de *acusativo* o *paciente* del verbo (-joa); pero en el segundo el vocablo *Ar* = gusano (colocado en la misma posición que el *Ari* = piedra) actúa de *sujeto agente*. ¿Por qué? Por «atracción mental», porque al referirse o hablar de «fruta» y «gusano» surge en la mente, de inmediato, la idea de que el «agente» o «atacador» es el gusano y lo «atacado» la fruta.

= *Sortu-erriya* o *Sorterriya* (en vez de *Sortze-erriya* o *Sortzerriya*) = Pueblo de *nacimiento*.

= *Jan-ordua* (en vez de *Jate-ordua* o *Jatordua*) = Hora de *comer*, hora de *manducación*.

Aún menos recomendable es el uso de un nombre *no verbal* (p. e., *Zapal*) (1) sin aditamento alguno, como tema de los compuestos de la clase cuestionada, p. e., en el compuesto *Zapal-aldi* que hemos visto empleado (2) con la significación de *Aplastamiento*, *Atropellamiento*.

El compuesto *Zapal-aldi*, es del mismo género que todos los formados con temas *nominales* (*no verbales*) tales como:

= <i>Gaixo-aldi</i>	(Periodo de <i>enfermedad</i>)
= <i>Poz-aldi</i>	» de <i>alegría</i>)
= <i>Zapal-aldi</i>	{ (Periodo de lo <i>aplastado</i> o de lo <i>aplanado</i>)

La fuerza de la «atracción mental» a que nos hemos referido anteriormente tampoco se inclina, al menos con espontaneidad, a atribuir la significación de *Aplastamiento* o *Atropellamiento* a dicha voz compuesta *Zapal-aldi*.

En cambio recurriendo a las reglas anteriormente expuestas podemos inyectar a los temas *Zapal* y semejantes el sentido claro y expreso de *nombres verbales de acción*, con solo sufijarles la partícula *-tze*, así:

(1) La existencia del verbo *zapaldu*, no significa que el tema *Zapal* sea de *suyo verbal*, como no lo es tampoco el tema *Gizon* de *Gizondu*, etcétera. *Zapal*, *Lodi*, *Mee...* está a la vista que no son otra cosa sino *nombres adjetivos*.

(2) Diario «*Euzkadi*», Dic., 1930).

- = *Zapaltze-aldi, Zapaltzaldi* { (Aplastamiento, atropellamiento)
 = *Birintze-aldi, Birintzaldi* (Trituramiento)

En resumen: en la composición de los nombres a base de *temas verbales*, procedería adoptar:

a) La forma *adjetival* (*Apurtu-, Ikusi-, Igaro...*) para obtener locuciones en que el verbo asume la significación de *Participio Pasado*, así:

Neurtu-itiz (*Neurtitz*) = Palabra *medida, verso*.

Igaro-ordu = Hora *pasada*.

b) La forma *sustantival* (*Apurtze-..., Ikuste-..., Igarote-...*) para obtener locuciones en que el verbo asume el valor de *sustantivo abstracto de acción*, así:

= *Apurtze-lan* = Trabajo de *roturación o trituración*.

= *Ikuste-aldi* (*Ikustaldi*) = { Tiempo de la *visión, examen, repaso*.

= *Igarote-ordu* (*Igarotordu*) (1) = { Hora del *paso, de la traslación*.

c) La forma *ambigua o indeterminada* (*Ikus-..., Ager-...*) generalmente asume la misma significación que la de las locuciones precedentes (b); véase:

= *Ikus-aldi* (en vez de = { Tiempo de la *visión, Ikustaldi*) = { *examen, repaso*.

= *Ager-aldi* (en vez de = { Tiempo de la *aparición, Agertz(e)aldi*) = { *representación escénica*.

Estas composiciones *sincopadas* no pueden for-

(1) Fuera de B habría que partir de las formas *Igarotze, Erabiltze...* de las que se deducirían composiciones como *Igarotze-ordu, Erabiltze-érez*, etcétera.

marse sino a base de temas *propiamente verbales* (*Ibil(i)*, *Esa(n)*...) y no sobre verbos de radical *nominal* como *Zabal(du)*, *Min(du)*, *Gizon(du)*, etcétera.

—La fiel observancia de las reglas precedentemente prescriptas nos suministra medios valiosos para obtener vocablos compuestos de significación varia y precisa; sería, pues, conveniente atenerse a ellas en la formación de neologismos.

IV. *El uso del infijo -t(z)e- en los diversos euskalkis*

a) La distinción entre la forma adjetival (*galdu*) y sustantival (*galtze*) del verbo, se practica en todos los euskalkis en dicciones *declinativas* tales como:

Formas adjetivales	Formas sustantivales
= <i>Galdu-a</i> (Perdido)	= <i>Galtze-a</i> (El perder, la pérdida)
= <i>Galdu-rik</i> eztago (Perdido no lo hay)	= <i>Galtze-rik</i> eztago (No hay pérdida o pérdida)
= <i>Galdu-an</i> (En el perdido)	= <i>Galtze-an</i> (Al perder, en la pérdida)
.....

b) En la derivación, tal como hemos visto en el § 8 y en este § 14, son muchas las formas en que interviene aquel infijo sustantival *-t(z)e-*:

- = *Eros-taile* (B, G) o *Eros-tale* (AN, BN) y *sal-tzaile* (c)...
- = *As-tapen* y *orhoi-tzapen* (BN, L, S)...
- = *Irabas-teke* y *Gal-tzeke* (B, G)...

Hay que hacer constar que muchas de estas formas vienen siendo sustituidas en la mayoría de los euskalkis por las, al parecer, más modernas en que falta el infijo en cuestión:

= *Eros-le*.....

= *Asi-pen* y *oroipen*.....

= *Irabasi-gabe* y *galdu-gabe*.....

Los sufijos que más se resisten a la elisión del infijo *-tz(e)-* son *-tzaile* (1) y *-tzapen* (2). El *-tzedun* figura en *Artzedun* (acreedor), vocablo común a todos los euskalkis e insustituible también por la forma elíptica *Ar-dun*. (3)

c) En *composición*, es el euskalki B el más constante en el uso de las formas del tipo *Jatordu*; véase:

= *Jat-ordu* (Bc) hora de comer (*Jan-ordu*, Bnc, G, L, R, Sc y aun B).....

= *Ekit-aldi* (Bc) ejercicio (*Ekin-aldi*, G, B)..... (4)

(1) El sufijo *-le* por *-tzaile*, no recuerdo que se use más que en *Eskale* mendigo (me parece más correcta y aún más usual la forma *Eskeko*) y en las voces de «dudoso origen» (págs. 29-30) *Maitale* amante y *Biztanle* habitante.

(2) Este sufijo lo tenemos también en las voces *Sortzapen* (BN, S) o *Sortzepen* (*sic*) (S) nacimiento, *Galtzapen* (L, AN-etc) ruina, *Sartzapen* (Duv.) introducción, etcétera. Se elide *-tza-* en las variantes *Oroipen*, *Sarpen* (L?) y algunas otras.

(3) Al lado de *Artzedun* tenemos la forma más completa *Artzekodun* (B, G) «más usado que *Artzedun*» (Azkue, Dicc. V. E. F.). La confrontación de ambas formas pudiera explicarnos el origen morfológico de *Jatordu* (<*Jate-ordu*, <*Jateko-ordu*) y de algunas otras voces de este tipo.

(4) Más arriba presenté como más expresiva la forma *Idazt-ortz* («púa de escribir» «pluma») frente a la construída con

Tenemos sin embargo, vocablos de ese tipo, que son usuales en todos los euskalkis; véanse:

Egit-aldi (c), tiempo de hacer.

Ikust-aldi (c), visita (al lado de *Ikus-aldi*, también más o menos usual en todos los euskalkis).

Corren también las formas *elípticas Eser-toki* (G) *Jar-toki* (B, G) y *Jar-leku* (G, L) asiento, al lado de las formadas con el adjetivo verbal *Integro Eseri-toki* (G-orm) y *Jari-toki* (B-g-efigoiti...). Hemos visto asimismo (págs. 19-20) que algunos euskaldunes sustituyen por *-tale* el sufijo común *-tzaile* (de *zorotzaile*...).

En vista de esta inseguridad que se observa en las *derivaciones* y *composiciones* euskéricas practicadas a base de temas *verbales* o *verbizados*, he creído conveniente regularizarlas conforme a las reglas formuladas en las páginas anteriores, especialmente al final de la 28 y principio de la 29 para las *derivaciones* y en la 35 para las *composiciones*; y ello sin más pretensiones que el señalar una orientación general, siquiera para los que han de dedicarse a la formación de neologismos. Claro que otra cosa sería una pretensión vana en este género de problemas lingüísticos en que, como es sabido, el uso o la práctica popular se opone a veces incontrastablemente a las normas que el gramático teorizante juzga como dignas de la mejor acogida.

el infijo *amorfo -k-* (*Idazk-ortz*); posteriormente he visto en la revista «*Yakintza*» (Año 1934, pág. 15), que el Sr. Azkue, cuyo oído está influido también en las prácticas del euskalki *bizkaíno*, escribe dicha voz con aquel infijo *-t-* (*Idazt-ortz*). Y lo hace a pesar de ocuparse en el mismo trabajo de la curiosa ley fonética que convierte los fonemas de tema *nominal Atz-azal, Otz-iri*... en *Azkazal, Ozkiri*..., ley que extendiéndola (claro que abusivamente) a la composición con temas *verbales*, daría lugar a la transformación de *Idatz(i)-ortz* en *Idazkortz*; insistamos en que esta forma resultará siempre menos expresiva, sea cualquiera la explicación del origen de su infijo o epentético *-k-*.

§ 15. *El sufijo -dun concuerda bien con temas plurales (Lau-dun...)*

(Morf. pág. 166, lín. 25). «En frases muy corrientes como *amala u urteko mutil bat* «un muchacho de catorce años» ven o creen ver algunos una demasía del pueblo y se empeñan en escribir *ama lau urtedun mutil bat*. El pueblo, como generalísimamente sucede, tiene de su parte la razón frente a esa supuesta lógica. *Dun*, como se dice en su lugar viene de *duen*, *duan*, *duun* «que ha, que tiene». Cabe aplicarlo, como lo hace el pueblo, a temas nominales indeterminados, por lo mismo no plurales: *bizardun* dotado de barba, *dirudun* adinerado. Con temas plurales como son los numerales desde *bi* en adelante, habría que valerse de *ditun* o de su contracción *tun* o de la contracción palatizada de la Alta Navarra *tun* en vez de *dun*: *amala u urtetun* por *amala u urtedun*, *zortziton* por *zortzidun*... etc., pero al pueblo no le ha ocurrido dar carta de ciudadanía a tan lindo y sonoro sufijo. El pueblo y nosotros con él nos quedamos con *ko*».

En nuestro estudio intitulado *Erderismos*, dedicamos varios párrafos (*Euskera X-262*) a la exposición del valor significativo de los sufijos **dun** y **ko**. Puede verse allí que el sufijo **dun** concuerda lo mismo con temas singulares que con plurales; así lo revelan los siguientes ejemplos, algunos de ellos tomados de aquel trabajo:

= Saspi **ardi-dunak** bat emoten badeutso *bos-tunari* biyak seiña. ¹

= **Loredun** boneta (= Gorro adornado de flores). ²

Las expresiones tales como «*amala u urtedun*

¹ KIRIKIÑO («*Euzkadi*» 29 - VIII - 1927). ² Doctor Larralde (reproducido por Martín de Angulozar en *Euskal-Esnalea*, año 1928, pág. 166).

mutīla» no son, pues, incorrectas por el carácter plural del tema «amalau urte» y sí, tal como se demuestra en aquel estudio (*Erderismos* § 222) porque el objeto poseído (*urte*) que se atribuye en esa frase al sujeto (*mutīla*) está *necesariamente* unido a éste ya que no se concibe una *persona* sin *edad*, poca o mucha.

El sufijo **dun** se aplica a objetos cuya posesión en el sujeto se considera circunstancial: (*Bizar-dun*, *Lau etxe-dun...*); cuando dicho objeto (máxime siendo inmaterial o formal) es inherente al sujeto, el sufijo que lo caracteriza es **-ko** (*Lau kilo-ko*, *Osasun on-eko...*)

Hemos visto que **dun** se aplica lo mismo a temas singulares como plurales; otro tanto ocurre con **ko**, véase:

Singular: *Libra-ko* ogiya (=...de una libra).

Plural: *Lau libra-ko* ogiya (=...de cuatro libras.)

§ 16. Diferente significación de «*ba-kotx*» y «*bate-kotx*»

(Morf. pág. 167. lín. 6). En esta línea y las siguientes trata la MORFOLOGÍA acerca del sufijo **koitz**. Una vez de manifestar nuestra conformidad con lo que se expone en esas líneas, creemos de interés añadir de nuestra parte lo siguiente.

Ya se sabe que dicho sufijo **-koitz**, fonéticamente, se conduce de diferente manera, en las distintas variedades del euskalki bizkaíno, por lo menos en las formaciones correspondientes al numeral *cinco*; así, mientras unos bizkaínos dicen **bos-koitz** (o **bos-kotx**) otros pronuncian **boste-koitz** (o **boste-kotx**). Pero

lo notable es la repartición semántica que sufren en algunas localidades (B-mond...) esas derivaciones con el tema **bat**; así **ba-kotxa** significa «cada uno» (**bakotxa** bere tokira=«cada uno a su sitio») y **bate-kotxa** «simple», en oposición a doble, triple, etc.

§ 17. *Frases del tipo Zortzian-zortzian, Zortzian bein, Astero, Bi-īlabetero, Bi-īlabetetik bein, etc.*

(Morf. pág. 178, lín. 13). «La frase «cada ocho días» se dice muy lindamente *zortzian-zortzian* (B), además de locuciones sinónimas como *astero* o *astean-astean* (B), *zortzi guziez* (L), *zortzi oroz* (BN, R, S) y *zortzitik zortzira* (AN, B, G, L, R). En vez de *amuskeri* o *amaboskeri* decimos mucho en B *amabosta daroat emen* llevo aquí el (periodo de) quince.»

Al lado de las expresiones bizkaínas señaladas en la MORFOLOGÍA se puede hacer figurar a:

- = *Amabostero* (cada quince días).
- = *Astean-bein, Astean-biritan...* (una vez... dos veces a la semana).
- = *Zortziyan-bein...* (cada ocho días...)
- = *Amabostean-bein...* (cada quince días...)

Aprovechemos esta oportunidad para exponer las observaciones siguientes:

Como se ve por los ejemplos precedentes, en las dicciones temporales que nos ocupan, los morfemas **-ero** (o **-aro**) y **bein**, se excluyen el uno al otro. Cabe decir *Amabostero* o *Amabostean bein*, pero no cabe

que ambos elementos (-ero y **bein**) entren en la misma dicción.

Es pues incorrecta la locución

==«*Biĭerotik beingo aldizkingia*» que aparece al lado del título de una hermosa revista vasca «*bimestral*»; más correctas serían las formas:

==«*Bi-ĭeroko aldizkingia*» o

==«*Bi-ĭetik beingo aldizkingia*».

Pero aun cabe practicar otra rectificación.

El euskaldún, en muchas expresiones, refuerza la palabra «*il*» (*mes*) por «*ĭlabete*», sin duda para evitar la homonimia con «*il*» (*muerto*); y lo hace especialmente en las dicciones enumerativas tales como *ĭlabete* (*un mes*), *Bi ĭlabete* (*dos meses*), *Iru ĭlabete* (*tres meses*), etc. (1). Por esto, la locución comentada, en su forma más correcta, es como sigue:

== «*Bi-ĭlabeteroko aldizkingia*» o

== «*Bi-ĭlabetetik beingo aldizkingia*»

§ 18. *El sufijo -ĭtu (de Otz-ĭtu...) variante de*
-du o -tu

(Morf. pág. 185, lín. 11). En el párrafo que comienza por la línea señalada se estudia en la MORFOLOGÍA el derivativo verbal **du**, **tu**. Habría que añadir la variante **ĭtu** que se encuentra en los derivados de temas monosilábicos tales como:

(1) En B, a causa del carácter pospositivo que tiene allí el numeral *bi* (*dos*), esta serie de dicciones enumerativas sufre la siguiente pequeña modificación: *ĭlabete*, «*ĭĭebi*», *Iru ĭlabete*...

= *Baltz-īfu* (ennegrecer), *Otz-īfu* (enfriar), *Ats-īfu* (heder), *Putz-īfu* (inflar), *Gatz-īfu* (salar), *Sats-īfu* (estercolar), *Motz-īfu* (raspar, desmochar...).

§ 19. *Diferencia semántica de los afijos, llamados intensivos, -xe y ber-.*

(Morf. pág. 223, lín 28). En el párrafo comenzado por la señalada línea se estudia el sufijo *intensivo -xe*, considerándolo (muy equivocadamente a nuestro juicio) sinónimo o equivalente al prefijo (para nosotros *reproductivo* o *reflexivo*) *ber-*.

Ya el año 1920 en nuestro estudio titulado «*De-Sintaxis Euskérica*» establecíamos claramente la diferencia semántica de los afijos *-xe* y *ber-*. Posteriormente en el libro «*Erderismos*» (§§ 85 al 98) hemos analizado largamente estos sufijos considerándolos en sus sendas, bien definidas y muy diversas significaciones. A los lugares señalados remitimos al lector que quiera estudiar detenidamente el asunto; aquí bástenos con hacer resaltar la diferencia de significación de ambos afijos, por medio de los ejemplos siguientes:

- = Aitak *ber-agana* joateko agindu du.
- = Guretzat *au-xe*, zuentzat *ori-xe*.

Sería imposible en estas frases la permutación recíproca de los afijos *ber-* y *-xe* sin cambiar radicalmente el sentido que ellos imprimen a cada una de las dicciones.

§ 20. El sufijo **zu(n)** de «*Ur-zu(n)*» (= en busca de agua...) y el **-tzu** de «*Añan-tzu*», «*Laban-tzu*», etc.

(Morf. pág. 247. lín. 10). «**Zun** (L). Se usa en vocablos como *urzun* en busca de agua, *arnozun* (Axul.) en busca de vino, *ogizun* por trigo, en busca de irigo, *lukainkazun* por chorizos. El curioso ejemplo *urzutik heldu da*, tomado, como los citados, de Silvain Pouvreau, «viene de buscar agua», parece demostrar que el sufijo es mas bien *zu* seguido del inesivo de declinación *n*».

Este sufijo **zu** (o **zun**) ¿no será simple variante fonética del **tzu** o **tzun** que se encuentra en *Añan-tzu(n)* (pesca), *Atun-tzu* (pesca del atún), *Ga-tzun* —de *Gatz-tzun?*— (salmuera), y aun en *Laban-tzu* (hornada, cocción)? (1).

En la MORFOLOGÍA (pág. 74) se describen las voces *Añan-tzu* y *Atun-tzu* como derivados por medio del sufijo **tzu** que indica profesión en unos pocos vocablos.

Añantzu (B) pesca, *Atuntzu* (B) pesca del atún.
Argintzu (B) cantería, *Dendaritzu* (R) profesión
 de sastre.

Es posible que el sufijo **tzu** de estas voces, el **tzun** de *Añan-tzun* (BN, S, R) *pescando* y el **zun** y **zu** de las voces más arriba transcritas, tengan un origen común.

(1) El vocablo *labantzu* no figura en el Dicc. de Azkue. Se oye mucho en B-g y sus alrededores en frases como «Gaur *labantzue* dekogu» (hoy tenemos cocción de pan, borona, etc.). Se compone indudablemente de *laban-tzu*; la **n** de *laban* parece introducida ahí por la atracción homonímica de *aña-n-tzu* y *atu-n-tzu*, favorecida quizás por la falsa etimología consistente en *laba-n-tzu* = *laba-an-su* (fogata en el horno).

§ 20

§ 21. *El artículo -ok de «Gizon-ok...» es simplemente el plural de los también artículos -au y -ori.*

(Morf. pág. 263). Esta página de la MORFOLOGÍA es la primera del Capítulo VIII, el cual se ocupa de los *Afijos Determinantes*.

En dicho capítulo y en el que le sucede (que se ocupa de la *Declinación*), se sostiene la teoría (la que sirve de base a todo lo que en ellos se expone) de que los artículos o determinantes nominales primarios son tres en euskera:

- 1.º el genérico: *gizon-a* el hombre.
- 2.º el concreto: *gizon-ok* los hombres (de quienes se trata).
- 3.º el abstracto: *gizon-ik* hombre alguno.

Esta teoría, a pesar de que ha sido la tradicional entre los gramáticos euskaldunes, adolece, a nuestro juicio, de inexactitud. (1)

Ella nos conduce a establecer, como regla, que hay *dos artículos plurales* (-ak, -ok) frente al *único singular* (-a); y de ahí la doble serie de casos declinativos plurales que nos presenta la MORFOLOGÍA en

(1) En honor a la verdad debemos declarar que no hemos sido nosotros los primeros en advertir ese error: fué el propio autor de la MORFOLOGÍA quien en los diferentes artículos de su DICCIONARIO V. E. F. expone con toda exactitud la verdadera doctrina con respecto a los limitativos graduativos euskéricos. Nosotros no hacemos, pues, aquí sino glosar aquellos textos y confirmar su contenido con observaciones obtenidas en el euskalki bizkaíno.

sus paradigmas (págs. 350-351) al lado de la serie sencilla del singular, así:

Singular	Plural
<i>Gizon-a</i>	{ <i>gizon-ak</i> <i>gizon-ok</i>
<i>Gizon-ari</i>	{ <i>gizon-ai</i> <i>gizon-oi</i>
<i>Zubi-an</i>	{ <i>zubi-etan</i> <i>zubi-otan</i>

Etcétera.

Pero salta a la vista que esta serie resulta incompleta a causa de haber sido sometida al pie forzado de aquella teoría; la realidad se ajusta a las equivalencias siguientes:

Singular	Plural
<i>Gizon-a</i>	<i>Gizon-ak</i>
<i>Gizon-au</i>	<i>Gizon-ok</i>
<i>Gizon-ori</i>	» »
.....
<i>Zubi-an</i>	<i>Zubi-etan</i>
<i>Zubi-on</i>	<i>Zubi-otan</i>

El artículo **-ok** (llamado *concreto* en la MORFOLOGÍA) es exactamente el *plural común* de los *singulares de primero y segundo grado -au y -ori*, como se comprueba por los siguientes ejemplos:

Singular	Plural
Eutsi <i>sagar-au</i>	Eutsiz <i>sagar-ok</i>
Ekatsu <i>sagar-ori</i>	Ekatsuz <i>sagar-ok</i> (1)

(1) El mismo resultado se obtiene de la comparación de

Que los vocablos **au** y **ori** (en bizkaíno también el **a** del tercer grado) ejercen cada uno *dos funciones*, es decir que son ora *artículos*, ora *demostrativos*, nos lo demuestra claramente el propio Azkue en el artículo dedicado a **au** en su Diccionario citado; es lamentable que haya dejado de lado esta regla al hablar en su MORFOLOGÍA de los artículos o determinantes nominales y al fundamentar sobre ellos los paradigmas de declinación.

El error sufrido, sobre este punto, por los gramáticos tiene su origen en el simple hecho de que el *artículo* y el *demostrativo* son *homónimos* en los fonemas *singulares* de primero y segundo grado **au** y **ori** (en B también el **a** del tercer grado) cuando, al contrario, el *artículo plural -ok*, en la mayoría de los euskalkis, es *diferente* de sus correspondientes *demostrativos* (**oneek**, **oʔeek**, **oyek**), etcétera.

La serie completa de los demostrativos y artículos (primarios definidos) es en bizkaíno como sigue:

	Demostrativos		Artículos
Singular	{ 1. ^{er} grado au 2. ^o » ori 3. ^{er} » a	{ idénticos	{ (<i>gizon</i>)- au (<i>gizon</i>)- ori (1) (<i>gizon</i>)- a
Plural	{ 1. ^{er} grado oneek 2. ^o » oʔeek 3. ^{er} » areek	{ distintos	{ (<i>gizon</i>)- ok (<i>gizon</i>)- ok (<i>gizon</i>)- ak

dichos artículos aplicados a las voces que sirven de epíteto a los vocablos personales:

Singular	Plural
Ni <i>gizagaixo</i> - au	Gu <i>gizagaixo</i> - ok
I <i>gizagaixo</i> - ori	Zuek <i>gizagaixo</i> - ok

(1) El mismo Azkue en el lugar citado del DICCIONARIO, refiriéndose a la distinción semántica de las palabras **au**, **ori** y **a**

Casi todas las frases euskéricas (1) caracterizadas por un *artículo* (singular o plural) pueden y deben ser moduladas, según los casos, por medio de las distintas fórmulas de 1.º, 2.º y 3.º grado: **au-ok, ori-ok, a-ak.**

Esta subdivisión graduativa de distancia, no encuentra equivalencia en los idiomas que le rodean al euskera; en ellos el artículo es siempre de tercer grado

según sean consideradas como artículos o como demostrativos, dice: «Esta palabra **au** tiene dos caracteres: el de artículo y el de demostrativo, lo mismo que **a**; **a** y **au** ambos son artículos afirmativos y pronombres demostrativos: el uno lejano y el otro próximo... Uno y otro se posponen a la palabra con el que concuerda. Cuando es meramente artículo **au** se aglutina a la palabra, es un sufijo. Esto no obedece a la decisión de algún cuerpo docente o de algún gramático observador; el mismo pueblo nos lo muestra. *Sare bat erosi dot* (B). *¿Gura dozu sareau ikusi? Iru sare dagoz esegita. Sare au eztakit norena dan.* El *sare au*, del primer caso, pronuncia el pueblo (allí donde E + A es IA) *sariau*; en el segundo caso, dice siempre *sare au*: señal evidente de que en el primer caso es sufijo y no en el segundo. En *sariau* y *saria*, **au** y **a** son meramente artículos; en *sare-au* y *sare-a* son demostrativos y no se aglutinan, no son sufijos...»

En Durango (B) se suele (o se solía) plantear, a modo de acertijo gramatical, la siguiente expresión: «Ori-ori-ori»; se resuelve prescindiendo de la ley fonética señalada en las precedentes líneas de Azkue, (-a + ori = -iori), así:

$$\begin{array}{ccccccc} 1 & 2 & 3 & & 1 & 2 & 3 & 3 & 2 & 1 \\ \text{Ori-ori-ori} = \text{Ori oraori (La masa esa)} \end{array}$$

(1) Exceptúanse especialmente los predicados de las oraciones sustantivas (**Au geizto-a** da, **zu gazte-a** zara...) y los vocativos nominales tales como *Jaun-a*, *Andre-a*. (Véase § 22). ¡Gora *bizkaitařok!* (¡Arriba *nosotros los bizkaitarras!*) suele gritar los días de gran repique un famosísimo aldeano de Gernika, de cara enjuta y nariz afilada, cuando a altas horas de la noche emprende la marcha hacia su casa, después de cerciorarse de que ya no queda abierto ningún café o taberna. Otros que no hablasen el bizkaino tan correctamente como él, dirían ¡Gora *bizkaitařak!*

(*el-los, la-las...*) aproximadamente igual, por su significación, a nuestro **a-ak**. Esta es la causa de las numerosas incorrecciones que en el uso de los artículos se cometen en euskera, sobre todo en los pueblos muy sometidos a la influencia de los erderas. (1).

§ 22. *El morfema a en las expresiones como «a mutil» no es «exclamativo», si no simplemente «vocativo».*

(Morf. pág. 265, lín. 33). «En vez de llamar a uno *gizon, zatoz lagun-artera* dicen *gizona, zatoz...* hombre, véngase a entre

(1) En la zona de Eibar (B) donde, al lado de un léxico muy influido por idiomas extraños, se conserva el euskera, gramaticalmente, muy castizo y puro, el artículo **-ori** no siempre se emplea refiriéndose a personas u objetos que están al lado del que habla. Son muy usuales allí (lo mismo en Leintza y aun en otras comarcas euskaldunes) frases como las siguientes:

- = *¿Noiz ekañiko don ba **ardauori**? (= ... el vino que te se ha perdido?*
 - = *Debara joan ei-jakok **semiori** (=... el hijo **consabido**.*
 - = *Oingotan edefak emon ei-jeutsek **Uzkudunofi**. (=... al tal Uzkudun.)*
- Etcétera.

Expongamos otro ejemplo:

- = *Andra **guztiok** ertzeti = **Todas las mujeres** (que se erabiliko aude beti. (Refr. y encuentren contigo) te traerán Sent. de 1596, n.º 316). siempre en la orilla.*

Las reticencias que se ocultan en estas expresiones caracterizadas por artículos de 2.º grado son a veces (como en el último ejemplo) sutilísimas, de una significación casi imperceptible, por lo mismo intraducibles a otros idiomas.

compañeros; habiendo algunas regiones en que solo se valen del vocativo inarticulado cuando para ello le dan por auxiliar la interjección *o* y en otras la exclamación *a*. *O mutil* los unos, *a mutil* los otros, *ator geugana* muchacho ven a nosotros».

En la comarca gernikesa al menos, la vocal *a* de las locuciones como *a mutil*, no tiene significación exclamativa, sino la de un morfema que determina el carácter vocativo de esa clase de expresiones; así se dice:

A mutil ¿Aita nun dok? (= **Oye muchacho** ¿dónde está el padre?)

Así ocurre también en los siguientes ejemplos de KIRIKIÑO («*Bigarango Abařak*», págs. 52 y 146):

= **A mutil**, itxaik. (= **Oye muchacho**, espera).

= **A mutilak**; olue ostu deutsodan atso pestie komendantiana etori dok kejaz. (= **Oid muchachos**; la vieja a quien le he robado la gallina ha venido donde el comandante a quejarse).

La forma correcta del *vocativo* euskérico parece ser la indeterminada: *Gizon, Mutil...*; sin embargo, en **B** y **G**, en las locuciones vocativas *Jaun-a* y *Andre-a*, ha llegado a ser necesaria la aglutinación del artículo de tercer grado *-a* (1). Los vocativos

(1) En la linda comedia *laburdina* titulada *Senarteiko bi Mutchurdinak*, escrita por ZALDUN y publicada en la revista «*Gure-Herria*» (tomo VIII) se establece la diferencia entre las formas *Andre* y *Andere* (ambas sin el artículo *-a*) en los distintos casos que se señalan en los siguientes ejemplos:

= Bai **andre**... (página 306).

= Hola, bai **andre**, Franxixka da **andere** Zelestaren alaba, Zelestak ez baitu gehiago **andere** izan behar?... (Pag. 313).

plurales van generalmente acompañados del artículo plural **-ak** (*Mutiñak, Jaunak...*) aunque parecería más correcto casi siempre sustituirlo por **-ok**; así: ¡*Umeok*, etoñi onat! en vez de ¡*Umeak*, etoñi onat! (Véase la nota marginal de la pág. 48).

§ 23. *Distinta significación de las expresiones*
 «*Gizon berak*» y «*Gizonak berak*»

(Morf. pág. 275. lfn. 28). «Cuando (la) graduación intensiva se indica con el prefijo *ber* en vez del sufijo *xe* (*berau* este mismo, *berori* ese mismo, *bera* aquel mismo), el nombre a que acompañan recibe a su vez, casi en todos los dialectos y sus variantes, el mismo demostrativo que ellos intensifican. Decimos *etxe au berau* esta misma casa y no nos suena tan bien *etxe berau*. En vez de *zeru bertan* en el cielo mismo, se lee *zeruan bertan* en Añibarro (Esku - lib. 13 - 15). El mismo autor (ibid. - 17 - 4) dice *Jaungoikoak berak* el mismo Dios. Nos disuena *Jaungoiko berak* y *zeru bertan*. Por más que he oído a mi misma madre *ordu berean* por *orduan bertan*, a la misma hora y *egun berean* por *egunean bertan* en el mismo día».

En nuestro estudio titulado «*Erderismos*» (§ 92) aclaramos debidamente la distinta significación de las dos clases de locuciones que la MORFOLOGÍA nos las presenta como sinónimas en las líneas copiadas.

Las distinguíamos allí en la siguiente forma:

Identitativas: «*Neu ere etxe berean bizi naiz*»
 (*La casa donde vivo yo es la misma en que vive la otra persona a quien se alude por la conjunción ere*).

Aquí el vocablo **berean** es adjetivo *determinativo*.

Reiterativas: «*Aitak berak esan dit*» (El propio padre, él mismo **en persona**).

En esta frase el pronombre **berak** es epítetico (no *determinativo*): su función es la de insistir sobre la idea expresada por el vocablo *Aitak* que de suyo es nombre *bien determinado*.

§ 24. *Ole y Oletxu (de B-1) y la interjección bizkaína Oles.*

(Morf. pág. 284, lín. 27.) «En el mismo Lekeitio se oye como vocativo, dirigido a hombre o mujer, el zaparrastroso *ole* que parece venir del castellano «hola» en su arcaico matiz semántico, oyéndose así mismo su diminutivo *oletxu*».

¿No será más cierto que ese *ole* y *oletxu* lekeitianos provengan de la invocación *Oles*? (1)

Es conocida la *copla* de los postulantes de la víspera de Santa Agueda:

= *Oles, oles etxeoak*
Emen gatoz eskeoak.

§ 25. «*Bategaitik*» y no «*bat gaitik*».

(Morf. pag. 291, lín. 20.) «La epentésis de *e* en el caso impulsivo no constituye ley sino fenómeno particular. Tanto como *Aznaregaitik*, *bategaitik* y *Olazabalegaitik* se oyen *Aznargaitik*, *batgaitik* (*bakaitik*) y *Olazabalgaitik*».

(1) En el Dicc. del propio Azkue se define esta voz así: «**Oles** (Bc, Gc) 1.º Invocación, *Olesa ta ate-jotea da, nor ete dogu?* Oigo que llaman y golpean la puerta, quién nos será? (Peru-Abarca). 2.º Palabra que se pronuncia para llamar a uno cuyo nombre se ignora»

Creo que hay alguna inexactitud en la afirmación de que *batgaitik* (*bakaitik*) se oye tanto como *bategaitik*; al menos a mí me suena como incomparablemente más usual esta última forma.

§ 26. *La fonética en la Declinación.*

1. «*Israel-eko*» en vez de «*Israel-go*».

(Morf. pág. 315, lín. 1.) «Como se dijo ya en el § 472, vascos de allende el Bidasoa escriben *Israeleko*. Así Axular *baldin Israeleko seme gathibu bezala...* (*Gueroko* 2.^a 26 - 3). Por cierto, al traducirlas Añibarro al bizkaíno, deja dos en labortano: *baldin Israeleko semeak, katibu legez...* (*Revista Inter*, XIV - 304-18). En B no se dicen *Israeleko* y *katibu*, sino *Israelgo* y *katigu*. Ejemplos como el primero se oyen de boca de niños».

La encuesta practicada sobre los temas del «*Eriz-kizundi Irukoitza*» (Triple cuestionario) nos ha dado a conocer que no solo «los niños» sino que los habitantes todos de 27 pueblos de Bizkaya, dicen también *Madrīl-eko*, *Madrīl-etik*, *Irun-eko*, *Irun-etik...*

Tomando pie de este hecho, expondré mi opinión acerca de este interesante asunto y de otros análogos que plantea nuestra Declinación.

No pretendo descubrir nada nuevo sobre el tema de la «Declinación euskérica», ya estudiada y explicada con acierto y competencia por los gramáticos euskaldunes y muy especialmente por el propio autor de la MORFOLOGÍA en sus diferentes obras euskeralógicas. Únicamente me permitiré añadir ciertas consideraciones para fundamentar aquella opinión mía.

II. Las desinencias locativas *-eko*, *-etik* y *-era*,

En primer lugar, los partidarios de la *regularidad* y *simplicidad* en las leyes fonéticas que deben determinar el uso de los elementos morfológicos, pueden anotar que con la práctica seguida por aquellos 27 pueblos bizkaínos y los euskaldunes de allende el Bidasoa aludidos, se obtiene una *simplificación* notable en el fonetismo de la declinación *locativa* euskérica.

En efecto, los euskalkis (los designaremos por **A**) que usan las formas *abreviadas* o *simples* (*Israel-go*, *Israel-dik*...) proceden de muy diversas maneras en la aplicación de los morfemas declinativos, según sea la naturaleza *fonética* y *semántica* de los temas; en cambio los euskalkis **B** que emplean las formas *reforzadas* (*Israel-eko*, *Israel-etik*...) reducen extraordinariamente esa diversidad. Quiere decirse que los euskalkis **A** usan desinencias fonéticamente *distintas* o *complejas* en las diversas declinaciones locativas; en cambio los euskalkis **B**, *una sola* para todas ellas. Véase (1):

(1) Para que resalten debidamente las formas de las desinencias comparadas, los sufijos de los nombres comunes se agregarán directamente a éstos, prescindiendo del artículo *-a* en unos, y del infijo indeterminativo *-ta* en otros.

En los cuadros que presentamos no figuran todos los sufijos desinenciales y sí los de mayor interés para el análisis de los fenómenos fonéticos que se producen en la Declinación.

	nombres comunes terminados en		Con nombres propios terminados en		
	Vocal	Consonante	Vocal	Cons. z, s, r, ...f	Cons. n, l
skalkis A	buru -KO	azuñ -EKO	Bilbo -KO	Zarauz-KO	Irun-GO
	» -TIK	» -ETIK	» -TIK	» -TIK	» -DIK
	» -RA	» -ERA	» -RA	Zarautz-A	» -A
skalkis B	buru -KO	azuñ -EKO	Bilbo -KO	Zarautz-EKO	Irun -EKO
	» -TIK	» -ETIK	» -TIK	» -ETIK	» -ETIK
	» -RA	» -ERA	» -RA	» -ERA	» -ERA

En resumen. (1)

A. Declinación compleja

Con nombres	
Comunes	Propios
-eKO	-KO-GO
-eTIK	-TIK-DIK
-eRA	-rA (2)

B. Declinación unificada

Con nombres	
Comunes y propios	
-eKO	
-eTIK	
-eRA	

Pudiera creerse que la «declinación compleja» ofrece la ventaja de ser *una* para los nombres *propios* o *inarticulables* (*Zarauz-ko*, *Gaur-ko...*) y otra distinta para los *articulables* (*Azuñ-eko...*); pero esta *distinción* alcanza solamente a los temas terminados en *consonante*, pues si terminan en *vocal*, las desinencias

(1) La *e* de ligadura vale solamente para los temas terminados en consonante y la *r* para los terminados en *vocal*, así:

$$-eKO \left\{ \begin{array}{l} buru-ko \\ azuñ-eko \end{array} \right. \quad -rA \left\{ \begin{array}{l} Bilbo-ra \\ Zarautz-a \end{array} \right.$$

(2) Añádanse a las complejidades de este Cuadro A la irregularidad que provoca, en temas como *Zarautz*, la aplicación de las desinencias correspondientes, véase:

$$Zarautz-KO = Zarauz-KO$$

son iguales para los inarticulables (*Bilbo-ko...*) que para los articulables (*buru-ko...*); y téngase en cuenta que la inmensa mayoría de los nombres *propios de lugar* terminan en *vocal*, por lo que la diferenciación alegada es de una contingencia excepcional o anormal.

Por todas las razones antedichas la Declinación unificada tiene todas las ventajas y ninguno de los inconvenientes de la fonéticamente *compleja*; pero hay razones de otro orden por las que el pueblo, en su mayoría, se inclina a aplicar a los nombres *inarticulables* las variadas desinencias de esa declinación *compleja*: es el *contagio* de las formas desinenciales de los *pronombres*, adverbios de *lugar* y *tiempo*, etcétera (vocablos también *inarticulables* y de uso frecuentísimo en todos los idiomas) lo que influye decisivamente en la formación de la declinación de aquellos nombres.

El apoyo y sostén de los fonetismos declinativos (**Ko-Go-eKO** y **TIK-DIK-eTIK**: prescindamos por ahora de la directiva **eRA**) lo hallamos, pues, en las formas usualísimas tales como *Noiz-ko*, *Orain-go*, *Ainbat-eko...* La mayoría de los euskaldunes lleva este fonetismo a la declinación de todos los nombres *propios* (*Paris-ko*, *Irun-go*, *Madrid-eko* (?) ...) y reserva el unificado solo para los *comunes* o *articulables* (*goiz-eko*, *mingaiñ-eko...*); una minoría de pueblos aplica la declinación *unificada* a ambas clases de voces (*Paris-eko*, *Irun-eko*, *goiz-eko*, *mingaiñ-eko...*). A pesar del simplicismo y perfecta regularidad de esta fórmula minoritaria, quizás no sea recomendable su uso en la literatura ya que, como puede verse en el Cuadro que exponemos más abajo, son pocos proporcionalmente, los pueblos que se acogen a ella, al menos en los euskalkis peninsulares. (1).

(1) L. Abbe Ithurry (*Grammaire Basque*, dialecte labourdin,

III. «*Usurbil-go, -dik*», frente a «*Usurbil-ko, -tik*».

«La desinencia **ko** (dice la MORFOLOGÍA, 330 - 16) se transforma en **go** cuando el tema termina en *n*, *l* y en algunas comarcas también cuando su final es *r* o *s*: *Lamiaran-go*, *Usurbil-go*, *Eibar-go*, *Miravalles-go*. El primer fenómeno es de todos los dialectos menos R y S; el segundo pertenece solo al B; el tercero y cuarto, que son nabarros y también bizkaínos, son usados en menos comarcas». (En la pág. 341 - 12, hace la MORFOLOGÍA iguales observaciones con respecto a la transformación de *-tik* en *-dik*).

Los resúmenes del «*Erizkizundi*» («Euskera» VII-1-43, VIII-1-9, IX-1-42) rectifican en algunos puntos importantes las aseveraciones precedentes, como puede verse en el siguiente Cuadro formado con los datos de dicho «*Erizkizundi*». (Las cifras se refieren al número de pueblos en que son usadas las distintas formas desinenciales): (1)

pág. 4) y H. Gavel (*Grammaire Basque*, Tomo I, capítulo III) sin duda basándose en la práctica general de los euskalkis continentales, presentan la Declinación de los nombres propios, adoptando enteramente la fórmula *unificada*, lo que simplifica extraordinariamente su estudio.

Advierte, sin embargo, H. Gavel lo que sigue: «En el genitivo atributivo la *e* de ligadura puede ser omitida, sobre todo cuando la radical termina por una de las consonantes *n*, *l* o *r*. Mas si la consonante final es *n* o *l* la *k* inicial de la desinencia *-ko* se sonoriza en *g* fuera del dialecto suletino...».

(1) Los resúmenes aludidos están hechos en forma bastante incompleta e irregular, por lo que, algunas cifras que señalamos en el Cuadro las hemos obtenido por deducción y las juzgamos solamente como aproximadas.

	Bizk.	Gip.	Napar.	Total
<i>Irun-go</i> , -dik	49	61	62	172
<i>Irun-ko</i> , -fik	1	0	0	1
<i>Irun-eko</i> , -etik	27	0	0	27
<i>Madril-go</i> , -dik	35	10-28	60	114 (1)
» -ko, -fik	3	51-33	2 (?)	47
» -eko, -etik	27	0	0	27
<i>Eibar-go</i> , -dik	4	1	0	5
» -ko, -fik	53	60	62	175
» -eko, -etik	23	0	0	23
<i>Lourdes-go</i> , -dik	10	0	0	10
» -ko, -fik	60 (?)	61	62	183 (?)
» -eko, -etik	4 (?)	0	0	4 (?)

IV. La **-R** de las desinencias **-RA (-RANTZ...)**, **-RI**, **-REN**,
etcétera.

(Morf. pág. 297, lín. 37) «La segunda epentética de la declinación es *r* que se intercala entre la vocal final del tema y las desinencias

(1) Aquí vemos que la sonorización de **-ko** y **-fik** convirtiéndose en **-go** y **-dik** por influencia de una **I** precedente (*Madril-go*, *Madril-dik*) es un fenómeno mucho más generalizado que lo que supone la MORFOLOGÍA. Es más: tal como vemos al final de la nota marginal de la página anterior, esa permutación tiene lugar también en L y en BN; por lo que resulta que las formas inalteradas (*Madril-ko*, *Madril-fik*) solo se conservan en S, R y en unos *dos tercios* del euskalki G.

de los casos dativo, posesivo, destinativo y los cuatro directivos...»— «Y es tan usual la *r* en estos casos y estamos casi todos los vascos tan familiarizados con ella que para muchos de hecho ha pasado a ser elemento orgánico en el dativo y en los cuatro directivos, oyéndose tal vez más *Agustineri, sei gizoneri, bateri, oneri e Irunera* (por no citar cien otros ejemplos) que *Agustini, sei gizoni, bati, oni e Iruna*. Tan adherido está sobre todo a los directivos...».

Entiendo que el empleo de estas desinencias *reforzadas* debe ser acogido sin reservas en la literatura por las razones que expongo a continuación:

En primer lugar la forma -eRA del directivo debe ser preferida:

1.º Porque es, como nos señala la MORFOLOGÍA, incomparablemente más usada que la forma abreviada -rA.

2.º Porque, como ocurre con toda clase de fonemas, siendo la desinencia -eRA de mayor volumen fónico que -rA, ofrece menos peligro para los encuentros homonímicos o anfibológicos. Así, por ejemplo, la mayoría de los euskaldunes *al oír*

=*Izar-aitza, Mendi-zoñotza, Altz-ibaía...*

entenderían indefectiblemente

=*La peña «Izar», El monte puntiagudo, La vega de los alisos...*

y de ninguna manera

=*A Izar-aitz, A Mendi-zoñotz, A Altz-ibaí...*

Empleando, en cambio, el sufijo -eRA, se distinguen perfectamente ambas dicciones, aún en el lenguaje *hablado*:

La peña «Izar» = *Izar aitza*
 A Izañaitz = *Izañaitzera*

3.º Porque el morfema reforzado **-eRA**, por su mayor sonoridad, es más expresivo que el abreviado **-rA**. Por lo mismo, para los pocos euskaldunes habituados a la fórmula **-rA**, resulta seguramente más tolerable el uso de la reforzada **-eRA** (*Zarautz-era*) que a los habituados a ésta la adopción de la, para ellos, anfibológica e inexpressiva **-rA** (*Zarautz-a*). Eso mismo ocurre con respecto al posesivo abreviado **-eN** frente al reforzado **-rEN**: los bizkaínos y otros muchos euskaldunes habituados al uso del primero de estos sufijos (*Patxi-n semea....*) aceptan de grado la práctica de los que emplean el segundo (*Patxi-ren semea....*) ya que la mayor *sonoridad* de éste redundan en favor de la *claridad* y *expresividad* del morfema.

En segundo lugar debe ser preferida también la forma «reforzada del dativo» (-eRI):

1.º Por las mismas razones expuestas en el apartado anterior en favor de la fórmula **-eRA** (algo atenuadas por el hecho de que el uso del sufijo reforzado *dativo* **-eRI**, aun siendo muy general, no lo es tanto como el de su congénere *directivo* **-eRA**). (1)

2.º Teniendo en cuenta la influencia de las «atracciones analógicas», sería difícil contener (y contrapro-

(1) En la pág. 327 - 17 de la MORFOLOGÍA se lee: «Hablando de los elementos meramente epentéticos de la Declinación, se dijo que, tan familiarizados están muchos vascos con la epentética *r*, que se ha incrustado a algunas desinencias como si fuera elemento orgánico, y dicen *oneri* por *oni* a este, *oñeri* por *oñi* a ese, *areri* por *ari* a aquél... etc. Y añade: «En los dos últimos ejemplos podría ser hasta recomendable para evitar la anfibología de *oñi* hoja y a ese, *ari* hilo y a aquél».

ducente el procurarlo) la evolución hacia la fórmula reforzada **-eRI**, una vez que ha alcanzado todo el desarrollo su correlativo de lugar **-eRA**; queremos decir que el uso continuo de las locuciones como *Zarautzera*, *Iziañera*..... favorece el desarrollo de las análogas *Iziañeri*, *Ituñiotzeri*..... con tal fuerza que sería perjudicial e inútil el oponernos ya a estas formas.

En tercer lugar debe considerarse ventajosa la fórmula reforzada -rEN como desinencia genitiva de posesión.

Dice Azkue en su DICCIONARIO V. E. F. (artículo correspondiente a **-N**, 1.^o): «En el empleo de **-ren** en vez de **-n**, sucede exactamente lo que con **-eri**, en sustitución de **-i**: *Agustineri* por *Agustini*; y es que se han incrustado en los sufijos posesivo y dativo dos letras eufónicas una en pos de otra».

Hay gramáticos, respetables por su autoridad, que opinan que es *orgánica* la **e** del posesivo **ren**. Que hoy lo sea (al menos en la mayoría de los euskaldunes) no puede negarse, pero en épocas anteriores es posible que el sufijo de posesión se redujera a **-eN**, o sea **-en** tras consonante (*Jabier-en* semea) y **-n** tras vocal (*Patxi-n* semea, *Ama-n* eguna); así nos autoriza a creer el uso aún bastante extendido de estas últimas fórmulas. Pero los posesivos pronominales tales como *Nor-en*, *Zeiñ-en*, *On-en*, *Oñ-en*, *Ar-en* (1), *Ber-en*... cuyo uso es tan frecuente, han podido determinar que la **-e-** que anteriormente era de ligadura, haya alcanzado con el tiempo la categoría de elemento orgánico, y entonces surgiría la necesidad de recurrir a la consonante **r** para ser intercalada entre las dos vocales

(1) Opino con H. Gavel (*Grammaire Basque*, Tomo I, pág. 161) que la forma arcaica del pronombre demostrativo de 3.^{er} grado es **AR** (y no **A**) tal como se comprueba por las desinencias aún usuales tales como *Arek*, *Ark*, *Artan*, *Artarako*, *Argaitik*...

que formaban el hiato: *Patxi-en*, *Patxi-ren*, etcétera.

Por razones análogas a las que hemos alegado en favor del uso de las desinencias *-eRA* y *-eRI* debe adoptarse, a mi juicio, la fórmula reforzada *-rEN* como sufijo posesivo de la Declinación. (1)

V. Resumen

Por todas las razones expuestas, yo entiendo que las desinencias fundamentales de la declinación vasca deben adoptar las siguientes formas:

1. Nominativo..... (*zero*)
2. Activo *-eK*
3. Dativo *-eRI*
4. Causativo..... *-eGAIK*
5. Posesivo..... *-rEN*
6. Unitivo *-rEKIN*
7. Instrumental *-eZ* (*-eZAZ*)
8. Inesivo..... *-eAN* (*-eN* con los nombres propios)
9. Genitivo atributivo. *-eKO* (*-KO*, *-GO*)
10. Ablativo..... *-eTIK* (*-TIK*, *-DIK*)
11. Directivo..... *-eRA*

(1) El uso de la desinencia posesiva *reforzada*, soluciona también otro encuentro anfibológico; véase:

1.º Posesivo *-eN* = Inesivo *-eN*:

(fórmula anfibológica)

Etxea-n jaubea { El dueño **de** la casa
El dueño **en** la casa

Notas

Desinencias 2 al 4. He dicho más arriba que la *e* minúscula que precede a las desinencias sirve solo para los temas terminados en *consonante* (*Jabieř*+*eK* = *Jabieř-ek*, *Patxi*+*eK* = *Patxi-k*) y la *r* solo para los temas terminados en *vocal* (*Patxi*+*rEN* = *Patxi-ren*, *Jabieř*+*rEN* = *Jabieř-en*). Añadamos aquí que, para estos efectos fonéticos, la *r* suave final de los interrogativos *Nor* y *Zer* debe considerarse como *no existente*; así *Nor*+*eK* = *No(r)-k* (en vez de *Nor-ek*), *Zer*+*eRI* = *Ze-ri*, *Zer*+*eGAIK* = *Ze(r)gaitik*, etc.

Desinencia 7. La forma secundaria *-eZAZ* se aplica a ciertos temas pronominales (*Ni-zaz*, *Oř-ezaz*...) y *cuantitativos* (*Asko-zaz*, *Bat-ezaz*, *Bi-zaz*...).

Desinencias 9 y 10. Las fórmulas *-KO* y *-TIK* son desinencias especiales que se aplican a los vocablos *inarticulables terminados en consonante* (*Noiz-ko*, *Paris-tik*...); si esa consonante final del tema es *n* o *l*, dichas desinencias se transforman en *-GO* y *-DIK* (*Orain-go*, *Usurbil-dik*...).

Los vocablos *inarticulables* principales a que alcanza la precedente regla, son:

1.º Los adverbios de *lugar* (*Or-ko*, *Emen-dik*...), de *tiempo* (*Orain-go*, *Noiz-tik*...) y los formados

2.º Posesivo *-rEN* = Inesivo *-eN*:

(se evita la anfibología)

Etxea-ren jaubea = El dueño **de** la casa

Etxea-n jaubea = El dueño **en** la casa

con otros elementos declinativos (*Zela-n-go*, *Lege-z-ko*, *Bera-gan-dik...*). (1).

2.º Los nombres propios de *lugar* (*Paris-ko*, *Irun-dik...*).

Con respecto a esta 2.ª clase de voces, en algunos euskalkis (B, L, BN, S) se tiende a eliminar estas fórmulas excepcionales sustituyéndolas por las regulares que figuran en el Cuadro (*-eKO*, *-eTIK*, *Paris-eko*, *Irun-etik*).

§ 27. *Las partículas causativas gaitik y (da)la-ta se aplican a seres animados e inanimados.*

(Morf. pág. 316, lín. 29.) «El caso impulsivo *gaitik* (*gatik*) es más propio de seres animados, pero usado también con los otros: *Zubiagaitik* por causa del puente como *nigaitik* por mí. Recurrimos mucho, sin embargo, a la frase conjuntiva *dala ta* para expresar esta idea con temas de seres inanimados. *Zubia dala ta* (o también *zubia dala ta eztala*, *zubia zala ta etzala*) *beranduago eldu gara* por causa del puente hemos llegado más tarde».

A mi juicio el acusativo ocasional *-lata* no es ni más ni menos apto y apropiado que el impulsivo *-gaitik* para ser aplicado a temas de seres inanimados. Se usa *-gaitik* con toda propiedad tanto unido a vocablos referentes a seres *animados* (*¿Nor-gaitik?... Zeu-gaitik...*) como *inanimados* (*¿Zer-gaitik?...*) Asimismo concuerda con toda propiedad el sufijo *-lata*

(1) Los numerales son considerados, comunmente, vocablos *articulables* para los efectos de la Declinación, así: *Zenbat-eko*, *Bat-etik*, *Bost-eko*, *Eun-etik...*

con ambas clases de voces: «¿Nor *dalata*?» «¿Zer *dalata*?» «Zeu *zarialata* (o Zeu *zariala ta etzaria-la*) geratu naz etxera barik».

Se aprecia una pequeña diferencia semántica en ambas locuciones que pudiera traducirse, aproximadamente, así:

-gaitik	{	—¿Zergaitik? =¿Por qué <i>causa</i> ?
	{	—Zeugaitik =Por tí (por <i>causa</i> tuya)
...dala-ta	{	—¿Zer <i>dala-ta</i> ? =¿Por qué <i>motivo</i> ?
	{	—Entigañua <i>da-</i> =He venido con <i>motivo</i>
	{	<i>la-ta etóri naz</i> del entierro.

La partícula *-lata* significa «*acerca de*» «*sobre*» en dicciones como las siguientes:

Euskera *dala-ta* ekin diogu = Hemos hablado *acerca del* euskera.

Urte deuna *dala-ta* = *Sobre* el Año Santo (M^{tar} G. *Jaungoiko-Zale*, XIV-160).

§ 28. Los vocablos «*Arte = Artean*» y «*Gana = Gaiña*» en B-g.

(Morf. pág. 325. lín. 3). «No pocos confunden las ideas de mientras y hasta (tratándose de tiempo), y dicen *ikusí artean* por *ikusí arte* hasta la vista, y al contrario *bizi danarte* por *bizi danartean* mientras viva. Así Uriarte, en el Exodo XVII-12 dice: *eta gertatu zan bere eskuak ez nekatzea eguzkia sartu-artean* por *usque ad occasum solis* «hasta el ocaso del Sol» que leyó en la Vulgata. *Zegik ezer endorea, entzunartean bestea* (Refranes n.º 77), no hagas nada, alcalde, hasta oír al otro. ¿Esta confusión nos viene del viejo romance, o al contrario el viejísimo vascuence influyó en él? En efecto, en el Romancero

judío-español de Rodolfo Gil, pág. 90 de su Glosario, se lee un notable caso de esta anomalía: «Nunca te espantes de guerra asta que bibe el rey en la tierra» en vez de «mientras viva el rey...».

En B-g se da el caso curioso de usarse la forma declinada **artean** con la significación de *hasta* (*Biyar artean* = **Hasta mañana**) y la indeclinada **arte** con valor de *entre* (*Biyon-arte ein dogu* = **Entre los dos lo hemos hecho**). Ya se sabe que la mayoría de los euskaldunes emplean esos dos morfemas con significación contraria a la señalada; es decir que **arte** significa *hasta* y **artean** (además de *mientras*) vale por *entre*.

Otro caso de inversión de términos tiene lugar en el habla de B-g: donde la generalidad de los euskaldunes dicen «*Aita-gana* joan da ta onek mai **gaiñ**-era jaso dau» el gernikés se expresa en esta otra forma «*Aita-gaiña* joan da ta onek mai **gan**-era...»

§ 29. *Los sufijos -tzako y -tzakotzat usados en vez de -tzat.*

(Morf. pág. 346, lín. 9). En estas líneas denuncia la MORFOLOGÍA los abusos que se cometen empleando los *dobles* sufijos **-tzako** (*Nire-tzako dakañe*, en vez de *Nire-tzat dakañe*) y **-kotzat** (*Irabaste-kotzat*, en vez de *Irabazte-ko*.) Podría añadirseles el *triple* **-tzakotzat** que en vez del simple **-tzat** se oye en (B, G,...) en dicciones como *Ain-tzakotzat ere artu ez*.

- = *Iñok aintzakotzat* artzen gaituzanian...
(Otxolua, *Euzkadi*, 2 Oct. 1929.)
- = *Aintzakotzat* gauzkate maiz (*Argia*, **Astea**,
-26 - I - 1930).

§ 30. *El prefijo bai- como variante de bait-*

(Morf. pág. 356, lín. 35) «**Bait-, baist-, beif-**. El prefijo conjuntivo *bait* con sus dos variantes es causal impulsivo».

Habría que añadir una tercera variante **bai-** (G, AN) que se oye en frases como las siguientes:

- = Jai edera egin zuten urnitarak, ortarako egoki-egokiyak **bai-dira**. (*Argia* 6-X-1929, col 1.^a).
- = Ez daiteke utzi... Ain gauza politak, ain atseginiak **baidakazki**. («*Zeruko-Argia*», núm. 89, *Les Berceuses Basques*).
- = ¡Ainbat argitzen **bai-du** gure burua. (Ibid.).
- = Eleiz gizonaz ere gora-berak **bai-zituan**.
(Diario *Euzkadi* n.º 162).
- = Besteak irakurtzeko egin bai *dituzte* (Barazar, *Euzk.* 27 - V - 1930).
- = ¡Ai, urde tripa aundiya!
Tragatu **bai** duk zagiya. (Del «*Olentzero*» mencionado por el P. Donostia en el diario *Euzkadi* del 21 de Dic. de 1930).

§ 31. *Significación de Baietz y Ezetz. Su derivación adjetival (Baiez-ko...).*

(Morf. pág. 359, lín. 38). «Propiedad curiosa de este afijo conjuntivo **-etz** (de *bai-etz*, *ez-etz*) es la de poder recibir los artículos **a** e **ik**, evolucionando así de categoría el vocablo. *Ezetzta emon dautse* (B) se dice por «le han dado calabazas»; *baietzta arturik* habiendo recibida aprobación...».

Los vocablos *baietz* y *ezetz* pueden recibir también el sufijo adjetival **ko**: *Baiez-ko kontua*, *Ezez-ko asmorik eztau agertu arek*, *Baiez-koa*, *Ezez-koa*.

Biaetz y *Ezetz* significan a veces «a que sí» y «a que no» (véase Dic. de Azcue sufijo **-etz**.) «Bost duro, ondu *baietz*» (= Apuesto cinco duros a que cubren la marca) cantan los corredores gipuzkoanos en las pruebas de bueyes de Bizkaya y Gipuzkoa.

§ 32. «*Egon nazakek*» errata de «*Egon nintekek*».

(Morf. pág. 366, lín. 22). En esta línea, como traducción de la frase «Donde tú estuviste, no puedo estar yo» se da la euskérica «I egon intzan tokian, ni ezin egon *nazakek*». No hay duda que aquí se puso distraídamente la flexión *nazakek* en vez de la legítima *nintekek*.

§ 33. *Por lo general la -a final de una flexión verbal, se conserva intacta al recibir los sufijos relativos (-n, -la...)*

(Morf. pág. 370, lín. 14.) «A más de uno habrá llamado la atención que, siendo *da* en todos los dialectos vascos la tercera persona de indicativo de *izan*, al recibir los afijos conjuntivos que aquí se analizan quede convertido en *de* en la mayoría de ellos. De *da* sacan en B: 1.º *dana* «todo, liter. lo que es», y en los demás dialectos *dena*, 2.º *dalako* y *delako* (1) «porque es».

Considero de interés exponer aquí, lo que a este respecto manifiesta el príncipe Bonaparte en las páginas V y VII de *Le Verbe Basque*; dice así:

«A los terminativos (flexiones de *Izan*) acabados en *a* se añade *la* y, al menos que no se trate de nombres verbizados (flexiones sintéticas *no auxiliares*), la *a* final se cambia en *e* en labortano y en suletino. Así de *da* «es», *darama*, *darua* «lleva» se forman el guipuzcoano y el bizcaíno *dala*, el labortano y el suletino *dela* y el nombre verbizado *daramala* (en bizcaíno *daruala*)...».

«La forma relativa se compone muy fácilmente de la forma conjuntiva cambiando el *la* final por *n*».

A juicio del príncipe Bonaparte (es decir, según el

(1) El dialecto G, que dice *dena* todo y *den dena* absolutamente todo, se deja llevar de la influencia del B con otras conjunciones: *etoñi dalako*, *danean...* en vez de *etoñi delako* y *denean* «porque ha venido, cuando ha venido.» (Nota de la MORFOLOGÍA).

resultado de las encuestas practicadas por él) las formas usuales en Gipuzkoa, aun en su época, eran *dala, dan*, etc. y no *dela, den*..... La existencia excepcional de un solo y único vocablo (*dena* «todo») no es razón, creo, para considerar como *importada* en Gipuzkoa la serie completa de formas conjuncionales señaladas por Bonaparte; al contrario, puede opinarse que el vocablo excepcional *dena* (todo) se haya originado de *denak* (todos) y este de *dienak* < *direnak* < *diranak*, evolución que ha podido ser facilitada por la influencia de las formas conjuncionales *dela* y *den* de los labortanos y suletinos.

Extendiéndose la MORFOLOGÍA en varias consideraciones sobre el punto comentado, escribe líneas más abajo (371 - 18) lo siguiente:

«En flexiones terminadas en **i, o, u, s** la epentética es **a** en dialecto B, **e** en otros dialectos... Esto mismo sucede con la citada flexión de *izan* con *da*. Tiene por epentética en B la vocal **a**, en otros dialectos **e**; y al chocar la vocal del núcleo verbal con estas dos, desaparece la fundamental y queda la epentética. Así como de *dago-na* salen *dagoana* en B (en varias comarcas *dagona* y *dauana* contr. de *daguana*) y *dagoena* en otros dialectos, así mismo de *da + na* salen lógicamente *daana* y *daena* y por evitar cacofonia *dana* (B) *dena* (c...)».

La regla formulada por Bonaparte en el párrafo que hemos transcripto y los ejemplos con que la apoya (a los que podemos añadir otros) demuestran que de **a + na** no sale, ni en Bizkaya **-aana** (**-ana**) ni en los demás euskalkis **-aena** (**-ena**) sino, en todos ellos, simplemente **-ana**: *darama-na* (*darua-na*), *datza-na*, *deza-na*, *dijoa-na* (*doa-na*), *dau(z)ka-na*, *dema-na*, *dira-na*, *dasa-na*, *derasa-na*, *deritza-na*... con la única excepción anotada por Bonaparte y atribuida por él, con exactitud, *solo* a los dialectos labortano y suletino, y *restringida* a las flexiones del auxiliar *Izan*: **da + na = de-na**, **dira + na = dire-na**...

§ 34. *Las locuciones complementarias como «Egin daizu-n» no se emplean exclusivamente cuando el regente es «Querer»*

(Morf. pág. 372, lín. 9.) «*N* como afixo complementario se usa también (aún cuando no haya ningún vocablo interrogativo en la frase que es objeto de otra) siempre que el verbo regente sea «querer». *Gurako zenduke... egin daizun* querría usted que él os lo haga».

«En vez de este giro, se usa mucho en algunos dialectos una linda frase poniendo el verbo complementario en infinitivo nominal. *Leialagoak izatea* (en vez de *leialagoak gu izan gaitetzten* (1) o *gindezin*) *ezin eraman zuen* no podía él sufrir que fuésemos más leales».

Obsérvese que en el último ejemplo el verbo regente no es «querer» en contra de la condición establecida en el primero de los párrafos copiados. Por los siguientes ejemplos vemos que:

1.º El sufijo de la oración subordinada o regida por «querer» puede ser *-la* y no *-n*.

Ello ocurre siempre que dicha oración subordinada está revestida del carácter de miembro *inquirido* o dominante de la proposición principal; véase (el miembro *inquirido* va entre comillas):

== «*Arin-arin joan zaiteze-la*» *nai du aitak*.

2.º El sufijo *-n* caracteriza a oraciones subordinadas o complementarias *subjuntivas* e *in-inquiridas* regidas o no por el verbo «querer»:

(1) Este *gaitetzten* parece errata de *gaitezen* o *gintezten*.

= «Permititzen du» ehun berrehun bekatu egin *ditzagu-n*. (Axular, Gvero. pág. 113).

(Véanse otros ejemplos y observaciones acerca de esta materia en nuestro estudio sobre ERDERISMOS, § 117).

§ 35. *El inquisitivo -n y sus variantes (-n(e)z, -n(e)tz y -nentz)*

I. *Varias observaciones.*

(Morf. pág. 373, lín. 3.) Como variante del inquisitivo **-n** se señalan en este párrafo de la MORFOLOGÍA las formas **-nez** (B) **-nz** (B,L), **-ntz** (L) y **-nentz** (B-g).

Conviene observar que:

1.º Según nos enseña el propio autor de la MORFOLOGÍA en su DICCIONARIO V. E. F., existe otra variante **-nentz**. Dice así en el artículo correspondiente al sufijo **-etz**: «2.º (BN, L) Var. del sufijo **-ez** de la conjugación. *Maite zuenietz* (Har. Joan. XXI-17) *Maite zunez* (BN-ald), en vez de *Maite zuenez*, «(pregunto) si le amaba».

Es extraño que este sufijo «inquisitivo **-etz**» sea presentado en dicho DICCIONARIO desprovisto de la nota conjuntiva (**-n**, **-nentz**) cuando todas sus variantes van acompañadas de ella (**-nez**, **-nz...**).

2.º La variante **-nentz** tanto o más que en B-g (donde le ha suplantado casi por completo el bárbaro **ba** = *Ikusi ba-dator*, en vez de *Ikusi datofoe-nentz*)

se oye en algunas aldeas que le circundan. (El ameno y correcto escritor de B-mu, *Otxolua*, emplea con frecuencia este sufijo **-nentz**, como puede verse por los ejemplos que presenté en el § 119 de ERDERISMOS.

3.º Entre los ejemplos que figuran en la MORFOLOGÍA en comprobación de las variantes del sufijo en cuestión, aparece el siguiente de B-g: *Etoñiko zarienenntz preguntaz daukazu emen*. El vocablo *preguntaz* es una errata de *preguntez*, pues esta es la forma usual en B-g.

II. *Las locuciones «Izango da-n» e «Izango ote da-n» no significan lo mismo.*

Refiriéndose al mismo sufijo **-n** que nos ocupa, dice la MORFOLOGÍA (líneas más abajo que las precedentemente citadas) lo siguiente:

«Muchos, a la flexión que lleva esta **n** inquisitiva añaden siempre el modal dubitativo *ete, ote*. ¿*Nok daki auxe izango ete dan?* ¿Quién sabe (liter.) si será éste? (Ur. *Maiatz*. 15 - 11), en vez de *izango dan*».

Izango da-n e *Izango ote da-n* no creo se empleen indistintamente en ninguna parte: hay entre esas dicciones la misma diferencia que entre ¿*Izango da?* e ¿*Izango ote da?* Para comprobarlo compárense los dos diálogos siguientes.

- | | | | |
|-----|-----------------|-----|------------------|
| 1.º | —¿Euriya dá? | 2.º | —¿Euriya oté da? |
| | —¿Zer esan dek? | | —¿Zer esan dek? |
| | —Euriya dá-n | | —Euriya ote dá-n |
| | | | |

(Vide § 189-i-o de ERDERISMOS).

§ 36. *Los sufijos complementarios -la, -na y -nik.*

(Morf. pág. 373, lín. 24). «De este afijo inquisitivo **n** se originan *na* y *nik* significando «que»: el primero en afirmaciones; en casos no afirmativos el segundo. Son elementos que se oyen principalmente en B, en Goiefi de G y hasta en el Roncal. Se usan con verbos de juicio como «saber, asegurar, negar, creer, conocer, ver, decir». «*Badakit... nere mingaña baiño meagoa eta luma obekiago zoóztua bear lirakea-na...* (Guipuzcoaco dantzak, 25-28)... *Ez neban uste oñen konflaua zinea-nik...* (Per. Ab. 153-28)...».

El uso de estos sufijos *-na* y *-nik* exige también (como se ve por los ejemplos precedentes) que la oración subordinada, por ellos caracterizada, no constituya el miembro principal o inquirido de la proposición principal. (Vide el § 116 del repetidamente citado estudio intitulado ERDERISMOS).

§ 37. *Distinción entre los sufijos -ta (Bazkaldu-ta) y -takoan (Bazkaldu-takoan).*

(Morf. pág. 375, lín. 24). «**Takoan** (AN, B, G). Es forma pleonástica del gerundial *ta* con el proverbial *ko*, y la desinencia del caso inesivo. *Egun batzuek igarotakoan*, después de pasar unos días (Lard. *Test.* 119-31). *Bear bezela zuzendutakoan* después de arreglar como se debe. (Izt. Cond. 248-28). Más bien que pleonásticas, son formas redundantes, pues no se qué más pueden significar estas formas que sus simples *igarota* y *zuzenduta*».

Takoan no es siempre forma pleonástica ni redundante; a veces (y quizás en su origen) más bien tiene el carácter de elíptica:

— *¿Zein ordutan etorriko zera?*

— *Bazkaldu-tako (ordu)an.* (1)

Si se contestara simplemente *Bazkalduta* faltaría la desinencia *-an* que requiere la concordancia con la pregunta (—*¿Zein ordu-tan?*); *Bazkaldu-ta*, es modal, se refiere a la situación (*Bazkaldu gabe ez, bazkalduta*), pero el sentido inesivo de la pregunta (*¿Zein ordu-tan?*) parece exigir en la contestación una locución caracterizada por una desinencia del caso *inesivo* (*Bazkaldu-takoan*). La diferencia de ambas locuciones se ve mejor en los siguientes ejemplos:

(—*¿Zelan?*)—*Jantzi-ta* joango naz = Iré *vestido* (locución *modal*).

(—*¿Noiz?*)—*Jantzi-takoan* joango naz = Iré cuando me haya *vestido* (locución *temporal*). (2)

No obstante lo expuesto, tiene razón el autor de la MORFOLOGÍA al asegurar que actualmente la palabra *Bazkaldu-ta* se emplea, muchas veces, en esa clase de frases, con la misma significación que *Bazkaldu-takoan*.

En las dicciones *locativas* no cabe sin embargo sustituir por *-ta* el sufijo *-takoan*:

(1) Compárense esta clase de frases elípticas con las que analizamos en el § 10

(2) Esta frase castellana la hemos oído de labios de riojanos de esta otra manera: «*En que me haya vestido, iré*», traducción literal de la euskérica «*Jantzi nadinean...*» o «*Jantzi-takoan...*».

—¿Zein otzaratan gorde dozu?

—*Apurtu-tako* (otzar)**an**;

aquí no cabe de ninguna manera la sustitución de *Apurtu-takoan* por *Apurtu-ta*.

Por el último ejemplo vemos que también el sufijo compuesto **-takoan** entraña dos significaciones: una *temporal*, otra *locativa*. Para obviar estas dificultades y anfibologías, se podrían establecer las reparticiones siguientes, con lo que resultarían claras y exactas todas las expresiones señaladas.

Modal: (—¿Zelan?)—*Jantzi-ta*, *Apurtu-ta*.

Temporal: (—¿Noiz?)—*Jantzi-ta gero*...

Locativo: (—¿Nun?)—*Apurtu-takoan*, o *Apurtu-tako*
(otzar)**an**...

§ 38. *Las locuciones caracterizadas por «-ez gero»,
«-ez andik», «-e(za)z bestea»...*

(Morf. pág. 380, lín. 12). «A) Generalmente se usa la locución *-ez gero* o *ezkero*... seguido del caso **directivo** de la declinación. Bein *arazkero*...— B) Mucho menos frecuente es leer, decir u oír locuciones como éstas, en que no figura el caso **directivo**: *lotsaaren arpegia yausi bekizu*, *ainbeste berba eder ezkero*, *ain eñaz*... *yausi izan tzarealako*... *Ordu hura-ezkero*...— C) Tiene esta misma acepción del **ablativo** de voces de tiempo *-danik* «desde» en los vocablos *nozezker*... (B-a) *batayoa-ezkero*... (Aguirre, *Eracus* 3-17)...

Las locuciones precedentes (todas ellas basadas en la fórmula primitiva **-ez gero**) corresponden a la interesante serie de las frases adverbiales euskéricas compuestas de dos términos opositivos: el primero

(el caracterizado por el sufijo *-ez*) generalmente de carácter negativo o privativo, se refiere al objeto u objetos que quedan fuera de la acción expresada por el verbo de la proposición principal; el segundo, al contrario, es de carácter positivo, le alcanza la acción expresada por dicho verbo:

- =*Bat-ez bestea* (=Todos menos uno)
- =*Or-ez gaiñerakoak* (=Menos ése los demás)
- =*Ur-ez andiko etxea* (=La casa situada a la otra orilla)
- =*Gogoa-z kontra* (1) (=En contra de la voluntad)
- =*On-ezker* (=Ya, después de ahora)
- =*Ar-ezker* (=Después de entonces)
- =*Emon-ezker* (=Después de dar)
- =*Jaungoiko-az bean* (=Después de Dios)
- =*Kar-taz* (o *Har-taz*)
 landa (=Fuera de aquello)
- =*One-tzaz landara* (=Excepto esto)

(1) Algunos escritores sustituyen la locución «*Gogoa-z kontra*» por «*Gogo-kalte-z*»; la preocupación purista les lleva a rechazar el popularísimo vocablo *kontra*, y lo hacen, incurriendo de paso en la falta de sustituir una correctísima fórmula adverbial, por otra de dudosísima legitimidad. Ya habrá podido advertir el lector que ambas fórmulas se caracterizan: la popular por la aplicación del declinativo *-z* al primer vocablo (*gogoa-z...*) y la «purista» por la sufijación del mismo al segundo vocablo (*...kalte-z*). Es uno de tantos casos en que los escritores, queriendo rectificar al pueblo, acaban por incurrir en graves incorrecciones gramaticales.

La que señalamos aquí debe su origen a la influencia del erdera: en efecto, la frase castellana equivalente, exige que la partícula declinativa *en* (correlativa a la euskérica *-z*) la lleve el vocablo *contra* («*En contra* de la voluntad») lo que impulsa a los euskal-idazles puristas a aplicárselo asimismo a su sinónimo *kalte* («*Gogo kalte-z*») en oposición con la fórmula popular y correcta, que reclama para *Gogoa* dicha partícula (*Gogoa-z kontra*).

Este *erderismo* es análogo al contenido en frases (también

(Los tres últimos ejemplos figuran en la lista de los «Adverbios Heterogéneos» que aparece en la pág. 465 de la propia MORFOLOGÍA).

El adverbio temporal *gero* es el que con más frecuencia entra, como término positivo, en esa clase de locuciones; lo cual ha motivado las transformaciones fonéticas señaladas en la MORFOLOGÍA líneas más arriba que las anteriormente citadas (*-ez gero* = *ezkero* = *ezkeroztik*, etcétera). (1)

muy del agrado de los puristas) tales como «Geure *aldez*», «Gogo *aldez*»... (Véase «ERDERISMOS» § 202). El pueblo dice «Geure *alde*»... dejando indeclinada la palabra «*alde*»; pero esto se opone a la construcción castellana que reclama sea modulada la palabra equivalente («*favor*») por el morfema «*en*»: «*En favor*...», «*En favor* nuestro», a cuya hechura corresponde la euskérica *erderizada* «...*aldez*» «*Geure aldez*».

La preferencia que a esta última fórmula otorgan muchos euskal-idazles, queda ahí perfectamente explicada: es que resulta más *expresiva* a sus *oídos erderizados* porque coincide morfológicamente con la locución equivalente castellana, así:

Fórmula castellana	Fórmula euskérica
$\begin{array}{ccc} 1 & 2 & 3 \\ -\text{En favor} & \text{nuestro} & \end{array}$	$\begin{array}{cc} 1 & 2 \\ =(\text{En}) \text{ favor} & \text{nuestro} \end{array}$
$\begin{array}{ccc} 3 & 2 & 1 \\ -\text{Geure alde-} & \text{z} & \end{array}$	$\begin{array}{cc} 2 & 1 \\ =\text{Geure alde} & \end{array}$

(1) En B-g., el sufijo cuestionado, en las locuciones cuyo primer miembro es de carácter netamente privativo, adopta la forma *-ez* (en vez de *-ez*, *-ezaz*) sin duda influido fonética y semánticamente por el adverbio negativo *ez*.

= *Iru-ez* (en vez de *Iru-z*) *besteak*.

= *Gu-ez* (en vez de *gu-zaz*) *besteak*.

Dicho adverbio *gero* ha evolucionado así mismo semánticamente (pág. 378 línea 23 y siguientes de la MORFOLOGÍA) en frases como *Jan ezkero* (o *Jan-ez gero*) *guztia dago ongi* = «*En caso de comer...*» «*En comiendo...*»; aquí la fórmula *ezkero* más que *al tiempo* posterior a la comida se refiere *al hecho* de haberse efectuado la comida; es decir que *Jan ezkero* (*Comiendo*) se opone ahí a *Jan ezik* (*No comiendo*, *Al no comer...*).



§ 39. «*Itxasora-terik*» en vez de «*Itxasora-tzerik*».
 «*Itxasorat-ekoan*».

(Morf. pág. 381, lín. 17). «Aquel sufijo abstracto *te* que tiene por tema un verbo infinitivo, concede al caso directivo el privilegio de servirle también de tema. Con tema verbal se oyen vocablos como *manamendu sailduen igaraitetik eta haustetik gelditzen ere ezgarenak* los que no cesamos de traspasar y violar los santos mandamientos (Leiz. *Supp.* al N. T. 2-1). Con tema de caso directivo: *itxasoraterik eztago gaur* hoy no hay expedición al mar (B-1), *egunean-eguneango elizarateak* diarias idas al templo (B-1). *Itxasoraterik* y *elizaratea* son como *itxasora yoa-terik* y *eleizara yoa-tea*».

Las locuciones *itxasora-terik*, *elizara-teak*... es posible que no sean muy usuales en B fuera de la localidad mencionada en el párrafo transcrito. A nosotros por lo menos nos suenan mucho mejor *itxasora-tze-rik* (= *itxasora-tu-te-rik*) *elizara-tze-ak* (= *elizara-tu-te-ak*).

Por lo demás ese especialísimo caso morfológico de los euskaldunes de B-1 nos recuerda las combinaciones de los sufijos declinativos, a base del directivo definido *-rat*, de los euskalkis orientales (*-rat+erik*, *-rat+eko*): *Ostatutik burdin bideratekoan* (*biderat+ekoan*) (Jean Elissalde, *Gure Herria*, tomo V, pág. 188).

Otro ejemplo de esta clase nos presenta (tomado de *Charencey*) la propia MORFOLOGÍA en la pág. 335-10: «*Elizaratekoan* = Al ir a la iglesia».



CAPITULO SEGUNDO



Categorías gramaticales distintas al Verbo



§ 40. Analogía semántica del sufijo *ki* de las voces «*bi-ki*, *zazpi-ki*, *gaixo-ki* y *kiñu-ki*...»



(Morf. pág. 425, lin. 12.) «En nuestros días corre por todas partes el neologismo *zenbaki* número. «El tercer número de la Revista» dicen muchos hoy *Izpañgiaren irugañen zenbakia*. Sin querer discutir aquí la impropiedad de *izpar* por noticia e *ingi* por papel, fijémonos solo en *zenbaki*. El derivado con temas numerales tiene oficio distinto del que desempeña en derivados como *bizkarki* trozo de la espalda, *bildoski* carne de cordero. *Iruki* es cada uno de los tres componentes de un todo *irukoitz* triple, como *lauki* es cada uno de los cuatro elementos del todo *laukoitz* cuádruple. El vocablo *zazpiki* sietemesino, tiene, sin embargo un *ki* distinto del anterior».

En los vocablos *zazpi-ki* (sietemesino) y *bi-ki* (melizo) el sufijo *-ki* presenta cierta analogía con el frecuentativo (en sentido peyorativo) *-ti*; lo mismo ocurre

en las voces *itsu-ki* (miope) ,*gaixo-ki* (*gaixo-ti*, enfermizo) y *kiñu-ki* (propenso a hacer muecas o guiños).

§ 41. *Las locuciones formadas a base de los numerales bost y amaika.*

(Morf. pág. 429, lín. 16.) «En admiraciones para traducir «cuanto, a, os, as» dejamos *zenbat* y nos valemos de *amaika*, *amaka*, *ameka*, ¡*Amaika bidar!* ¡*jameka aldiz!* ¡cuántas veces! Los traductores de los «*Dialogues basques*» cayeron de bruces los cuatro en el *zenbat*. ¡Cuántos no deben a estas moscas la salud! tradujeron *zenbatek* tres de ellos; el suletino dijo *zunbatek* en vez de *jamaikak* (*amakak*, *hamekak*) *zor die euli oriei osasuna!*

Hay muchos que en casi todos los dialectos se valen de *bost*, *bortz* para denotar enfáticamente esta idea de abundancia o número extraordinario. ¡*Bostetan izan gutuzu!* (S), *bortzetan izan gira!* (BN-ald), ¡*bostan izan gitxu!* (BN-s) ¡*bostan egon gera!* (R-uzi) ¡cuántas veces hemos estado!»

En B-mod no tienen igual significación ambas locuciones numerales: ¡*Amaika bidar..!* (¡*Amaika-txo bidar*, *Makiñabat bidar* o *Makiña-txo bat bidar!*) valen por ¡*Cuántas veces..!* ¡*Algunas veces..!* En cambio ¡*Ardura jeustak bost!* (o ¡*Niri bost orégaitik!*) significa ¡*A mi qué!* (o ¡*A mi plin!*, como dicen ahora los niños, en castellano).

§ 42. *La significación plural del pronombre Zu en «Icasiquizunac» de Prai Bartolomé.*

(Morf. pág. 433, lín. 37.) «**Zu** significa, aún hoy, vosotros (pero solo en la conjugación) en pueblos como Eibar y Bakio del dialecto B así como en muchas locuciones bizkainas que nos son

familiares y en las sacadas principalmente de *Icasiquizunac* de Fray Bartolomé (que figuran en el Diccionario)».

En confirmación de lo que se consigna en la MORFOLOGÍA, añadiremos que, por lo que hemos podido observar, en dicha obra *Icasiquizunac*, las flexiones de segunda persona del plural (*Zuek*), *todas sin excepción*, pertenecen morfológicamente al pronombre *Zu*.

§ 43. *La doble significación de las locuciones*
«Arek berak», «Niri neroni»...

(Morf. pág. 439, lín. 25.) «Estos pronombres intensivos dan lugar a curiosas locuciones: 1.º Usando de ellos inmediatamente después del mismo pronombre no intensificado; por ejemplo, *niri neroni* (Axul...), *nik neuk* (B). La traducción es inesperada, pues parece como que el segundo vocablo debiera dar más fuerza al primero y sucede lo contrario. La primera locución significa «por lo menos a mí, en cuanto a mí hace», la segunda «por lo menos yo, en cuanto de mí dependa».

Las locuciones *niri neroni*, *nik neuk*, *arek berak*, etc., asumen la significación *restrictiva* señalada en el párrafo transcrito, únicamente cuando dichas locuciones son miembros *in-inquiridos* de la proposición; siendo *inquiridos*, contrariamente, imprimen a la idea el matiz intensivo (reiterativo); véase:

In-inquiridos	$\left\{ \begin{array}{l} \textit{Niri neroni} \textit{ orixe esán dit} (= \textit{Por lo menos a mí...}). \\ \textit{Arek berak} \textit{ eztau errúrik} (= \textit{En cuanto a él...}). \end{array} \right.$
Inquiridos	

(Véase ERDERISMOS págs. 78 y 98).

§ 44. *Los adverbios de tiempo Añezkero(ko),
Onezkero, Ordura-ezkero y Daturtian.*

(Morf, pág. 458) En esta página de la MORFOLOGÍA empieza, a dos columnas, la exposición de una lista extensa de **Adverbios de tiempo**, A) *Primitivos*, B) *Derivados*. Quizás pudieran incluirse en ella los muy populares siguientes:

- = *Añezkero* (*posteriormente*, partiendo de tiempo pasado).
- = *Añezkeroko* (*posterior*, id. id.).
- = *Onezkero* (*ya*) (*para ahora*). (1)
- = *Ordura-ezkero* (*posteriormente*, partiendo de tiempo futuro).

En dicha lista figura el vocablo *Geurtz, Geurz* con la significación de «el año próximo». Con esta acepción se oye en la comarca gernikesa el, seguramente, más moderno *Daturtian* (contracción de *Datofen urtian*).

(1) Se emplea en dos clases de frases:

- 1.º *Onezkero ezta etórriko* = «Ya (literal: *Después de ahora*) no vendrá». Esta parece la acepción propia.
- 2.º *Onezkero ekarri dú* = «Ya (*para ahora*) lo habrá traído». En esta acepción muchos la sustituyen por «*Oingo* (u *Oraingo*) ekafi dú».

§ 45. El morfema edo

1. No se usa como «prefijo» de flexiones verbales.

(Morf. pag. 470, lín. 17). (Adverbios de juicio). De conjetura. Como se dijo ya (§ 409) es el afijo de conjugación *edo*, equivalente a la locución castellana «deber de». *Gaur edo dator* parece que viene hoy, hoy debe de venir (B-o). *Bai edo* (B, G) sí, probablemente».

El adverbio señalado **edo** casi siempre va unido, al menos en el lenguaje de hoy, a miembros nominales, tal como se ve en los siguientes ejemplos:

= *Biyar-edo* joango naizela = (Dile) que iré *mañana* o... (algún día próximo)

= *Guzuña-edo* esan deutzazu zuk = *Mentira* o... (algo así) le has dicho tu (has debido de decirle tu). (1)

= *Ik sagar berderen batzuk-edo* jan dituk = Tú has comido *algunas manzanas verdes* o... (algo por el estilo) = Tu has **debido de** comer algunas manzanas verdes.

= *Zenbat eman dizkitzu?* — *Lau-edo* = ¿Cuántos te ha dado? — *Cuatro* o... (**unos** cuatro).

(1) He aquí una frase análoga, usada en el castellano típico de Bilbao:

= ¿*Loca* o así estás o qué? (Iñasi; La cosinera, Diario *Euzkadi*, 25 - IX - 1929).

El morfema **edo** se agrega también a nombres verbales independientes (1), véase:

= *Gaixotu edo* egin da = *Enfermar o...* (algo parecido) se ha hecho = Se ha **debido** de enfermar.

Se usa asimismo después de ciertas locuciones interrogativas tales como:

= *¿Ondo bizi gera? edo...* = *¿Vivimos bien? o...*

= *¿Zelan zabiltz? edo...* = *¿Qué tal andamos? o...* (2)

Estas locuciones, de carácter *reticente*, son sintácticamente análogas a las que se forman con el copulativo **eta** en frases como las siguientes:

= *Sagarak-eta* jan ditugu. = Hemos comido *manzanas* y... (otras cosas por el estilo).

= *Kiruk-eta* irabazi dabe. = Han ganado *Kirú* y... (su compañero o compañeros).

II. Locuciones conjeturales a base de *Edo*, *Al*, *Antza* (*danez*)...

El morfema **edo** en todos los ejemplos del apartado precedente es pospositivo, funciona exclusivamente como *sufijo*. Como tal figura también en las locuciones, menos usuales, *Bai-edo* (Si probablemente), *Ez-edo* (No probablemente).

(1) Véase en ERDERISMOS, Cap. II, lo que entendemos por la frase «nombre verbal independiente».

(2) He aquí otra frase bilbaina:
= ¡Ené! le dije. ¿Qué tal andas o... («*Euzkadi*», *ibid.*).

Con carácter de *prefijo* unido a flexiones verbales creemos que hoy ya no se emplea en ningún euskalki: parecen inusitadas frases como:

= Orain ondo aurkítzen **edo-zara**.

= Bai **edo-daki**.

Esta clase de frases pueden expresarse por procedimientos más populares tales como:

= Orain ondo aurkítzen **al-zarā** (B-mu...) = Ahora (supongo que) *te encontrarás* bien.

= Ba-**al-daki** = Ya lo *sabrá* (seguramente). (Véase § 691 de la MORFOLOGÍA).

= Biyar *dátor antza* (B-g...) = **Debe de venir** mañana.

= Ba-*dauko antza-danez* = **Debe de tener**, por lo visto.

= **Antza danez** ondo bizi da = **Por lo que parece** vive bien. **Debe de** vivir bien.

§ 46. Otras locuciones conjeturales.

I. Significación del morfema verbal bide.

(Morf. pág. 470, lín. 23.) «**De evidencia.** Es el prefijo *bide* (c) equivalente a «parece que» *Kura bidexu erisko ontako alkatea* (R-uzt) aquél parece que es el alcalde de este pueblecito. *Ezpi-dezen zuguña* (AN-b) parece que no era económico. En dialecto B apenas se oye ya, aunque se registra algún ejemplo que otro en Moguel».

Estas frases, semánticamente, presentan mucha analogía con las precedentes caracterizadas por los

morfemas **al** y **antza**. La equivalencia **bide** = «parece que» establecida en los ejemplos del párrafo transcrito de la MORFOLOGÍA no concuerda con la definición «(prefijo) de **evidencia**» con que se encabeza dicho párrafo. El valor significativo de **bide** puede determinarse, aproximadamente, por las locuciones castellanas «parece que» y «probablemente» al menos si nos atenemos a las traducciones propuestas por el propio Azkue en los ejemplos citados de la MORFOLOGÍA y en los siguientes del DICCIONARIO del mismo autor:

- = **Bide dator** = **Parece que viene**
 = **Ganen bide naiz** = **Probablemente he de ir.** (1)

II. **Iñola-be, Nonbait, Aurki, Ausa, Noski...**

Hay una locución adverbial (muy usada en B-mond...) que, semánticamente, también se asemeja a **bide**: nos referimos a **Iñola be** de los ejemplos siguientes:

- = **Iñola be** etxako gustau esan dotsazuna = **Se conoce que** no le ha hecho gracia lo que le has dicho = No le ha **debido de hacer** gracia lo que le has dicho.
 = **Iñola be** etxe guztiyak beretzako erosi difu = **Parece que (según parece, según noticias)** ha comprado para sí todas las casas.

(1) El propio Azkue en su Dicc. (-ko, 2.^a acepción) dice que las ideas de «probabilidad... las expresamos con **edo** o **bide**».

Casi significa lo mismo el adverbio **Nonbait** del siguiente ejemplo:

= **Nonbait** lan andia da zuek eskutartean dakartzuen oraingo lana = **Sin duda**... (Mendiburu. Frase citada por Azkue en *Euskera*, IX-II, pág. 175).

Poseemos, pues, en euskera, buen número de morfemas y de locuciones para los diversos matices del modo conjetural o dubitativo sin recurrir a la traducción literal de los modismos castellanos tales como «*Ahí debe de estar*» «*Ahí estará*» etcétera. Los señalados en los ejemplos de los párrafos precedentes son: **Edo**, **Al**, **Antza** (**Antza danez**), **Bide**, **Iñola be**, **Nunbait**, a los que se pueden añadir **Aurki** (sin duda), **Ausa** (por ventura), **Noski** (sin duda, tal vez), **Nik uste** (creo que), y otros (véase § 693 de la MORFOLOGÍA; íd. en el DICC. del mismo autor, la 2.^a acepción del sufijo **-ko**; íd. ERDERISMOS § 227) que cada vez son empleados menos por muchos de nuestros escritores. (1)

(1) Los escritores bilbainos (tal como hemos visto en diferentes lugares de este estudio) cuando quieren transcribir el castellano típico de su pueblo, conciben perfectamente el giro peculiar cuyo origen no es otro sino los modismos del idioma vasco, idioma ya casi perdido en dicha población. En cambio muchos escritores euskaldunes, sobre todo los bizkaínos, no se preocupan de llevar al papel los idiotismos, los morfemas, frases y dicciones especiales que tan abundantemente les ofrece el lenguaje popular; concentran, por lo general, todos sus esfuerzos en la poco científica y menos práctica tarea de rechazar, a pretexto de su origen exótico, preciosos vocablos que viven arraigados y naturalizados en el lenguaje popular; y con esa preocupación, se colocan en un ambiente frío y de cálculo y sus producciones adolecen del defecto más grave en una literatura que quiere llegar al pueblo: la falta de naturalidad y de espontaneidad en la concepción de las frases.

Consecuencia de ello es la excesiva diferencia que se nota

§ 47. *Las locuciones Or-órēnbaten, Gitxi-goiti-beiti...*

(Morf. pág. 471. lfn. 23). En la lista de los «Adverbios de Juicio Independientes», que comienza en el lugar indicado, podrían añadirse:

- = Or órēnbaten (aproximadamente) (B)
- = Gitxi-goiti-beiti (id.) (B-g...)
- = Antza (al parecer) (B-g...)
- = Antza danez (a lo que parece) (B-g...)

(Véanse algunos otros que hemos expuesto en el párrafo precedente (§ 46).

§ 48. *Los conjuntivos -eta, bait-, baiña, baiño, baizik (baizen) y ařen.*

(Morf. pág. 479. lfn. 11) «Hay dos conjunciones —la copulativa y la adversativa— que cuando se invierte el orden de las frases por ellas relacionadas, mudan de especie, pasando la primera a

entre el lenguaje popular y el literario: el popular (nos referimos sobre todo al euskera de nuestros baseñitafes) expresivo, penetrante, adornado de todos los elementos gramaticales que dan vida y carácter propio a los idiomas; en cambio, el que empleamos los escritores, quiere, inútilmente, suplir aquellas riquezas deslumbrándonos con el falso brillo de un *léxico puro*. El resultado no es otro sino el de alejarnos lamentablemente y, cada vez más, del euskera popular tanto gramatical como lexicalmente y lo que es peor, el desdén o al menos la indiferencia con que (a la recíproca) recibe la masa del pueblo nuestras artificiosas producciones.

ser causal y la segunda concesiva; es decir, que *ta* o *eta* que ordinariamente significa «y», en tal caso vale por «pues»; y *baina*, que de ordinario es «pero», entonces equivale a «aunque». *Egunsentia da ta utzi nazazu* es la aurora y dejadme. Uriarte, en su traducción del Gén., XXXII-26, dijo esto, invirtiendo las frases: *Utzi nazazu, egunsentia da-ta* dejadme, pues es la aurora. *Berandu da baiña goazen* significa «es tarde pero vamos», y su inversión *goazen, berandu da baiña* equivale a «vamos, aunque es tarde».

Sin perjuicio de la exactitud de la explicación precedente, permítasenos añadir las observaciones siguientes.

Muchas veces la conjunción copulativa, aun en castellano, sirve de nexa a dos proposiciones vinculadas por la relación de causa y de efecto. Si digo, p. e., «Tengo sueño **y** dejadme dormir» la copulativa **y** sirve para unir dos oraciones que por su significación manifiestan espontánea y necesariamente aquella relación; si en vez del conjuntivo **y** pusiéramos ahí la locución causativa **por lo cual**, no cambiaría el sentido de la doble proposición; y subsistiría la idea de causa y efecto, aun suprimiendo todo morfema conjuntivo y expresar escuetamente ambas proposiciones seguidas «Tengo sueño, dejadme dormir». El conjuntivo euskérico **eta** (examinando el fenómeno señalado directamente, es decir, prescindiendo de las traducciones castellanas), no cambia, pues, en rigor de especie al invertirse los términos por él relacionados: lo que ocurre es simplemente que, cuando dichos términos entrañan la relación de causa y de efecto, cabe aquella inversión y en caso contrario no. En otros términos: el conjuntivo **eTA** puede unir en euskera, 1.º proposiciones de suyo *independientes*, 2.º proposiciones vinculadas por la idea *causal*; véase:

- 1.º Zu ona zera **ta** ura geiztoa da
- 2.º Zu ona zera **ta** Jaungoikoak lagunduko dizu.

Pero dicho conjuntivo no puede ser colocado *al final* de las proposiciones unidas, más que en el segundo caso:

= Jaungoikoak lagunduko dizu, zu ona zera-**ta**.

Resumiendo: El conjuntivo **eTA**, colocado en medio de dos proposiciones, es *copulativa* o *causativa*; colocado al final es exclusivamente *causativa*.

— El conjuntivo causativo **eTA** a veces adquiere la significación del conjuntivo **SI** del castellano; véase:

¿Ezagutu ez? ¡Neure anaya **da-ta**!

=¿No lo voy a conocer? ¡**Si** es mi hermano!

— El morfema **eTA**, en sentido *causativo* (quizás con un matiz de significación especial), es empleado, según parece, aún en los euskalkis orientales; al menos así nos revela el siguiente ejemplo que lo tomamos de un texto labortano:

= Ilhunaren gatik, ez da... hango jendea etxerat bilduko. Orduan *dire-eta* gehienik atheratzen beren egitekoetarat. (Jean Elissalde, *Gure-Herria*, V-188).

(Fuera de algún caso como éste, ya se sabe que los euskalkis orientales, en vez de nuestro causativo pospositivo **-eTA**, emplean, y muy ventajosamente, el precioso morfema **bait**- hoy olvidado por completo en Bizkaya).

En el párrafo precedentemente transcripto de la MORFOLOGÍA se señala otro morfema, el conjuntivo **baña**, que al invertirse las oraciones por él relacionadas, muda también de especie:

=Berandu da **baña** goazen (=Es tarde **pero** vamos)

=Goazen, berandu da **baña** (=Vamos, **aunque** es tarde)

La significación de **baiña** es idéntica en ambas frases; la diferencia (pero también solamente morfológica) surge en las traducciones castellanas.

Hay en bizkaíno un morfema (**baño**), que tiene distinto significado según sea usado en las frases comparativas o adversativas; véase:

Comparativas	{ Ogiya baño artoa naiago dot Artoa naiago dot ogiya baño }	=Quiero más la borona <i>que no</i> el pan.
Adversativas	Eztot nai ogirik artoa baño	=No quiero pan <i>sino</i> borona (1).

En el segundo caso (*adversativas*) los demás euskalkis emplean **baizik** en vez de **baño** de los bizkaínos. También en Bizkaya dicen algunos **baizen**, impropriamente a nuestro juicio.

Volviendo a los conjuntivos **-eta** y **baiña** tenemos que hacer observar que en la región Eibáresa emplean muy expresivamente el morfema **ařen** o **bařen** (contracción de *ba+ařen*) en ciertas locuciones que en otros euskalkis son caracterizadas por aquellos morfemas (más propiamente por el primero, **-eta**); véase:

=Ezteust esan **bařen** }
(Ezteust esan **eta**) } = ¡Pero si no me lo ha dicho!
(Ezteust esan **baiña**) }

Esta acepción del vocablo (b)**ařen** no aparece

(1) Aun esta misma frase *castellana* (la adversativa) se expresa con distintos morfemas característicos, según sea el orden en que aparecen los miembros conjuncionados:

- = No quiero pan **sino** borona.
- = Quiero borona y **no** pan.

registrada, creemos, ni en la MORFOLOGÍA ni en el DICCIONARIO del mismo autor. (1)

§ 49. *Las locuciones Baldin-bere, Bai-bein, Bai orixe y Nunbaitebe.*

(Morf. pág. 489, lín. 5). Entre las locuciones derivadas del morfema condicional **baldin** cita la MORFOLOGÍA las siguientes:

«3.º... *bai baldin bere* sí por cierto y *ez baldin bere* no por cierto (B-g)»...

En Gernika, hoy al menos, no son usuales esas expresiones; menos aún con esa terminación (...*bere*) ya que en dicha villa, todos los euskaldunes, viejos y jóvenes, el concesivo **bere** lo pronuncian en la forma contraída **be**. En cambio podrían anotarse las siguientes expresiones semánticamente iguales o parecidas a las señaladas en la MORFOLOGÍA:

- = *Bai bein* = Si por cierto (B-g...)
- = *Ez bein* = No por cierto (B-g...)
- = *Bai orixe* = Si por cierto, ya lo creo (B-c...)
- = *Ez orixe* = No por cierto (B-c...)
- = *Nunbaitebe* = ¡Naturalmente! = ¡Como no! (B-g).

He aquí un ejemplo del uso de la última locución:

- ¿Ogerleko bat naikoa izango dozu. oretarako, e?
- ¡Nunbaitebe! (= ¡Mejor fuera que no! = ¿No me va a bastar? = ¡Ya lo creo!..)

(1) J. Garate (RIEV. XXI - 154) traduce el conjuntivo **bafen** por «sin embargo» y localiza su uso en la villa de Elgoibar.

§ 50. *Varias interjecciones que no figuran en la lista presentada por la MORFOLOGÍA.*

(Morf. pág. 495, lín. 12). En este lugar comienza la exposición de las diferentes interjecciones usuales en euskera. Se pueden añadir las siguientes:

- («1.º De admiración:..») *Ene, enei* (B-c...)
 («3.º De alegría:..») *Haupa* (B-c...), *Hipi* (B-g, especie de *zantzo*),
 («7.º De burla:..») *¡Ene! ¡ene!..* (B-g...)
¡Aaá! (B-mond, voc. pueril).
 («15.º De incredulidad:..») *¡Bo!* (var. de *¡Ba!*), *¡Ipa!* (contracción de *¡Ik bai!*, B-mond), *¡Opa!* (id. de *¡Ofek bai!*, B-mond).
 («16.º De incitación:..») *¡Axaxa!* (B-mond...)
 («17.º De repulsa:..») En B-mond además de *utikan* se dice *utik* (contracción de *ua ortik*)
 («19.º Para imponer silencio:..») *¡ixi!*, *¡xxx!*, (B-c...)

Como «interjecciones secundarias» pueden incluirse las dicciones muy populares siguientes.

- = *¡Ene!* (*Sorpresa*, también *susto*)
 = *¡Ene bada!* (*¡Ay por Dios!*, *¡Ay de mí!*)
 = *¡Ene bada ta-ba!* (Id. id.)
 = *¡Eguno-olakorik!* (*¡Otro tanto!..*)

Entre las «interjecciones secundarias» y como vocablo de «admiración» se expone en la MORFOLOGÍA

la voz *Madarikatua* (B-l). Esta expresión, generalmente, se emplea como denuesto o improprio; lo mismo sus sinónimos siguientes:

- = *Madarikatua, Madarikatuori...* (B-c...)
- = *Madari-madariya* (B-g...)
- = *Denganiñoa, Denganiñoori...* (B-g...)
- = *Bařabasa, Bařabasori...* (B-c...)
- = *Bařaban-bařabana, bařabanori...* (B-g...)

§ 51. *Las expresiones Gora (viva), Beera (fuera), Naiko (basta) y Bego (para)*

(Morf. pág. 497, lín. 19). «Hay voces que no distan mucho de ser interjecciones secundarias como *alde* ¡fuera! *bide* ¡plaza, corro! *des* (B-l) suelta, *gel* (B-on) y *tenk* (G) alto; *zintz* (B) suena, *zut* (B-g) quieto.»

Pueden agregarse las siguientes:

- = *Gora* (*Viva*. Neologismo más o menos extendido ya en todo el país).
 - = *Beera* (*Muera*. Admitido el anterior podría proponerse el uso de esta su pareja).
 - = *Naiko* (*Basta*, B-g...)
 - = *Bego* (*Pára*. Orden de detención que daba en B-mond. el *ola-jaun* o *sutegi-jaun*, al que movía el fuelle).
-

§ 52. *Significación de la expresión Potx, usado en B-mond.*

(Morf. pág. 497, lín. 29). «Además... tenemos también *potx* (B-mond) para expulsar a los niños...».

En B-mond el vocablo *potx* se emplea para *hacer caminar* a los niños, por delante del que lo pronuncia. Es seguro que anteriormente se usara para hacer andar a algunos animales (¿cerdos, burros?) pues al mismo tiempo que se dice *potx-potx* se azuca a los niños con un palito.



CAPITULO TERCERO



EL VERBO

Como se ha de ver, entre las secciones en que se dividen los asuntos tratados por la MORFOLOGÍA, esta del verbo es la que, proporcionalmente, ha dado lugar a que le dediquemos el mayor número de comentarios y observaciones. Quizás puede hallarse la explicación de ello en las siguientes palabras que transcribimos de la pág. 801 de la MORFOLOGÍA:

«Siento muy deveras (dice el autor) no haber podido disponer de más tiempo para hacer sosegadamente esta obra, en especial los capítulos dedicados al verbo. En vez de año no muy largo que he podido destinar a la elaboración de ellos, (teniendo que emplear muchos ocios en redactar tres o cuatro tomitos de los once que constituyen el cancionero popular manual) me hubiera gustado disponer de un décimo siquiera de aquellos treinta y ocho años que duró la gestación del Verbo del insigne Fr. Juan Mateo Zabala, según él mismo nos lo dice».

§ 53 *Los solecismos como «ikusiko gera» (por «alkar ikusiko degu») no provienen de los «euskaldun-bańis».*

(Morf. pág. 504, lín. 10). «En nuestros días, sin duda por la influencia de escritos de *euskaldun bańis* se oyen en B y G frases

como *añatsaldean ikusiko gara (gera)* «nos veremos a la tarde», en vez de *añatsaldean alkar ikusiko dogu (degu)*.

De ninguna manera, creemos, hayan influido los *euskaldun bañis* (digamos en descargo de éstos) en la introducción de ese solecismo en el habla popular. Se trata, simplemente de un *erderismo* (*Ikusiko gera* = *Nos veremos*) que, como otros tan graves como ese, se va extendiendo entre los euskaldunes, sin otra causa que el bilingüismo de muchos vascos. A poco que se observe el estado actual del euskera popular, puede asegurarse sin titubeos, que los escritos de *los euskaldun bañis* y de *los euskaldun zañes*, todos unidos, no han influido ni un ápice en el habla del pueblo, excluido de éste el pequeño círculo (proporcionalmente) que formamos los euskaldunes que nos dedicamos a escribir y a leernos mutuamente nuestras producciones literarias. Estas (no menos por su léxico y estilo tan impopulares, que por la poca afición de los vascos a la lectura euskérica) son manifiestamente desdeñadas por la gran mayoría de los euskaldunes. (Ya hemos advertido más arriba que al expresar estos comentarios acerbos y desconsoladores, nos referimos más especialmente al euskalki y escritores bizkaños).

§ 54. *La distinta naturaleza semántica de los verbos, no puede influir para que unos sean conjugables y otros no.*

(Morf. pág. 509, lín. 8). «En *Euskal Izkindea* (§ 479) se dió una razón de por qué unos verbos tienen conjugación y no la tienen otros. «Los verbos conjugables sirven para expresar *ideas*.

momentáneas (de presente), los verbos inconjugables no tienen ideas momentáneas y no pueden expresarlas». Y en § 483 sigue: «en lenguas extrañas, a todos los verbos se les aplican ideas momentáneas. Analicemos algunos. No puede decirse *llego*. Quien dice *llego* está *para llegar* o *ha llegado* ya: si lo primero, solo puede manifestar idea futura: *llegaré*; si lo segundo, solamente puede indicar idea pretérita: *he llegado*».

Entre las objeciones que pudieran oponerse a ese razonamiento, expondremos una que se funda directamente en hechos concretos y, por lo mismo, la juzgamos de fuerza incontrastable.

Son muchos los verbos euskéricos que antiguamente tenían conjugación propia y hoy se acojen con toda naturalidad a la perifrástica. Es imposible sostener que el Presente de estos verbos era concebido entonces como *momentáneo* y ahora como *continuado*. Además el hecho de que en otros idiomas todos los verbos son conjugables nos dice lo bastante para no dejarnos seducir con ideas como la expuesta por la MORFOLOGÍA, a no ser que se sostenga el absurdo de que al euskera no le alcanza el principio de la homogeneidad fundamental que, la unidad del espíritu humano, ha impuesto a la estructura general de todos los idiomas.

§ 55. *Las expresiones como «Agaitik euskuen jarri» (por «Agaitik jarri euskuen») no siempre son incorrectas.*

(Morf. pág. 524, lín. 18). «Solo los poetas, obligados por el arte de la rima, y los que sin poseer bien la lengua tienen audacia suficiente para lanzarse a escribir al público, se permiten desarticular estos grupos verbales y decir por ejemplo, *agaitik euskuen jarri* por *agaitik jarri euskuen*, por ello nos pusieron (Arrese y Beitia, *Ama euskeriaren liburu kantaria*, (pág. 33-12)»

Es cierto que los poetas por exigencias del metro y de la rima recurren abusivamente a esa clase de desarticulaciones; pero éstas no siempre son incorrectas tal como lo demostramos en el § 21 de ERDERISMOS, al que nos referimos de nuevo en el § 60 de estas OBSERVACIONES.

§ 56. *El morfema afirmativo ba no se suople en las flexiones perifrásticas con expresiones como Neuk (yo mismo), Berberton, etc.*

(Morf. pág. 525, lín. 15). «Desarticulaciones efectuadas por el afixo adverbial *ba* «ya, sí» se leen poquísimas y apenas se oyen no siendo en porfías *Etzara etoñiko, banaiz etoñiko* no vendrás, sí vendré; *elitzakiguz agertuko, balitzakiguz agertuko* no habrían de aparecérsenos, sí habrían, etc. Este elemento modal se usa mucho más con otros verbos conjugables que con los auxiliares. En grupos verbales en que estos viven, la idea de la confirmación se suople por lo general (no siendo en casos de porfía como los citados) afirmando en el auxiliar y recalcando la afirmación en algún otro miembro de la frase. En vez de *badot nik ikusi* «ya lo he visto» se oyen, por ejemplo *neuk ikusi dot* yo mismo lo he visto, *berberton* (aquí mismo) *ikusi dot*; *bai, bai, neuk ikusi dodala dinot* sí, sí, digo que yo mismo lo he visto... etc».

En el capítulo III de ERDERISMOS se explica que el morfema afirmativo *ba-* de las flexiones sintéticas no tiene en las perifrásticas (excepto en dichas frases de porfía) otro sustitutivo que el acento tónico:

Ba-dakust = *Ikusten dé*
Ba-dantzugu = *Entzuten dégu* (o *degú*)
Ba-zenerraion = *Jarraitzen zénion*

§ 56

Las fórmulas de confirmación y de reafirmación que se proponen en la MORFOLOGÍA, tanto pueden usarse con las flexiones verbales *perifrásticas* que con las *sintéticas*; así:

Neuk ikústen ditut = *Neuk* dákustaz
Berberton ikústen ditut = *Berberton* dákustaz
Bai, bai, neuk ikústen = *Bai, bai, neuk* dákustazala diñot.

En estos tres dobles ejemplos no es el carácter afirmativo del verbo lo que se recalca, sino la determinación del *sujeto* de la acción (*Neuk*: ejs. 1.^{os} y 3.^{os}) y del *lugar* en que se efectúa ésta (*Berberton*: ejs. 2.^{os}).

La equivalencia del morfema afirmativo **ba-** de las flexiones sintéticas, no la hallamos, pues, en ninguna de esas dicciones; hay que recurrir para ello, como se ha dicho, a la acentuación de la flexión auxiliar:

Ba-dakustaz = Ikusten *dítut* (o *dítút*)
Bai, ba-dakustaz = **Bai**, ikusten *dítut* (o *dítút*). (1)

El prefijo afirmativo **ba-** (fuera de los repetidos casos de disputa: ¡-**Eztator!** ¡-**Badator!**) es un morfema casi asémico, sin traducción ordinaria en otros idiomas como, p. e., el español (¿**Bazatoz?** = ¿Vienes?..) y aun en euskera cuando se trata de flexiones *perifrásticas* equivalentes (¿**Badantzuzue?** = ¿*Entzututen dezue?*..).

Su función principal es servir de apoyo sintáctico (2) y tonal (3) a la flexión sintética afirmativa *no precedida* de miembro inquirido, así:

- (1) Véase el § 90 - IX de estas OBSERVACIONES.
- (2) Véase ERDERISMOS § § 73 y siguientes.
- (3) Véase EL ACENTO VASCO § 218.

	Apoyo sintáctico	Flexión sintética
(Con miembro inquirido)	}	Gaur <i>dátorrela</i>
		Gaur <i>omén dator</i>
(Sin miembro inquirido)	}	Ba — <i>dátorrela</i>
		Ba — <i>omén dator</i>

Como puede verse por este último ejemplo euskérico, la presencia del modal **omen** (lo mismo podríamos decir de **ote**, **al**, **oi**, **bait**...) no dispensa a las flexiones sintéticas *puras* (*no precedidas* de miembro inquirido) de la obligación de apoyarse en el morfema afirmativo **Ba**.

Algunos escritores creen que pueden sustraerse de esa regla las flexiones modificadas por **ote**; pero esta pretendida excepción no tiene más base que la atracción analógica del castellano. En efecto: en este idioma las locuciones equivalentes son *bi-vocabulares* (*si sabrá*...) y su influencia arrastra a muchos euskaldazlez a acomodar a esta composición las equivalentes euskéricas (**Ote-daki**...) en oposición a la fórmula legítima *tri-vocabular* (**Ba-ote-daki**...).

Esta práctica puede conducir a anfibologías como la que se señala a continuación:

1. Aitak **ba ote dakar**? (= Si *será cierto* que lo trae el padre?
2. Aitak **ote dakar**? (= Si *será el padre* el que lo trae? (1)

Si suprimimos el **ba-** del ejemplo 1, desaparece el morfema que marca la diferencia semántica que distingue a ambas locuciones euskéricas.

(1) En el ejemplo 2 «Aitak» es miembro de frase inquirido; en el 1 lo inquirido es el afirmativo **ba-**, quedando relegado a la categoría de ante-inquirido el miembro «Aitak» (EL ACENTO VASCO, § 218, ejs. a y b).

He aquí algunos ejemplos en que el modal **ote**, no precedido de miembro inquirido, va reforzado, tal como procede, por el prefijo afirmativo cuestionado:

- = **Ba-ete dakije** eurok be zer darabileen? (*Itxaro*, Semanario «Euzko», 1932-Azila-5).
- = Gaur eguneko egunkari geienak mamirik batere **bai ote dute?** (*Sabiaga*, «Euskal-Esnalea», XX - página 97).
- = **Ba-ete da** iñor Euskalerrian... (*Euzkaditik* «Euzkadi», 26 - Dic. - 1930).
- = Gure elizak zaintzeko aña **ba ote gera?** (*Pertxin*, «Argia» 24 - I - 1932).
- = Bainan Eskualdunetan **ba othe zen** arima aski horiekin bat egiteko..? (*Ikhertzalea*, «Gure Herria», XI - 206).
- = Bainan hoinbertze Eskualdun den tokian *arras atzerrian* **othe naiz** bada eta **ba othe dut** egiazki behaztopatzeko irrisku handirik? (*J. Elissalde*, «Gure Herria», XI - 37).

Esta frase de J. Elissalde presenta las dos combinaciones sintácticas señaladas más arriba en los ejemplos 1 y 2.

El 1 está representado por la oración «**ba othe dut** egiazki...» en la que a falta de un miembro *inquirido* precedente, se apoya la flexión sintética (...**othe dut**) en el morfema **ba-**.

El 2 está, a su vez, representado por la oración «*arras atzerrian* **othe naiz**» en la que el miembro *inquirido* «*arras atzerrian*» sirve de apoyo a la locución conjugacional.

Otro caso de incorrección gramatical a causa de la supresión de la partícula afirmativa **Ba-**, se da en la locución «*Dañaike*» que colocan muchos idazles al final de los trabajos literarios interrumpidos. No cabe en euskera, repetimos, usar la flexión verbal afirmativa *sintética aislada*, sin ser reforzada por el prefijo **Ba-**. Las moduladas por el sufijo **-ke** (como *Dañaike*), tampoco se libran de esa regla, como se ve por los siguientes ejemplos:

1. (—¿Juango zera?) —**Baliteke** (= *Es posible*).
No hay oído euskaldun que soportara en ese **Baliteke** la supresión del prefijo **Ba-**. Lo mismo puede decirse con respecto a las siguientes locuciones:
2. Bazint **banikezu** (= Si me diéseis *os daría*)
(Refranes y sentencias de 1596, n.º 399).
3. Baginu **baginakike** (si tuviéramos *lo sabríamos*) baginaki **baginuke** (si supiéramos *lo tendríamos*) (1910-garren Urtheke «Eskualdunaren Almanaka», pág. 19).
4. Hark **badaidikeyela** (que aquél *puede hacerlo*)
(*Axular*, Gvero, pág. 130 de la edición de RIEV.).
5. Nahasten ezpada, **ba duke**... behar den urikimendua (... *lo tendrá*...) (*Ibid.* pág. 196).
6. Eta dolore haur... **baduke** nehork laburzki (... *puede tenerlo*...) (*Ibid.* pág. 197).

La forma correcta en el caso que discutimos (traducción de la frase castellana «*Continuará*») sería, pues, **Badañaike**, al igual que lo son **Banikezu**, **Baginakike**, **Badaidike**, **Baduke** etcétera.

Aparte de esto, no parece adecuada ni aun esta

forma corregida para traducir la fórmula castellana «Continuará»; y es que las flexiones euskéricas moduladas por la partícula *ke* (como *Badañaike*), expresan el *Tiempo Futuro* en sentido *condicional* o *potencial* y nunca en el categórico de las fórmulas como la castellana *Continuará* (= *Jañaituko du*); así puede apreciarse por el exámen de los últimos seis ejemplos numerados y particularmente por lo que hemos de exponer en el párrafo 58.

§ 57. *Las locuciones como «Ekañi dakart» no son de «presente continuado».*

(Morf. pág. 567, lín. 20) «El presente continuado se forma con el infinitivo de un verbo conjugable y una flexión del mismo verbo. *Etoñi nator* vengo viniendo, *ekarri dakart* lo traigo de continuo, *ikusí nakus* él me ve y hace algún tiempo que me está viendo. *Ona da ori, izan* eso es bueno y viene siéndolo. Cosa así significan estas popularísimas y elegantes locuciones bizkaínas».

Todo el Capítulo II de nuestro estudio sobre los ERDERISMOS, está destinado al análisis de esa clase de locuciones; y son varios los párrafos que se dedican allí para demostrar el error que, a nuestro juicio, contiene la definición de locuciones de «presente continuado» bajo la cual son encasilladas en la MORFOLOGÍA. Remitimos pues allá al lector que quiera ver tratado ampliamente todo lo referente a esa clase de flexiones que nosotros llamamos de «nombre verbal independiente».

§ 58. «*Ekañiko del*» (*futuro categórico*) «*Dakarket*»
 (*futuro condicionado*)

(Morf. pág. 528, lin. 32). «Hasta hace unos tres o cuatro siglos, el futuro verbal se indicaba dentro de la conjugación por medio de la partícula *ke*, característica del modo potencial. *Dakarket* puedo traer y también traeré, *edan dezaket* o *dagiket* lo puedo comer y también lo comeré. Antes se decía *edan doket*.»

El futuro verbal castellano, tiene entre otras significaciones, dos netamente definidas:

- 1.^a Futuro *categórico*: **Iré, trabajaré... lo aseguro.**
 2.^a Futuro *condicionado*: **Iré, trabajaré... si se me ordena.**

El futuro *categórico* se expresa en euskera común, por medio de las flexiones perifrásticas del tipo *Joango naiz*, *Lan egingo del*, y ello lo mismo ahora que hace «tres o cuatro siglos»; he aquí tres ejemplos tomados de los «Refranes y Sentencias de 1596»:

- Edo egiaz nai guzuñaz, *elikatu-ko naiz* (N.º 45).
 — Edo idia edo begia, *emon-go* deustak ene egia (390).
 — Odol bear gabea, *argitu-ko* da egia eurea (793).

El futuro *condicionado* (y todas las modulaciones de carácter *hipotético* o *eventual*) se expresaban antiguamente (y aun hoy en ciertos euskalkis orientales) (1) por medio de flexiones caracterizadas por los

(1) Ithurry en su *Grammaire Basque* (págs. 75, 77, 79...) encasilla bajo la denominación de «Potencial probable» a las flexiones en cuestión.

sufijos **ke**, **te**..., que hoy en B y G limitan su dominio a la determinación de las flexiones potenciales y de las condicionales remotas; véanse los siguientes ejemplos tomados también de «Refranes y Sentencias de 1596»:

- = Oñak leor aoa eze, sendari **dokek**=(**Si tienes**) los pies secos y la boca húmeda, **tendrás** gallardía (63).
- = Ezaun adi ta **aja-te** (**aiza-te**) ondo bizi = Conócese y (realizada esa **condición**) **serás** de bien vivir (172).
- = Badagik egipidea, **ona do-ke-k** eriotzea = **Si haces** lo que eres obligado, **tendrás** buena muerte (189).
- = Atsedenez atseden **dait** = Con morir (**condición**) **descansaré** (205).

El siguiente ejemplo lo hallamos en la revista «Gure Herria» (año V, n.º 5, poesías de XXX).

- = Sukar malina **ba-dut**, dioten bezela,
Denborak joanen **du-ke**, jina den bezala.

(Añádanse a éstos los seis últimos ejemplos de la parte final del § 56).

Las flexiones como *Dakarket*, *Doke* (*Duke*), *Dokek*, *Aizate* y *Dait* son semánticamente análogas a *Nekarke*, *Leuke* (*Luke*), *Euke*, *Intzake* y *Nei*; las primeras son condicionales de *futuro próximo*, las segundas de *futuro remoto* o *absoluto*.

Hay entre ellas la misma relación que entre las flexiones potenciales *próximas* Etoñi *naiteke*, Ekañi *dezaket* (o *dagiket*) y las *remotas* o *absolutas* Etoñi *ninteke*, Ekañi *nezake* (o *negike*).

§ 59. *Las expresiones como «¡Zu zara izatekoa!»
no siempre tienen sentido vejatorio.*

(Morf. pág. 529, lín. 15). «Futuro regido de verbo no auxiliar, o bien concertado con nombre o pronombre, se expresa con la desinencia declinativa *teko*. *Ikusteko dina* tanto como para ver (Joann. *Saind.* 256-25); *enzungo zendukez enzuteko onak* oíría usted cosas buenas (dignas) de ser oídas (*Per. Ab.*, 46-10); ¡*Zu zara izatekoa!* locución popularísima, equivalente a «¡buen pájaro está usted!»

La última frase euskérica no es siempre vejatoria para el sujeto, tal como, parece, se da a entender por la traducción propuesta. Muchas veces a una persona que, p. e., se excede en el cumplimiento de su deber, se le dirigen esa clase de frases en sentido laudatorio; así en el siguiente ejemplo:

= Dana ñori emon eta zeuretzat bapez ¡Zu zara
iza-tekoa! = (... ¡Qué cosas tienes!)

He aquí otros ejemplos con las traducciones que creemos acertadas:

= ¡Nik *esan* dot *esa-tekoa!* = ¡Qué cosas digo yo!
= ¡Arek egin dau *egi-tekoa!* = ¡Qué es lo que ha
hecho aquél!

El sufijo **-tekoa** no supone pues un acto necesariamente censurable ni laudable y sí simplemente destacado, extraordinario.

§ 60. *Expresiones como «Bear dut ekañi» suenan a veces tan bien o mejor que «Ekañi bear dut».*

(Morf. pág. 532, lín. 29). «Oyense también *bear dut ekañi* debo traer, *nai dut ekañi* quiero traer, que no suenan tan bien, sin embargo, como *ekañi bear dut*, *ekañi nai dut*».

En el § 21 de ERDERISMOS explicamos el valor morfológico de esa clase de inversiones en los elementos constitutivos de la flexión verbal perifrástica. Decíamos allí que los vascos orientales retrasan la enunciación del nombre verbal (...*ekañi*) con objeto de poner en contacto o aproximar en lo posible la flexión (...*bear dut...*) y el miembro de frase inquirido que le precede (*Orix...*); he aquí algunos de los ejemplos con que ilustrábamos allí esta teoría (los miembros de frase inquiridos van entre comillas):

- = «Han» **zako** *lotzen* bizkar ezufari (en vez de «Han» *lotzen zako...*).
- = «Hola» **lezake** gobernamenduak ororen ona *bilha* (en vez de «Hola» *bilha lezake...*).
- = Óratzak baino ariak «luzeago» **behar** *du izan* (en vez de ...«luzeago» *izan behar du*).
- = Norbeitak ezagutzekotz, «etxetiárek» **behar** *zuten ezagutu*. (1)

En los cuatro ejemplos, los nombres verbales (*lotzen*, *bilha*, *izan*, *ezagutu*) son postergados para

(1) La procedencia de los tres primeros ejemplos consta en el párrafo señalado de ERDERISMOS; el último es de Mayi Elisague («Gure-Herria», VI-97).

dar lugar al contacto o aproximación de los miembros de frase inquiridos con las flexiones auxiliares de las respectivas oraciones («Han» **zako**, «Hola» **lezake**, «Luzeago» **behar du izan**, «Etxetiařek» **behar zuten ezagutu**) (1). Es indudable que esta inversión de los elementos flexionales da lugar a que resalte más vigorosamente el carácter inquirido de los vocablos «Han», «Hola», «Luzeago» y «Etxetiařek».

En el § 55 nos hemos ocupado de otras locuciones análogas a las que acabamos de analizar aquí.

§ 61. *No puede asegurarse que las flexiones del tipo **Dauz, Dodaz...** sean en Bizkaya más antiguas que **Ditu, Ditut...***

(Morf. pág. 544, lín. 26). «En esta comarca (la integrada por varias zonas territorialmente gipuzkoanas y alabesas del dialecto B) aunque sean desconocidas las hermosas flexiones de su dialecto *doguz, dozuz*, se han hecho ya de uso corriente sus correspondientes gipuzkoanas *ditugu, dituzu*».

En estas líneas transcritas y en otras anteriores de la MORFOLOGÍA se da como cosa averiguada que, primitivamente, en Bizkaya solo se empleaban flexiones como *Dauz-dodaz...*, *Gau(z -gauzu(z...*, *Zau(z -zaugu(z...* y que luego fueron importadas de Gipuzkoa las sinónimas *Ditu-ditut...*, *Gaitu-gaituzu...*, *Zaitu -zaitugu...* Y esto se asegura sin tener en cuenta que la serie completa de las formas *Ditu...* es corrientemente empleada en los documentos más antiguos del

(1) A veces se practica la inversión cuestionada, aun faltando el miembro inquirido nominal; véase:

<i>Construcción ordinaria</i>	<i>Construcción invertida</i>
= <i>Ezagutu beär zuten</i>	Bear zúten <i>ezagutu</i>

euskalki bizkaíno y que, en cambio, escasean mucho las del tipo *Dauz*, *Gauz*...; véase:

1.º En la colección de «Refranes y Sentencias de 1596», leemos, p. e.:

== Langiñak, prest *ditu* jateko agiñak (n.º 190).

== Nekaetan dana(k mañaa *ditu* (475).

Inútilmente hemos buscado en estos antiquísimos proverbios flexiones del tipo *Dauz-doguz*...

2.º Capanaga emplea las flexiones *Dituz-ditudaz-ditugu-dituez*, *Gaitu-gaituz-gaituez*, *Zaituz-zaitudaz*; en oposición a estas formas, las únicas flexiones que encontramos en este autor son *Doguz* y *Dodaz*.

3.º Mikoleta se sirve de *Ditu-dituez* al mismo tiempo que de *Doguz*.

Opino que las formas comunes, las universalmente euskéricas, fueron antiguamente *Ditu-Gaitu*, etcétera, hasta que el euskalki B, separándose del uso común, formó algunas flexiones del tipo *Dauz*, *Gauz*... (no se tiene noticia de que la serie completa se haya usado jamás fuera de alguna zona muy reducida del dialecto bizkaíno). Las más antiguas entre estas últimas (y aun hoy las más generalizadas) son las que usa Capanaga o sea, *Dodaz-Doguz* y sus morfológicamente similares *Dozuz-Dozuez*, las que seguramente surgieron a imitación de las flexiones peculiares bizkaínas de otros verbos, tales como *Daukadaz-Daukaguz* y *Daukazuz-Daukazuez*.

A mi modo de ver, en épocas muy remotas de la vida del euskera, no existía un pluralizador común y uniforme para las flexiones de los distintos verbos;

todos ellos los obtenían por modificaciones orgánicas de los propios núcleos. Reflejo de ese *individualismo* en los sistemas pluralizadores de los verbos, tenemos en las formas, aún hoy usuales, que señalamos a continuación:

Flexiones

Singulares	Plurales
Dadin	Ditian (S)
Dezan	Detzan (L, S)
Dago	Daude
Du	Ditu
Da	Dira

En el proceso de la elaboración premiosa de estas pluralizaciones surgió el morfema **z** (1) que mereció una mayor aceptación que sus sinónimas, habiendo llegado a incorporarse casi a todos los verbos como índice o característica de sus flexiones plurales. Los verbos que *conservaron* la pluralización particular o individual fueron, especialmente los *fuertes* por excelencia: los auxiliares *Izan (Da-dira...)* y **Edun (Du-ditu...)*; en bizkaíno, a causa de la posición *destacada* (sufijo *final*) que ocupa en las flexiones dicho pluralizador **z**, ha alcanzado éste mayor fuerza expansiva, ingiriéndose hasta en esas flexiones auxiliares, bien como pleonástico (*diraz, dituz...*) o bien (en algunas zonas y en ciertas flexiones) con carácter exclusivo (*doguz, dozuz...*).

(1) Su *origen probable* lo encontramos en ciertas flexiones del verbo **Ezan* (antiguamente usado incluso en el euskalki *bizkaíno*) tales como las siguientes:

§ 62. *La flexión labortana «ziazotèn» no tiene nada que ver con la gipuzkoana «ziotèn».*

(Morf. pág. 566, lín. 17). «Figuran también en Leizarraga, aunque no con la profusión que en el labortano moderno, flexiones gipuzkoanas cuyo núcleo de recipiente *i* excluye todo resto del *ra*. *Eran zionari* al que se lo dijo (*Mat. XII - 48*), en vez de *eran zeraukanari*. En *Mat. XIV - 36* se lee *othoitz egiten zeraukaten* le rogaban (forma labortana) y en *Mat. II - 5*, la semigipuzkoana *eran ziezoten* le dijeron».

Seguramente, el autor de la MORFOFOGÍA padeció una distracción al escribir las últimas palabras que hemos transcrito. La flexión «*ziezoten*» no tiene nada

	Singulares	Plurales
a =	(<i>Dezaion</i>)	(<i>Ditzaion</i>) (Gipuzk.)
b = {	<i>Dazon</i>	<i>Dazkon</i> (Salazar)
	<i>Dazon</i>	<i>Dazkion</i> (Aezkoa)
	<i>Dazaun</i>	<i>Dazkaun</i> (Eronkari)

En estas flexiones **b** la **z** de las partículas **-zk(i)-** es *orgánica* (elemento integrante del núcleo verbal **Eza-**); pero trasplantada esta partícula (**-zki-**), íntegra o parcialmente, a flexiones de otros verbos (*Diogu - dizkiogu, Daukagu - dauzkagu - daukaguz,...*) actúa como elemento *pluralizador independiente del núcleo de estos verbos*.

¿No se vislumbra en esta explicación una de las causas originarias del afijo pluralizador **-z-** de las flexiones verbales? Y decimos «una de las causas» porque asimismo se pudieran señalar otras como las del *reforzamiento* y *reduplicación* del fonema **z** que, con fines pluralizadores, tienen lugar en flexiones, también usuales, tales como *Dezake - detzake* (L, S) *-ditzake* (G) *-ditzazke* (BN)...

Es posible que las mismas formas plurales de **b** (*Dazkon...*) deban su origen a las *reforzadas Datzon...* (*Dazon > Datzon > Dazkon...*), conforme a la curiosa ley fonética mencionada en la nota (4) de las páginas 37 - 38.

que ver con la gipuzkoana *zioten*, y sí con la llamada de Subjuntivo: *ark ayei* «*zizaioten*» o «*zizaiem*» (véase Gram. de Ithurry, pág. 166). Se trata de una de las flexiones de Pretérito (hoy Subjuntivo) *nik nezan-niezoten...*, *ark zezan-ziezoten...* del verbo **Ezan* usadas corrientemente por Leizaola como *auxiliares del Modo Indicativo*.

§ 63. 1.º «*Natorke*» no es igual a «*Etofi al naiz*» ni a «*Etoñiko naiz*».

2.º Errata de «Nezake» por «*Niteke*».

(Morf. pág. 587. lín. 1). «Así como a *natorke* «puedo venir» sustituyen *etofi al naiz*, *etofi naike* o *nezake*, así a *natorke* «vendré» reemplaza por lo general en dialectos occidentales el futuro de infinitivo con el auxiliar *etofiñiko naiz*».

En el § 56 hemos visto la distinta significación que entrañan, aún en los *dialectos orientales*, las flexiones como *natorke* (futuro *condicionado* o *potencial*) y *etofiñiko naiz* (futuro *categórico*).

Aparte de ello habrá que corregir la errata contenida en la aseveración de que son equivalentes las flexiones:

= *Etofi al naiz*, *etofi naike* o *nezake*.

Debiera decir:

= *Etofi al naiz*, *etofi naitেকে* o *niteke*.

§ 64. La flexión «*Dakust*» (de «*Ikusi*») no se opone a la corrección de «*Dikuzt*» (de «*Ikuzi*»).

(Morf. pág. 603. lín. 28.) «La flexión que figura en el proverbio *esku batak dikuzke bertzea*, *biek begi tartea* «una mano laba-

rá la otra, y las dos el rostro» parece neologismo de Oihenart, pues difícilmente se concibe que *ikusi* produzca *dakuzt* o *dakusat* lo veo y que *ikuzi* (de ser verbo conjugable) no dé lugar a *dakuzt* o *dakuzat* sino *dikuzt* lavó y *dikuzke* lavará».

No nos convence el argumento expuesto ahí para demostrar que no es de origen popular la flexión *Dikuzke*. Mientras no sepamos a ciencia cierta por qué las flexiones populares de tercera persona prefijan a veces **da** (*Ibili* = *dabil*), otras veces **di** (*Irudi* = *dirudi*), no podemos deducir nada sobre el origen (popular o no) de aquella flexión ni de otras análogas.

§ 65. *Flexiones verbales comenzadas por di- o de- en vez de da-*. «*Deutsat*» y no «*Dautsat*».

«*Degigun*» (él nos lo...), «*Daigun*» (nosotros lo...).

(Morf. pág. 605, lín. 20). «Es de advertir que en algunos dialectos, aunque por lo general tienen *a* como elemento adicional y característica temporal de presente próximo, y *e* del remoto, sin embargo, con algunos pocos verbos sucede lo contrario. Por ejemplo, *deramat* lo llevo y *naraman* lo llevaba... Aún en B se oye en rarísimas zonas alguna flexión remota que lleva *a* por *e*. *Ikusi naben* «yo lo ví» en Gernika, *berak ikusi zauen* él lo vió (Bermeo), *derautsagu* nos ocupamos (Mondragón) lleva *e* por *a*».

Además del verbo señalado por la flexión *derautsagu* (ya lo advierte la MORFOLOGÍA en su § 839) son varios otros los que en el euskalki bizkaíno llevan una

vocal distinta de la *a* en las flexiones de presente próximo; helos aquí:

Jardun:	diardut, diarduk...
Irudi:	dirudit, dirudik...
Irautsi:	dirautsat, dirautsak...
Iñon:*	diñot, diñok...
Iraun:	diraut, dirauk...
Irakin:	dirakit, dirakik...
Ukan:*	difut, difuk...
Eritxi:	deritxot, deritxok...
Eutsi:*	deutsat, deutsak... (1)

Añádanse las flexiones intransitivas **Doa-doaz**, **Dira** y **Dedin**.

El n.º 56 de los «Refranes y Sentencias de 1596» reza así:

= Takok **deroat** (*me lo lleva*) dodana, neure etxe-rean zejara.

(1) Algunos escritores modernos (cuya práctica se recomienda también en la MORFOLOGÍA § 944-2.º) sustituyen estas últimas formas por las menos usuales **dautsat, dautsak...** con lo que cometen tres pequeñas faltas:

1.ª Se separan de las formas populares más generalizadas, sin finalidad práctica alguna.

2.ª Provocan una anfibología, al reducir a una dos series de flexiones que el pueblo (al menos en muchas zonas de B) las distingue perfectamente, así:

Deutso (= Se lo ha)...

Dautso (= Se le agarra, se le adhiere)...

Ej.: Abade-etxea elixiari *dautsala* (*adosado, adherido*)
dagoala esan *deutsat*.

En la propia MORFOLOGÍA, líneas más arriba que las que

Aquí se observa un *principio de diferenciación* con respecto a las dos series de flexiones siguientes:

- 1.º (Objetivo-receptivas): { **Deroat, deroak, deroagu...**
= **Me lo lleva, te lo lleva...**
- 2.º (Objetivas puras): { **Daroat, daroak, daroagu...**
= **Lo llevo, lo llevas...**

El mismo «principio de diferenciación» se observa en la flexión *Eztekian*, del siguiente refrán de la misma colección:

= Ire auzoak *eztekian* (que no te sabe) gatxa onada (n.º 431 en la edición de J. Urquijo, RIEV.)

En la composición a que corresponde esta flexión, la repartición de formas se efectúa así:

- 1.ª (Objetivas receptivas): { *Eztekidan, eztekian...*
= Que no **me lo** sabe,
que no **te lo** sabe...
- 2.ª (Objetivas puras): { *Eztakidan, eztakian...*
= Que no **lo sé**, que no
lo sabes...

estamos comentando se establece la siguiente equivalencia:

Dautsagu = Le agarramos (pág. 605 - 13).

(Véase sobre lo mismo la pág. 701 - 21 de la MORFOLOGÍA)

3.ª Se procede en contra del «principio de diferenciación» a que nos referiremos inmediatamente, «diferenciación» que, como podrá verse, se basa en el empleo del prefijo *De-* en las flexiones *objetivo-receptivas* (*Deroat* = *me lo lleva...*) y *Da-* en las *objetivas puras* (*Daroat* = *lo llevo...*).

La misma distinción, parece, se quiere establecer en las siguientes flexiones tomadas de la «Doctrina Christiana» de Capanaga:

- 1.^a **Degideen** (pág. 119), **Degion** (51, 112...), **Degigun**, **deigula** (05, 36, 37...) = **Me lo...**
Se lo..., **Nos lo...**
- 2.^a **Daigula**, **daigun** (8, 24, 102, 23, 80...), **Dagizula**, **dagizun** (20, 133, 137...), **Dagiala**, **dagian...** (05, 109, 121, 105...) = **Nosotros lo...**, **Vos lo...**, **Aquél lo...**

Excusamos advertir que no siempre sigue Capanaga el procedimiento de diferenciación señalado en los ejemplos transcritos, pero estos reflejan la *práctica general* observada en su obra en cuanto a la conjugación del verbo auxiliar *Egin*.

§ 66. *Las formas «dela, delako...» son excepcionales; las normales revisten la forma «dala, dalako...»*

(Morf. pág. 615. lín. 3). «La flexión verbal más oída en toda la lengua (*ona* DA es bueno, *il* DA ha muerto) suena en la mayoría de los dialectos como si fuere *de* al agregársele un sufijo conjuntivo: *il da* + *la*, + *na*, + *lako* = *il dena* el que ha muerto, *il dela* que ha muerto, *ona delako* porque es bueno. En dialecto B se dice *il dala*, *il dana*, *ona dalako*; y en G hay vocablos como *dena* todo (lit. lo que es), con *e* al lado de *il dalako* «porque ha muerto» con *a*. No es permutación de *a* en *e*, sino elisión de *a* ante una *e* advenediza; pues así como las finales *o*, *i*, *u* de núcleos verbales exigen por lo general una *e* epentética (*dagoela* que está, *dakiela* que lo sabe, *dirauela* que dura; en dialecto B, la epentética es *a*: *dagoala*, *dakiala*, *dirauala*) así también la final *a* de *da*, *gara*, *zara*, *dira* pide como epentética la *e* en los mismos dialectos».

Añadamos aquí que tampoco se ve en G, ordinariamente, la epentética *e* después de las flexiones señaladas *da, gara, zara, dira*, que en este dialecto, como se sabe, suenan *da, gera, zera dira* y con los elementos conjuncionales cuestionados *dala, gerala, zerala, dirala*. En el § 33 hemos visto que, por regla general y en todos los *euskalkis*, las flexiones terminadas en *a* reciben directamente (sin mediación de vocal epentética alguna) los repetidos conjuntivos; únicamente se registran en los dialectos orientales las formaciones excepcionales *dela* (L,S...), *girela, zirela, direla* (S...); lo mismo con el conjuntivo *-n*. El gipuzkoano nos ofrece la repartición de las formas *dena* y *dana*, con las significaciones de «todo» y «lo que es» respectivamente, pero esto más bien constituye una prueba negativa para la tésis sustentada por la MORFOLOGÍA.

§ 67. *La comparación de las variantes «Gaur-geur» con «Dauts-deust», no es congruente.*

(Morf. pág. 616, lín. 7). «Hay verdadera permutación de *a* en *e* dentro de las flexiones en que figuran los diptongos *ai* y *au*. En vez de *edan daigun* bebamos y *etoñi daizala* que vengan, se oye en varias zonas bizkaínas *edan deigun* y *etoñi deizala*, como también por *ekañi daust* dicen hoy los más *ekañi deust* y algunos *dost* y aun *dust*. Aún fuera del verbo se oyen estas desidiosas permutaciones bizkaínas: *geur* por *gaur* hoy, *euñera* por *auñera* adelante, *leurek* por *laurak* las cuatro».

La comparación de las variantes *Gaur-geur* con *Dauts-deust*, no es exacta bajo el punto de vista de la extensión dialectal del fenómeno de permutación señalado. Las flexiones *Deust, deusk...* se pronuncian así aún fuera de los pueblos bizkaínos afectados por

el «fenómeno fonético particular» que hace convertir el diptongo *au* en *eu*. Así vemos que bizkaínos que pronuncian perfectamente el diptongo *au* en voces como *Gaur*, *Gau*, *Dau*, al llegar a las flexiones mencionadas más arriba dicen claramente *Deutsat-deutsak...*: «*Gaur gau* edeña egingo *deuskula* esan *dau*»; prueba inequívoca de que en las flexiones *Deutsat-deutsak...* la *e* del diptongo *eu* no es producto del fenómeno de permutación cuestionada.

En el § 63 hemos señalado que en algunos textos antiguos del euskalki bizkaíno se insinúa un principio de repartición semántica de las flexiones verbales comenzadas por las sílabas *da* y *de*: *dagigula* (que *lo* hagamos) y *degigula* (que *nos lo* haga) cuyo principio abonaría también la legitimidad de las formas populares *deutsat-deutsak...*; allí hemos aducido asimismo algunas otras razones en contra del uso de las formas poco populares *dautsat-dautsak...*

§ 68. *En Mondragón: «(Artu) gaixenak...» en vez de «(Artu) jeixagun...»*

(Morf. pág. 628, lín. 16). «De *artu daigun* tomémoslo, nace *jeixagun* y *jeiñagun* de Eibar y Soraluze, *dxaiquan* y *dxaiquan* de Nabarniz, *xaigun* y *xaigunan* de Oñate, *dxaigua* (masc. y fem.) de Oixandiano y Aramayona».

En Mondragón se dice (o al menos se decía hace treinta años) *artu gaixenak* y *artu gaixenan* (*sic*).

§ 68

§ 69. *No procede que «Nintxatzu» y «Nintxakezu» sean sustituidas por «Nintzakizu».— Es peligroso encariñarse excesivamente de ciertas etimologías.*

(Morf. pág. 647, lín. 8). «Entre el pueblo (tal como hoy habla) y los escritores bizkaínos más seguros como son Añibarro, Moguel el mayor y Zabala, se nota marcada diferencia en la exposición de estas flexiones. En ellos sin duda el pueblo de su tiempo influyó para que la pseudofamiliaridad deformara algún tanto las formas de objeto pronominal. En *Peru Abarca*, 84-19, se lee *asiko banintxatzu* por *àsiko banintzakizu* (que dice hoy el pueblo en muchas zonas) si me os hubiera de empezar. En Añibarro (*Eusku.*, 145-3), se lee *agertu zintxakezan* «os le aparecisteis» por *zintzakiozan* que decimos hoy, y en la misma preciosa obrita, 167-14, vemos, *ilgo zintxakezala* «que os moriríais» flexión correspondiente a la actual *zintzakiozala*».

A más de uno extrañará el juicio desfavorable que le merecen al autor de la MORFOLOGÍA las formas flexionales usadas por los mejores escritores bizkaínos antiguos, considerándolas menos correctas que las empleadas, en esta época de la decadencia del euskera, por el pueblo de algunas comarcas.

La anomalía tiene su causa en el fervor excesivo, creemos, con que acoge dicho autor ciertas etimologías, entre ellas (tal como se insinúa en las líneas transcritas) las relacionadas con las «deformaciones producidas en la conjugación por la *pseudofamiliaridad*».

Acerca de esas etimologías nos ocuparemos más abajo con alguna detención; aquí haremos notar únicamente que es, por desgracia, frecuente observar aún en los mejores tratadistas de los estudios euskéricos, que pierden la visión objetiva y exacta de los hechos, a causa del deslumbramiento que producen

en ellos ciertas apreciaciones etimológicas (acertadas o equivocadas), a cuya defensa se consagran con un ardor y entusiasmo exagerados.

Así el autor de la MORFOLOGÍA quizás no se ha dado cuenta de que, al rechazar como incorrectas (fundándose en aquella apreciación etimológica) las flexiones del tipo *Nintxatzun*, *Zintxakazan...* y recomendar sean sustituidas por *Nintzakizun*, *Zintzakiozan...* nos conduce a un empobrecimiento de formas flexionales de todo punto inconveniente.

En efecto: los autores citados y los gramáticos que a ellos siguen (Bonaparte, Campión, Zamarripa...) distinguen las flexiones receptivas de Pretérito de Indicativo derivadas de *Nintzan* (*Nintxatzun*, *Nintxakon...*) de las Condicionales derivadas de *Nintzakean* (*Nintxakezun*, *Nintxakiyon...*); al reducir (siguiendo a lo preceptuado en MORF. 646 y 657) ambas series a una (*Nintzakizun*, *Nintzakiòn...*), resultan anfibológicas las frases como «Joango *nintzakizula*»... que pueden significar o bien «Ni zugana joango *nintzala*»... o bien «Ni zugana joango *nintzakeala*»... (1)

§ 70. «*Ona litza(te)ke ori*» en vez de
«*Ona liteke ori*»

(Morf. pág. 655, lín. 21). «Estas flexiones de *izan* se usan por lo general como auxiliares de un verbo intransitivo en futuro: *ilgo nintzake* habría de morir, moriría; *zurituko intzateke* te convencerías, habrías de convencerte. «Yo sería feliz» más que

(1) En el § 88 nos ocuparemos de otras anfibologías análogas que se producirían en la conjugación bizkaína de aceptar las formas flexionales consideradas por la MORFOLOGÍA como las más correctas.

§ 70

zoritsua nintzake se dice ya en futuro *zoritsua izango nintzake* o recurriendo a la vieja partícula de futurición *te*: *zoritsua ninteke* (variante *nindeke*); y lo mismo *ona liteke ori* «eso sería bueno» en vez de *ona litzake*.

Nos cuesta creer que la frase «Ona **liteke** ori» sea más usual que «Ona **litza(te)ke** ori». Añibarro es, como se sabe, uno de los escritores bizkaínos que más emplean flexiones del tipo *liteke* en vez de *litza(te)ke*; pero aún él lo hace casi siempre cuando se trata de flexiones *perifrásticas* tales como *Jazoko liteke* (Ocurriría), *Izango liteke* (Sería)...; véase:

- = Ze pena ta erukigaría *izango litekean*. (*Lora Sorta...* Durango, 1901, pág. 12).
- = ¿Nor *mirarituko ez liteke*? (Ibid. 68).
- = *Joango liteke*... Paris giño bere. (Ibid. 63).
- = ¿Zer *jazoko lekikio*? (Qué le sucedería?) (Ibid. 170).
- = *Izango ginteketz* (seríamos) *oraziñogilak*. (Ibid. 137).

En cambio en las dicciones de flexión *sintética* como «Ona **litza(te)ke** ori» conserva ordinariamente las flexiones de este tipo (sintéticas del verbo *Izan*); véase:

- = Au **litzateke** (esto sería) (Ibid. 150).
- = ¿Zer **litzateke** munduaz? (Ibid. 234).

Esa es la práctica generalmente seguida en sus obras por el citado autor, aunque es cierto que a veces también la contradice.

§ 71. *Flexiones condicionales caracterizadas por los sufijos -te, -ke o -teke.*

I. *La flexión dateke usada por escritores gipuzkoanos.*

(Morf. pág. 659, lín. 24). «No conocemos ya el futuro de indicativo del verbo *izan* en la mayoría de los dialectos. Antaño, aún en B, se decían flexiones como *aizate ondo bizi* vivirás bien (Refr. 173). Hoy solo en Zuberoa se oyen *nizate* seré, y *girate*, *zirate*, *zirateie* y *dirate* seremos, seréis vos y vosotros, serán».

Alguas flexiones (similares a las precedentes *suletinas*) condicionales o potenciales derivadas de las del indicativo presente, han sido empleadas por autores, no muy antiguos, del euskalki gipuzkoano, tales como:

= Arrue (*Sta. Genoveva*, Tolosa, año 1907). «Bestirik ez *dateke*» (pág. 153).

= Lardizabal (*Testamentu zar eta Berrico Condaira*): «*Dateke*» (pág. 395), «*Datekean*» (511), «*Badateke*» (455).

= Cardaberaz (*Aita San Ignacioren Ejercicioak*, Iruña, Antonio Castilla): «*Al datekean* ugarien» (pág. 55), «*Munduan aldatekean...* itsusiena» (97), «*Ori munduan ezin dateke*» (51), «*Ta ezin dateke ez bilatzea*» (69). Etcétera.

II. *Daiteke y liteke en vez de dateke y litza(te)ke.*

(Continúa así el párrafo de la MORFOLOGÍA, precedentemente citado):

«Las flexiones *naiteke*, *zaiteke*, que Bonaparte da como labortanas y sinónimas de las suletinas citadas, pertenecen también a otros dialectos. Que sean sinónimas de *nizate*, *hizate*... es más que dudoso. *Nizate* es futuro de *izan*, *naiteke* es flexión del auxiliar *edin*. En *etorri naiteke* puedo venir, que lo decimos también en B y G, no hay nada del verbo sustantivo».

Las flexiones *Naiteke*, *Diteke*... pertenecen al verbo **Edin*, pero también es cierto que en Lapurdi han sido empleadas en sustitución de *Naizate(ke)*, *Date(ke)*... diciendo, p. e., «*Aski diteke*» (en vez de *Aski dateke*) = Será suficiente; (véase Ithurry *Gram.* página 81). También en B se oyen expresiones como «*Baliteke* (en vez de *Izan liteke*) nozbait eldu bat egitea» en que la flexión *liteke* (de **Edin*) asume la significación potencial de *Izan* (*Baliteke* = *podiera ser* = *izan liteke*).

III. *Naizke mal*, *Naizateke bien*. El núcleo de «*Izan*» es «(i)za»

(Sigue el mismo párrafo de la MORFOLOGÍA):

«Tampoco recibe ya éste la característica de potencialidad *ke*. «Puedo venir, puedo hacer, puede llevarme» dicen muchos vascos *natorke*, *dagiket*, *naroake* y algunos de los que no los dicen, que son los vascos occidentales, los conciben como flexiones afinadas; pero «puedo ser, puedes ser, podemos ser...» no decimos (ni creo que suenen a nadie) *naizke*, *aizke*, *garake*».

Es indudable que no se usan y que suenan mal *Naizke*, *Aizke*..., pero no así las formas legítimas *Naizateke*, (*H*)*aizateke* (1), *Dateke*... *Dirateke*, como nos lo enseña, particularmente, Ithurry (*Gram.* 79) y se deduce de los ejemplos de Arrue, Lardizabal y Cardaberaz, más arriba transcritos.

(1) Esto aporta una prueba más contra la teoría de que el núcleo o raíz del verbo *Izan* sea *iz* y no *(i)za*, teoría sustentada por la MORFOLOGÍA (pág. 656 - 1) e impugnada con argumentos

§ 72. *En flexiones como «Nakiñen» la ñe es variante del dativo de segunda singular ta.*

(Morf. pág. 671, lín. 1). «En la flexión segunda *nakian*, que es síncopa de *nakikan*, la *k* final de *kik* «a tí» se elide, como de costumbre, entre vocales. Solo en Beñiz la permutan en *ñ*, palatalización de *k*: como de *koko* «bobalicón» sale por este fenómeno el diminutivo *ñoño* o *txotxolo*. *Etoñi nakiñen* «que yo me venga a tí» dicen en ese pueblo por *nakian*, *nakixan*, *nakidxan*».

La *ñe* de *nakiñen* es más probable sea ahí la misma *ña* (**naikitan*) de segunda persona masculina de las flexiones como *dos-ta-t* (te lo he), *nos-ta-n* (te lo hube), etc., a que hace referencia la propia MORFOLOGÍA en las páginas 562 - 26 y 703 - 29.

Añadamos aquí que el morfema *ta*, como dativo verbal de segunda persona masculina, tiene vida aún en las variedades nabarrás de *Aezkoa* y la llamada *Oriental*. (Véase en los Cuadros del *Verbe Basque* del príncipe Bonaparte).

§ 73. «*Etoñi al naz...*» no significa lo mismo que «*Etoñi naiteke...*»

(Morf. pág. 672, lín. 33). En este lugar y también en la

muy sólidos por Francisco de Corta, S. I. en «Euskera» (IX - I - 18...). Claro que si dicho núcleo fuera *iz*, de *Naiz* se derivaría *Naizke* (como de *Nakus*=*Nakuske*). Parece pues indudable que la *a* del núcleo, elidida en *Naiz* y *Aiz*, se conserva en las flexiones más completas de *Izan* tales como *Naizateke*, *Litzateke*, *Natzaio*, *Zaio*, *Zitzaien*, etc., etc.

§ 73

pág. 766, lín. 8, se insiste en que son equivalentes las locuciones, tales como:

Etoñi <i>naiteke</i> .	= Etoñi al naz .
<i>Enaiteke</i> etoñi.	= Ezin etoñi <i>naz</i> .
Ezin etoñi al naiteke .	= Ezin etoñi al naiz .

Al pie de la pág. 766 añade la MORFOLOGÍA lo siguiente: «Mis compañeros notan alguna diferencia que yo no percibo».

Con respecto al punto gramatical señalado, escribíamos en el § 199 de nuestro ERDERISMOS lo que transcribimos a continuación:

«Ezin etofi **naiz** (mal) = Ezin etofi **naiteke** (bien).

La frase española «No puedo venir» puede traducirse por las dos euskéricas que encabezan este párrafo, según sea el matiz de significación temporal que se quiera imprimir a dicha frase.

Algunos escritores euskaldunes... no distinguen la diferencia semántica que presentan las dos locuciones expuestas, así como todas aquellas que pueden ser agrupadas en euskera bajo las denominaciones de

1.º Potencial Presente.	}	Etorri al naiz ...
		Ezin etorri naiz ...
2.º id. Futuro Presente.	}	Etorri naiteke ...
		Ezin etorri naiteke ...

Sin embargo, el pueblo no contaminado del habla cervantina, nunca llega a confundir ambas categorías de flexiones verbales; he aquí, expuesto brevemente, en qué consiste su diferencia,

1.º *Potencial presente*. Se usa cuando el acto *está en ejecución*, es decir, cuando la potencialidad está ya puesta a prueba; así una persona que *está sufriendo* un dolor intenso se

queja exclamando: «¡Au da miña, ezin augenta **dot**» y análogamente en frases como:

- = Ezin ibili **naiz** (cuando *se está caminando* y no se puede continuar).
- = Ezin lorik egin **def** (cuando *se está acostado* sin poder conciliar el sueño).
- = Al **dedalako** bizi naiz onela. (= Vivo, *estoy viviendo* así, porque puedo).

2.º *Potencial, Futuro presente*. Se emplea cuando el acto a que se refiere el nombre verbal debe ser realizado *después* del momento en que se habla, aunque la potencialidad del sujeto sea considerada como *actual* en dicho momento.

- = Eraman **daiket**. Puedo llevar (*aunque no estoy llevando*).
- = Ezin lorik egin **daiket**, lan asko daukat-eta. = No puedo dormir (*no puedo ponerme a dormir*)...
- = Ezin etofi **daiteke**, ankako miñaz dago-ta. = No puede venir (*no puede ponerse a caminar*)...
- = Ezin etofi **daiteke** ordurako. (*Es futuro* el momento o la hora para la cual no puede venir).

Queda expuesta la regla fundamental acerca del uso de las flexiones examinadas; por medio de ella podrán guiarse en la mayoría de los casos (en los dudosos será preferible usar las de Futuro Presente, pues la mayoría de las incorrecciones se producen por la omisión de éstas) los escritores euskaldunes cuyo oído no les acuse netamente las diferencias semánticas propias de aquellas.

(Siguen otros ejemplos, que no es necesario copiarlos aquí).

Añadamos ahora que las locuciones euskéricas de «*Futuro Presente*» pueden revertirse a otras castellanas formadas por flexiones de «*Subjuntivo*».

En cambio las potenciales de «*Presente*» se expresan con más exactitud por fórmulas castellanas «*Gerundiales*». Véanse:

Presente	Futuro Presente
{ = Ezin ibili <i>naiz</i> . { = Estoy no <i>pudiendo</i> andar.	{ = Ezin ibili <i>naiteke</i> . { = Es imposible que <i>pueda</i> yo andar.

Presente	Futuro Presente
{ = Ezin lorik egiten <i>det.</i> { = Estoy no <i>pudiendo</i> dormir.	{ = Ezin lorik egin <i>daiket</i> (o <i>dezaket</i>). { = Es imposible que <i>pueda</i> (yo) dormir.
{ = Al <i>dedan</i> guztia. { = Todo lo que <i>puedo</i> (todo lo que estoy <i>pudiendo</i>).	{ = Al <i>daikedan</i> (o <i>dezaikedan</i>) guztia. { = Todo lo que <i>pueda</i> .

Diferencias de significación como las explicadas, han sido repetida y acertadamente expuestas y defendidas por el autor de la MORFOLOGÍA; he aquí algunos de los casos aludidos. (También aquí se producen las equivalencias antes señaladas: es decir, las flexiones euskéricas de «Presente» y «Futuro Presente» coinciden respectivamente con las «Gerundiales» y «Subjuntivales» castellanas):

	a) <u>Presente</u>	b) <u>Futuro Presente</u>
Supositivas	{ = Sartzen <i>bagera</i> ... { = Si es que <i>entramos</i> (si es que <i>estamos entrando</i>) es porque nos han llamado.	{ = Sartu <i>bagaitz</i> ... { = En el caso de que <i>entremos</i> ...
Subjuntivas	{ = Sartzen <i>geranean</i> ... { = Cuando <i>entramos</i> (cuando <i>estamos entrando</i>) es porque tenemos derecho.	{ = Sartu <i>gaitzenezan</i> ... { = Cuando <i>entremos</i> ...
Id.	{ = Zuk egiten <i>dozunori</i> ... { = Eso que vos <i>hacéis</i> ...	{ = Zuk egin <i>daizunori</i> (<i>dezazunori</i>)... { = Lo que vos <i>hagáis</i> ...

Algunos escritores sustituyen las locuciones del grupo **b** por las formadas con flexiones verbales de «*Futuro absoluto*» (*Sartuko geranean...*), pero estas tienen otra significación, como se ve en el siguiente cuadro:

b) Futuro Presente de Subjuntivo	c) Futuro Absoluto de Indicativo
{ = <i>Sartu bagaitez...</i>	{ = <i>Sartuko bagera...</i>
{ = En caso de que <i>entremos...</i>	{ = Si <i>hemos de entrar</i> entremos sin esperar más .
{ = <i>Zuk egin daizuna (dezazuna)...</i>	{ = <i>Zuk egingo dezuna...</i>
{ = Lo que vos <i>hagáis...</i>	{ = Lo que vos <i>haréis</i> es perder el tiempo.

Ya que hablamos de diferencias modales y temporales de las flexiones verbales, señalemos también las siguientes que no son debidamente tratadas por la mayoría de los euskal-idazles:

d) Condicionales	e) Indicativas
{ = Artu <i>balu</i> , biurtu ere laister egingo <i>zukean</i> .	{ = Artu <i>bazuan</i> , biurtu ere laister egingo <i>zuan</i> . (1)
{ = Si lo <i>hubiera</i> recibido, lo <i>hubiera</i> devuelto también pronto.	{ = Si lo <i>recibió</i> , también lo <i>devolvería</i> pronto.

(1) Esta frase **e**, poco usual en ese *Tiempo Pretérito*, presenta con más claridad su perfil *modal*, trasladándola al *Presente*, así:

- = Artu *badu*, biurtu ere laister egingo *du*.
- = Si lo *ha* recibido, también lo *devolverá* pronto.

La fórmula euskérica **d** es del Condicional *Pasado*, correlativa al *Futuro* «Artuko *balu eman ere egingo luke*». Esta la usan correctamente los escritores; en cambio aquella **d** es frecuente e incorrectamente sustituida por la **e**. (Véase en ERDERISMOS §§ 191 y 192).

§ 74. «*Badazaudaz*» errata de «bazazaudaz».

(Morf. pág. 700, lín. 40). (Flexiones del verbo *ezagutu* usadas por nuestros clásicos) «...*Badazaudaz* (yo os conozco) (Uriarte, *Apoc.*, II-19)»

«*Badazaudaz* (yo os conozco)», seguramente es ahí errata de «*Bazazaudaz*...».

§ 75. *Anfibología de las flexiones bizkaínas tales como eutsan, irudian... zeutsan, zirudian...*

(Morf. pág. 709, lín. 17). «De larga fecha oigo continuamente en mi familia (y sé que dicen lo mismo fuera de Lekeitio, en Eibar, Soraluze, Mondragón... y varias otras localidades) estas flexiones lógicas:

Ekigun «lo sabíamos» por *gekian*.

Ekazun «lo traíais» por *zekañen*.

Eroiazun «lo llevábais» por *zeroan*, *zeroian*.

Ekañi euskuzuen «nos lo tragisteis» por *zeuskuen*.

Y aun hay no pocos que, uniendo la Lógica a la Historia, dicen: *gekigun*, *zekazun*, *zeroiazun* y *ekañi zeuskuzuen*, flexiones en que, como se vé, conviven los agentes *gu*, *zu* y *zue* con sus mismos pacientes *g* y *z*.

De esas formas llamadas por la MORFOLOGÍA *lógicas*, las únicas tradicionales, por lo que hace a la región mondragonesa, son las pleonásticas de segun-

da persona correspondientes a los agentes *zuk* y *zuek*: *zekazun*, *zeroiazun*, *zerabiltzun*, *zeuskuzun*...; *zekazuen*, *zeroiazuen*..., etcétera.

Hay en la conjugación bizkaína tres flexiones de pretérito cuya diferenciación se obtiene trabajosamente y con más o menos perfección, por procedimientos diversos, según los verbos y las variedades dialectales; así:

* Edun	{	Ik <i>euan</i> , <i>ebaan</i> , <i>ebian</i> ...; <i>euazan</i> , <i>ituan</i> ...
		Arek <i>euan</i> , <i>eban</i> , <i>zeban</i> ...; <i>ebazan</i> , <i>zituan</i> ...
		Zuk <i>zenduan</i> , <i>zeuan</i> , <i>zeban</i> ...; <i>zenduzan</i> , <i>zituzun</i> ...
Irudi	{	Ik <i>irudian</i> ...
		Arek <i>zirudian</i> ...
		Zuk <i>zirudian</i> , <i>zirudizun</i> ...
* Eutsi	{	Ik <i>eu(n)tsan</i> ...
		Arek <i>eutsan</i> , <i>zeutzan</i> (<i>zotsan</i>)...
		Zuk <i>zeu(n)tsan</i> , <i>zeutsazun</i> (<i>zotsazun</i>)...
Egin	{	Ik <i>ei(n)kean</i> ...
		Arek <i>eikean</i> , <i>zeikean</i> , <i>jeikian</i> (B-mond.)...
		Zuk <i>zei(n)kean</i> , <i>zeike(t)zun</i> ...

Analicemos más detalladamente la estructura de esta clase de conjugaciones anfibológicas, por medio de las flexiones del verbo *Euki*, usuales en las comarcas de Mondragón, Bergara, etcétera.

- 1) Ik *eukan* (tú *lo tenías*).
- 2) Arek *eukan* (aquél *lo tenía*).

Para evitar esta homonimia, recurre el pueblo a los dos procedimientos siguientes:

A	{	1) Ik <i>eunkan</i>	B	{	1) Ik <i>eukan</i> .
		2) Arek <i>eukan</i>			2) Arek <i>zeukan</i> (Bergara...).

Ambos ofrecen sus dificultades; veámoslo:

El procedimiento A. La flexión *eunkan* es homónima a su vez de otra de la misma conjugación, así:

- Aa { 1) Ik *eunkan* (tú lo tenías).
 2)
 3) Arek *eunkan* (aquél te tenía a tí).

El procedimiento B. Su flexión *zeukan* es también anfibológica:

- Bb { 1)
 2) Arek *zeukan* (aquél lo tenía).
 3) Zuk *zeukan* (vos lo teníais).

Si recurrimos para deshacerla al procedimiento A (infijación de una -n- a la flexión Zuk) surge a su vez otra anfibología:

- Bbb { 1)
 2) Arek *zeukan* (aquél lo tenía).
 3) Zuk *zeunkan* (vos lo teníais).
 4) Arek *zeunkan* (aquél os tenía a vos). (1)

Resumiendo. Tenemos cuatro fórmulas para expresar cinco combinaciones pronominales:

4 Fórmulas	5 Combinaciones pronominales
<i>Eukan</i>	Tú lo tenías.
<i>Eunkan</i>	Aquél lo tenía.
<i>Zeukan</i>	Aquél te tenía a tí.
<i>Zeunkan</i>	Vos lo teníais.
	Aquél os tenía a vos.

Para facilitar la solución de esta deficiencia surgieron sin duda aquellas flexiones pleonásticas (*zeuka-*

(1) Ya se sabe que en el valle de Leniz se dice «Zu arek *zeunkan*» y no «...*zeunkazan*».

zun, zituzun, zeutsazun...) flexiones que viven muy arraigadas en los pueblos bañados por los ríos *Deba* y *Aramayona*. De esa manera pueden (no decimos que lo hagan así en todos aquellos pueblos) completarse y aparejarse las fórmulas y combinaciones señaladas, en la siguiente forma:

5 Fórmulas (1) 5 Combinaciones pronominales

<i>Eukan</i>	= Tú <i>lo tenías</i> .
<i>Eunkan</i>	= Aquél <i>te tenía a tí</i> .
<i>Zeukan</i>	= Aquél <i>lo tenía</i> .
<i>Zeunkan</i>	= Aquél <i>os tenía a vos</i> .
<i>Zeukazun</i>	= Vos <i>lo teníais</i> . (2)

(1) Para completar estas combinaciones se puede recurrir también a las fórmulas **Indukan** (aquél *te tenía a tí*) y **Zindukan** (aquél *os tenía a vos*).

(2) Algunos euskalzales proponen una solución cómoda para orillar las dificultades señaladas: consiste en la adopción del prefijo *l* (usual solo en ciertas flexiones *condicionales, potenciales y subjuntivales*) como característica de toda clase de flexiones remotas de objeto de 3.^a persona.

De esta forma la serie de flexiones del cuadro anotado quedaría transformada así:

<u>Usuales</u>	Flexiones <u>Reformadas</u>	<u>Combinaciones pronominales</u>
<i>Eukan</i>	<i>Leuka(k)an</i>	= Tú <i>lo tenías</i> .
<i>Eunkan</i>	—————	= Aquél <i>te tenía</i> .
<i>Zeukan</i>	<i>Leukan</i>	= Aquél <i>lo tenía</i> .
<i>Zeunka(za)n</i>	—————	= Aquél <i>os tenía</i> .
<i>Zeukazun</i>	<i>Leukazun</i>	= Vos <i>lo teníais</i> .

Los que tal proponen olvidan lo que es *elementalísimo* en la ciencia lingüística, o sea, que los idiomas *vivos* no son productos que se dejan modificar a gusto de los gramáticos y teorizantes, olvido del que (¡atiendan alguna vez muchos obcecados euskalzales!) se ha derivado una de las causas gravísimas que han contribuido al fracaso de los intentos de restauración del euskera, realizados en los últimos 40 años.

Del examen de los grupos de flexiones expuestos, se infiere, repetimos, que las flexiones pleonásticas en cuestión (*zeukazun...*) más que por reacción hacia las formas «lógicas» surgieron y se conservan por la necesidad de diferenciar entre sí las flexiones pretéritas pertenecientes a los agentes *Ik*, *Arek* y *Zuk*.

§ 76. El infijo *n* de las flexiones como *euntsan*,
eunkan..., *zeuntzan*, *zeunkan...*

(Morf. pág. 718, lín. 12), «Por indebida intromisión del infijo *n* corren también *neuntsun* (B-o-zear-zig), *noñtsun* (B-ub) *nuntsun* (B-leg) y así otras por el estilo».

El mismo juicio se emite en la MORFOLOGÍA al analizar las flexiones usuales *Bageunko*, *Bazeunko*, *Bazeunke* (pág. 727 - 16). *Nik nengiala*, *Guk gengiala...*, *Guk genduan*, *Zuk zenduan* (pág. 758-4). Al referirse a estas últimas flexiones se añade (pág. 758-15):

«El oficio de la subcaracterística *n* es el de preceder al núcleo (a veces ingerirsele) cuando el objeto es pronominal, no cuando es de cosas o de tercer grado».

Hemos visto en el parágrafo precedente (ejs. **A** y **Bb**) que la *intromisión* de la subcaracterística *-n-* obedece a la *intención* de distinguir las flexiones como *Ik eunkan*, *Zuk zeunkan...* de las casi homónimas *Arek eukan* o *zeukan* (1). Hemos visto también que este medio de diferenciación provoca a su vez otras homónimas.

(1) Claro que en muchas otras flexiones (*Guk bageunko*, *geuntsan*, *geinkean...* *zuk bazeunko...* etc.) la *-n-* es redundante, explicándose su permanencia en ellas por contaminación con las flexiones señaladas, en que la repetida *-n-* influye semánticamente.

Para evitar todas ellas, algunas variedades bizkaínas recurren, como hemos visto, a las flexiones pleonásticas tales como *zeukazun...*; el gipuzkoano posee otro recurso más correcto y regular: intercala la *-n- explosiva* (*Zenuan...*) cuando el pronombre (**Zu**, en estos ejemplos) es agente, y la *-n- implosiva* (*Zin-duan...*) cuando es *nominativo* o *paciente*. He aquí como resuelve el gipuzkoano las anfibologías relacionadas con las tres últimas flexiones del final del párrafo precedente:

Flexiones	Combinaciones pronominales
<i>Zeuzkan</i>	(El <i>los tenía</i>)
<i>Zenduzkan</i>	(El <i>os tenía</i> a vos)
<i>Zeneuzkan</i>	(Vos <i>los tenfais</i>)

§ 77. *Origen y función del prefijo z en ciertas flexiones bizkaínas de tercera persona (zirauntsan, zirudian...)*

(Morf. pág. 720, lín. 8). «Se añadirá aquí... que en esta conjugación remota figura con este verbo (*irauntsi = decir) esencialmente bizkaíno la característica no bizkaína **z** de tercer grado (Arek *ziraustan...*, *zirauntsan*, *zirauskun*, *zirauntsun...*). Es lástima que se nos haya ingerido, pues así resultan muchas flexiones con significación ambigua, como puede notarse fácilmente de un golpe de vista. A disminuir esta confusión contribuye otra que consiste en hacer cambiar de posición a los elementos agentes, obligándoles a ocupar el puesto que tienen en la conjugación próxima. *Berak zirauskun* (flex. 21) es «él nos lo decía», *zeuk zirauskun* (flex. 37) «vos nos lo decíais». En vez de esta segunda se oye no poco *zeuk zirauskuzun*».

En el § 75 hemos visto que la intervención de la **z** como característica de tercera persona agente, es debida a que, prescindiendo de ella, se confundiría ese agente con el de la segunda persona **Ik** (tu) en las flexiones **Arek** o **Ik irautsan, irautsan, irauskun e irautsen**. La significación ambigua denunciada en la MORFOLOGÍA (**Arek** o **zuk ziraustan...**) surge, es verdad, por el empleo de la característica **z** como agente de tercera persona, pero también por el mismo hecho, se evita la anfibología de las flexiones de 2.^a y 3.^a personas singulares (**Ik irautsan, Arek ziraustan**). El concurso de las flexiones de forma pleonástica acaba por resolver ambas homonimias, así:

Ik	<i>irautsan,</i>	<i>irautsan...</i>
Arek	<i>ziraustan,</i>	<i>ziraustan...</i>
Zuk	<i>ziraustazun,</i>	<i>zirauskuzun...</i>

Y lo mismo en

Ik	<i>ei(n)kean,</i>	<i>ítuan,</i>	<i>irudian...</i>
Arek	<i>zeikean,</i>	<i>zituan,</i>	<i>zirudian...</i>
Zuk	<i>zeikezun,</i>	<i>zituzun,</i>	<i>zirudizun...</i>

No es pues del todo exacta la afirmación de que, el haberse ingerido en esas flexiones la **z** como característica de las terceras personas haya dado lugar a ambigüedades que antes no existían en la conjugación del verbo **Irautsi* y otros. Por ese hecho se evitó una clase de anfibologías y de rechazo surgió otra que halló su remedio en el uso de las flexiones pleonásticas del tipo *ziraustazun*.

Tampoco nos parece incontrovertible la afirmación de la MORFOLOGÍA que atribuye origen «no bizkaíno» a esa **z** empleada como característica de *tercera persona*. Es verdad que en la conjugación de otros euskalkis ha alcanzado mayor desarrollo ese hecho morfológico, pero su origen, tanto en éstos como en

el bizkaíno, se halla, probablemente, en las flexiones remotas del verbo sustantivo *Izan* (1); es decir, las flexiones

= (*Nintzan, Intzan*) *Zan... Ziran*

sirvieron de modelo a las, p. e., gipuzkoanas

= (*Nentófen, Entófen*) *Zetófen... Zetozten*

= (*Nenkañen, Enkañen*) *Zekañen ... Zekarten*

y a las bizkaínas como

= (*Nirudian, Irudian*) *Zirudian ... Zirudien*

= (*Nirautsan, Irautsan*) *Zirautsan... Zirautsen*

etcétera.

§ 78 El mismo prefijo z en flexiones auxiliares.

(Morf. pág. 758, lín. 50). Vuelve la MORFOLOGÍA en esta página a ocuparse de la *z* de tercera persona a que acabamos de referirnos, y añade: «En el auxiliar solo el pueblo de Anzuola figura en mi Flexionario como poseedor de *ekari zeban* por *ekari eban* o *euan* lo trajo».

Creo que el uso de esa flexión *zeban* se extiende asimismo a Bergara y aún a otros pueblos de esa zona. Además es innegable que en el *auxiliar* bizkaíno son muy empleadas también las flexiones *Arek zituan* y *Arek zituen*, así como las potenciales *Arek zeikean-zeikezan*, *Arek zeikeen-zeikeezan* (MORFO-

(1) Sobre esta etimología nos ocuparemos con más extensión en el § 88 - VII).

LOGÍA pág. 795), sin contar las intransitivas *zan-ziran*, *zedin-zeitezán*, *zeitekean-zeitekezan* (1), etcétera.

§ 79. *El infijo -ind- como característico de flexiones de objeto pronominal.*

(Morf. pág. 711, lín. 1). «Entre las flexiones *nenduan* y *ninduan*, *nendunan* y *nindunan*, etc., la forma *endu* es evidentemente la normal. Está en uso en Amorebieta, Bakio, Bafika, Begoña, Bermeo, Lekeitio, Gernika, Nabarniz y Orozko. Su compañera *indu* procede sin duda de la influencia analógica de la flexión tan repetida en todas partes *etori nintzan* había yo venido; y se oye en Beñiz, Eibar, Legutiano, Mondragón, Oñate, Olaeta, Soratuze, Ubidea y Zeanuri».

Opino yo que el uso del infijo *-ind-* en flexiones de objeto pronominal evita ciertas enojosas anfibologías en la conjugación bizkaína; véase:

Gend-uzan (los hubimos) × **Gind-uzan** (Nos hubo)
Zend-uzan (los hubisteis) × **Zind-uzan** (Os hubo)
Zend-uezan (los hubisteis) × **Zind-uezan** (Os hubieron)

En 715-38, al tratar de las flexiones pretéritas de los verbos *Eroan* y *Erabili*, observa la MORFOLOGÍA que «no se dice *nenroazun* vos me llevábais, *nenrabilzuen* vosotros me moviáis, me zarandeábais, sino *neroazun* y *nerabiltzuen*». En varios dialectos y variedades del euskera se caracteriza también a estas flexiones por medio del infijo *-ind-* con lo que se

(1) Al referirse a estas dos flexiones dice la MORFOLOGÍA (en la pág. 779 - 16): «Más ajustadas a norma bizkaína serían il *eitekean* (podía él morir) y *eitekezan* (podían); pero ya nadie, de las muchas personas al efecto consultadas, dió estas flexiones sino *zeitekean* y *zeitekezan*.

evitan las anfibologías correspondientes; así en B-mond... **Ne-rabiġen** (yo lo andaba) × **Nind-ara-biġen** (el me andaba), **Ne-roan** (yo lo llevaba) × **Nind-aroian** (él me llevaba).

El infijo **-ind-**, característico de objeto pronominal, lo encontramos asimismo en las flexiones **indeke** (Oñate) y **aindeke** (Olaeta), que con la significación de *te pudiera él* presenta la MORFOLOGÍA en la página 796-7. En la misma página figuran las análogas **gindekezun-gaindikezuzan** (para que nos pudierais vos).

§ 80. *Valor pronominal del infijo -te- en flexiones como «naiteke...»*

(Morf. pág. 769, lín. 23). «Hoy esta **te** es elemento fósil, aún en sentido de futurición. *Etoři naiteke* se usa hoy como absolutamente sinónimo de *etoři naike* puedo venir».

Sin embargo conviene advertir que esa *te* tiene cierta significación pronominal, aún en B, como se infiere de los siguientes ejemplos:

Sartu nai-teke = Puedo entrar yo. (*Voz intransitiva*)

Sartu nai-ke = Puede entrarme él. (*Voz transitiva*)

§ 81. *Significación modal (condicional) de las flexiones del tipo «doke, dateke..., eukean, zatekean...»*

(Morf. pág. 770, lín. 16). «Flexiones Potenciales de Indicativo.— El auxiliar transitivo forma con esta característica dos clases de flexiones: de indicativo y subjuntivo. En indicativo solo viven hoy las flexiones remotas, habiendo muerto las de conjugación

próxima. Algunas de estas se leen en nuestros viejos autores, tales como *demanak bizian berea besteri, doke negara beti* quien diere en vida lo suyo a otro, *tendrá* llanto siempre (*Refra-nes*, 299); *oñak leor, aoa eze, sendari dokek* los pies secos y la boca húmeda, *tendrás* gallardía (*Ibid.*, 63)».

Por los ejemplos transcritos puede verse que las flexiones **Doke, Dokek...** son ahí de *Futuro Condicionado* y no *Potenciales*. En el § 58 de estas OBSERVACIONES decíamos lo mismo al rectificar el nombre de *Futuro de Indicativo* bajo el cual se encasilla también a esa misma clase de flexiones en otro lugar de la MORFOLOGÍA.

Son flexiones estas (y lo mismo las análogas del verbo *Izan* moduladas por *te* o *ke*: *Naizateke... Dateke...*) que, parece, encierran un significado de futurición vaga e indeterminada propia para la expresión de ideas *condicionadas, eventuales, potenciales* y de realización *probable*; pero no pueden ser adscritas con carácter exclusivo a ninguna de esas categorías modales, pues su determinación depende de otros elementos gramaticales o del contexto o ilación del discurso.

En la pág. 771 de la MORFOLOGÍA, al analizar las flexiones remotas *Nindukean...*, (*L)eukean* etcétera, (del verbo **Edun* o sea, del mismo a que pertenecen las **Doke, Dokek...** que nos ocupan) figuran como ilustrativos los ejemplos siguientes:

- A. *Zelan eriotzea artu al leukean* = Cómo pudo morir. (Capanaga, 31-17).
- B. *Lenengo zatian topau eukeezan uts nik gitxitu negizanak* = Los yerros que pudieran hallar en la primera parte y que yo pudiera disimular. (Fr. Bartolomé, *Ikas.* I-45).

- C. Soberbiak mundu guztia imini gura *eukean* andituta, aixaatutã, arotuta = La soberbia *quiso* poner todo el pueblo ensoberbecido, enardecido, enorgullecido. (*Ibid.* II-18-5).

A la vista de las flexiones *al leukean* y *eukeezan* de los ejemplos **A** y **B**, ha podido decirse en la MORFOLOGÍA que «no son por cierto pocas las flexiones **Potenciales de indicativo remoto** que se recogen en viejos autores. También el pueblo, aún hoy, las dice con toda espontaneidad y en la mayor parte de las localidades consultadas».

Esa clase de flexiones (*Nindukean*, *Indukean*, (*L*)*eukean*...) las presentan, en cambio, Bonaparte y otros gramáticos (véase también ERDERISMOS § 191) bajo el título de **Condicional pasado** y así figuran en frases como:

= Nai izan baleu ikusiko = Si hubiera querido me
nindukean. *hubiera* visto.

y en el ejemplo **C** de los que acabamos de transcribir de la propia MORFOLOGÍA:

= Soberbiak mundu guztia imini gura *eukean* andituta = La soberbia «*quiso*» (lit. «*hubiera* querido») poner todo el pueblo ensoberbecido.

Es cierto que, como se asegura en la repetida MORFOLOGÍA, son usuales aún hoy en Bizcaya frases como la **A** y **B** en que las flexiones «*artu al leukean*» y «*topau eukeezan*» entrañan significación netamente **Potencial**; pero el hecho se presenta muy restringidamente, 1.º por no extenderse esa práctica a todo el territorio bizkaíno (véase MORFOLOGÍA pág. 773-16), 2.º por limitarse su uso casi exclusivamente a las flexiones de agente de *tercera persona*. La prueba de esto último nos la dá el propio ejemplo **B**, presentado

por la MORFOLOGÍA, con las dos flexiones *potenciales* y sus traducciones castellanas: en la primera (topau *eukeezan*) el agente es de *tercera plural* y la flexión pertenece al verbo **Edun*, pero en la segunda (gitxitu *negizanak*), como el agente es de *primera persona*, se recurre para su formación al núcleo de *Egin*, o sea, el normal en las flexiones **Potenciales** transitivas bizkaínas, así:

B-b { «...topau *eukeezan*...»=(Ellos) *pudieran* hallar.
 «...gitxitu *negizanak*...»=(Los que yo) *pudiera*
 disimular.

Añadamos que la significación modal de *eukeezan* (usada en sentido *potencial*) y de *negizan*, es la misma en ambas flexiones. Para comprobarlo obsérvese la traducción idéntica (modalmente) que dá la MORFOLOGÍA a las dos flexiones (*eukeezan* y *negizanak*) de los ejemplos precedentes (**B-b**) y la declaración explícita que se inserta en la pág. 788-33 de la misma obra; en dicho lugar al establecer comparaciones entre las flexiones potenciales derivadas de los verbos *Egin* y **Edun*, se dice textualmente: «pero siguen siendo en absoluto sinónimas las flexiones *ekafi neikean* y *ekafi neukean* (yo podría traerlo).

De todo ello resulta que el modo **Potencial preterito** (o *remoto*, como prefiere la MORFOLOGÍA) bizkaíno, está bien y cumplidamente servido por las flexiones únicas y exclusivas del tipo *Negikean*, *Legikean*...: con la misma perfección que en los demás dialectos por las equivalentes del tipo *Nezakean*, *Lezakean*... Creo, pues, procedente que las flexiones bizkaínas derivadas del verbo **Edun* (*Neukean*, *Nindukean*, *Eukean*...) procuremos reservarlas íntegra y exclusivamente para el modo **Condicional**, tal como se practica invariablemente en el euskera común.

Las anomalías señaladas y otras análogas que observaremos más abajo, tienen su origen en supervivencias de un estado anterior de la Conjugación euskérica, en la que, al parecer, todas las flexiones caracterizadas por el sufijo *eventual ke* (incluso en los verbos auxiliares: intransitivos *Izan* y **Edin*, y transitivos **Edun* y **Ezan* o *Egin*) se usaban, ora como **Potenciales**, ora como **Condicionales**; modernamente esos verbos auxiliares han restringido sus funciones, atribuyendo a las flexiones eventuales de *Izan* y **Edin* significación exclusivamente **Condicional**, y a las de **Edun* y **Ezan* o *Egin* la meramente **Potencial**, repartición que ha proporcionado elementos de perfeccionamiento a nuestra Conjugación.

Resumiendo los hechos consignados anteriormente, vemos que las flexiones del tipo *Nindukean*, *Indukean*, *Zukean*... se emplean solo como **Condicionales** en el euskera *común*; en cambio, en ciertas variedades bizkaínas, se usan también con significación **Potencial**. La MORFOLOGIA al tratar de esto último, se refiere únicamente a esas flexiones *transitivas* (del verbo **Edun*). Añadamos ahora que el mismo fenómeno se registra con respecto a las correlativas *intransitivas*, correspondientes al verbo *Izan*; véanse algunos ejemplos:

- = Bera be etofi *zatekean* (B-eñig-metxika...) = Él también *podía* (o *pudo*) haber venido.
- = Eta izan *zatekian*, au gaiti esatea = Y *pudo* (o *podiera*) ser que lo dijera por esto. (Bart. Icasiquizunac, II-39).
- = Egin *eukian* onerako..., juan *zatekian* gauza on bat egitera = *Pudo* (o *podiera*) haberlo hecho por bien... *pudo* (*podiera*) haber ido a hacer una cosa buena. (*Ibid.* 218).

= Zelan iaio al *zaatean* = Cómo *pudo* (*podiera*) haber nacido (Capanaga, 30).

Mikoleta nos muestra también esa clase de flexiones (sin la *-n* final) pero no precisamente con significación **Potencial** sino con la puramente **Condicional**; véase:

= { A izan *zatekea* = Aquél *hubiera* sido
 Gu izan *ginzatekea* = Nosotros *hubiéramos* sido
 Zuek izan *zinatekea* = Vosotros *hubierades* sido

Por estos ejemplos y por el de Capanaga (*al-zaatean*, provisto del vocablo *al potencial*, para distinguirlo del modo *condicional* puro) se infiere que las flexiones de los tipos *Eukean* (transitivo) y *Zatekean* (intransitivo) pueden servir (o podían servir antiguamente, como se ha indicado más arriba) como *Condicionales* o como *Potenciales*. Están en el mismo caso que sus análogas de otros verbos tales como *Legoke-Zegokean*, *Letorke-Zetorkean* que asumen ambas significaciones según el sentido del texto en que comparecen (1).

Hoy las flexiones del tipo *Leuke-Eukean* (o *Luke-Zukean*, transitivas, de **Edun*) y *Litzateke-Zatekean* (intransitivas, de *Izan*), asumen en la mayoría de los euskalkis una significación puramente *Condicional* (2); es muy conveniente (repetimos), siguiendo esa ten-

(1) Estas últimas flexiones (las no auxiliares) revisten el carácter de *Condicionales* si van precedidas de una oración *Hipotética*; fuera de ese caso, generalmente, tienen una significación *Potencial*.

(2) Hemos visto poco más arriba que las flexiones del tipo *Zatekean* las presenta Mikoleta (en bizkaíno) como del modo *Condicional*; su correlativa del transitivo (*Eukean*) se emplea asimismo con significación *Condicional* en el siguiente ejemplo

dencia, reservarlas para esta modalidad, y destinarlas al Potencial, exclusivamente sus análogas *Lezake-Zezakean* (transitivas de **Ezan*; en B *Legike-Egikean* de **Egin*) y *Liteke-Zitekean* (intransitivas de **Edin*). Es lo que, en términos generales, nos han venido enseñando los gramáticos, especialmente los gipuzkoanos y bizkaínos.

§ 82. *Doble significación (potencial y condicional) de las flexiones «neiteke, leiteke...». Su origen.*

(Morf. pág. 777, lín. 8.) (Las flexiones del tipo *Leiteke* usadas en vez de *Daiteke*) «son chichones que ha levantado en nuestra conjugación los palos de ciego que suele dar la Analogía. De *neintekean*, *eintekean*, *eitekean*, *geintekezan*, *zeintekezan*, *zeintekezen* y *eitekezan* flexiones objetivas remotas, quitando la *n* final característica de esta conjugación con su vocal epentética, salen *neinteke*, *einteke*, *leiteke* (con la *l* de flexiones hipotéticas y condicionales), *geintekez*, *zeintekez*... etcétera. Es como si uno, en vez de valerse de *nator*, *ator*, *dator*, recurriese a las flexiones remotas *nentoren*, *entoren*, *etoren*, *gentozan*... etcétera y quitando su elemento final, dijese por yo vengo *nentor* tu vienes *entor*, él viene *letor*, y venimos *gentoz*, venís *zentoz* y *zentoze*, vienen *letoz*».

Quiere decirse que *Leiteke* Condicional-potencial en su origen (MORFOLOGÍA, pág. 784-1), se emplea incorrectamente como puramente **potencial**; además, que el origen morfológico de *Leiteke* **condicional**, no es el mismo del *Leiteke* puramente **potencial**.

bizkaíno, que lo transcribimos, nuevamente, de la propia MORFOLOGÍA (pág. 771 - 8):

= Soberbiak mundu gutzia *imini gura eukean* (hubiera querido poner) andituta, aixaatuta, ahotuta. (Bart. Icas... II - 18 - 5).

(Véanse otros ejemplos en el § 191 de nuestro ERDERISMOS.)

Yo creo que las cosas han sucedido tal como queda insinuado en el párrafo precedente: las flexiones del tipo *Leiteke* (lo mismo que sus congéneres *Daiteke* y *Zitekean*, todas de **Edin*) primitivamente podían ser empleadas tanto en el *Condicional* como en el *Potencial* (1); modernamente se tiende, sobre todo en los euskalkis occidentales, a que esas flexiones señan usadas exclusivamente en el modo *Potencial*, destinando al *Condicional* sus correlativas del verbo *Izan*: *Dateke*, *Litza(te)ke*, *Zatekean* (o *Zitzakean*)...

§ 83. *No procede sustituir las flexiones receptivas, por locuciones de régimen directo.*

(Morf. pág. 778, lín. 1). «Conforme al método seguido hasta ahora en la exposición del verbo conjugado, correspondía esta página al Paradigma de flexiones receptivas potenciales del auxiliar intransitivo en subjuntivo próximo, pero muy a mi pesar me veo en la imposibilidad de presentártelo, lector. Llevaba yo, al visitar veintitantas localidades, no sé si extraídas de Fr. Juan Mateo de Zabala o deducidas por mí, flexiones normales para someterlas a mis consultores. Por la primera flexión *etori nakikek* «puedo venírmete, hombre» me dieron: 1.º, *nakik* en Ajangiz, Nabarniz, Legutiano, Lekeitio y Zigoitia; 2.º, *naik* en Leniz; 3.º, *neik* en Eibar y Soralue; 4.º, *naitek* en Zeanuri; 5.º, *neintek* en Amorebieta y Bañika; 6.º, *neindek* en Bolibar; 7.º, *neitik* en Albóniga; 8.º *nindek* en Oñate; 9.º *neindek* en Olaeta; 10.º, nada en varios pueblos; 11.º, *nakik*, como la muestra, solo en Baquio me dijeron. Creo que se

(1) En las notas 1, 2, 3, 4 y 7 del «*Tableau Montrant les Temps Simples du Verbe Basque*» del Príncipe Bonaparte, puede verse la doble significación Condicional o Potencial que con frecuencia asumen las flexiones de esa clase en los diversos euskalkis.

impone la 10.^a solución; es decir, renunciar a la exposición del Paradigma, recurriendo como hacen hoy muchísimos en momentos de apuro al caso directivo en vez del recipiente. De «yo puedo venir» *ni etoři naiteke* sale así *ni etoři naiteke igana* yo puedo venirme (con dirección) a tí, *ni etoři naiteke zugana* yo puedo venirme a vos, *ni etoři naiteke arekana* yo puedo venirme a ellos».

La solución propuesta me parece desacertada por muchas razones, de las que no expondré más que las siguientes:

Si el caso *directivo* sirve para sustituir al *receptivo* tratándose de verbos como *Etoři*, *Joan* y algunos pocos más, con otros verbos de ninguna manera cabe recurrir a ese procedimiento. ¿Cómo sustituir con el *directivo* las desinencias *receptivas* de los pronombres en locuciones como

= *Te se puede* caer el pañuelo.

= *Se me puede* enfermar el niño.

Etcétera?

Además, si se renunciara al uso de las flexiones *receptivas potenciales*, de la misma manera habría que proceder con respecto a las de todos los demás modos de la conjugación, ya que la concordancia o coordinación sintáctica de las frases oracionales exige constantemente construir, varias de ellas, declinando en forma idéntica sus flexiones verbales, que pueden pertenecer a distintos modos y tiempos de la conjugación; así en la frase

=Zu uđeratu *zatzakozanari* ni be uđeratu *nakikeo*.

para poder prescindir (siguiendo la recomendación de la MORFOLOGÍA) de la flexión potencial receptiva *nakikeo*, sería necesario prescindir también de la del

Indicativo *zatxakoz*(anari, pues la concordancia sintáctica exige que los elementos pronominales de ambas flexiones sean declinadas idénticamente (*Zu-ari* = *ni-ari*).

Hemos visto en el § 73 de estas OBSERVACIONES que la MORFOLOGÍA considera sinónimas las flexiones del tipo *Etoñi al naz* y *Etoñi naiteke*, lo cual parece significar que la supresión de uno de esos dos tipos de flexiones, redundaría en beneficio de la simplicidad de la conjugación euskérica.

Ahora nos hemos visto obligados a defender la necesidad del uso de las flexiones receptivas Potenciales (*Nakikeo... Dakikeo...*) que la repetida MORFOLOGÍA las considera asimismo eliminables. A mi juicio serían muy perjudiciales las mutilaciones que sufriría nuestra conjugación si se llevaran a la práctica las señaladas restricciones y simplificaciones. Nosotros, que en repetidas ocasiones hemos combatido el desmedido afán que muestran los euskal-idazles por desterrar del léxico vasco buena porción de voces de origen erdérico pero bien arraigadas y aclimatadas en el euskera; que hemos dicho que es imprescindible hacer uso de esas voces si queremos llegar con nuestros escritos al *alma del pueblo* y no ser desdeñados por éste en justa correspondencia al poco aprecio que hacemos, también nosotros, de sus fundadas quejas sobre el estilo y el léxico de la literatura que le ofrecemos; que nos hemos esforzado en llamar la atención, sobre todo, de lo insensato de nuestro proceder al lamentarnos, por una parte, de la poca afición del euskaldún a la lectura euskérica y, por otra, dedicarnos a sembrar los escritos que han de llegar a sus manos, de neologismos y giros idiomáticos con los que no está familiarizado más que un reducido círculo de lectores cerrado, infranqueable para la masa del pueblo. Nosotros que hemos repetido todo eso, creemos, sin embargo, que en cuanto a los

verbos auxiliares y a aquellos otros cuya conjugación más o menos completa es empleada por el pueblo, debemos utilizar en la escritura toda la riqueza de formas que las gramáticas y los buenos hablistas nos dan a conocer, ya que en esta parte del idioma, el pueblo se encuentra, por lo general, en situación de *entender perfectamente* todas las combinaciones flexionales legítimas, por lo mismo que conoce y practica corrientemente, y en una u otra forma, cada uno de los elementos que entran en la composición de aquellas combinaciones.

§ 84. *Doble significación (potencial y condicional) de las flexiones «neike, leike».*

(Morf. pág. 789, lín. 15) (Origen probable de las flexiones del tipo *Leike* anormalmente usadas en sustitución de *Daike*).

«Jóvenes de varios pueblos bizkaínos forman ahora la conjugación remota añadiendo a las flexiones de la próxima la característica final *n*. De *ikusi gaiñuz* «nos han visto» que dicen en Lekeitio, sale su *ikusi gaiñuzan* reemplazando a nuestro *ikusi genduzan* «nos vieron». En Bakio, mi consultora, de 42 años, dijo *ikusi nozun* e *ikusi nozuen* por *nenduzun* «me visteis vos» y *nehduzuen* «me visteis vosotros». La tendencia contraria asomó, según parece, dos o tres siglos atrás, consistente en elaborar flexiones potenciales próximas quitando a las correspondientes remotas su *n* final. Así *Ikusi neikean* (podía verlo) engendró *ikusi neike* (puedo verlo), etc.».

Opino con respecto a estas conjugaciones transitivas derivadas del verbo *Egin*, exactamente lo mismo que con sus correlativas intransitivas examinadas en el § 82 de estas OBSERVACIONES: flexiones bizkaínas de los tipos *Daike*, *Leike* y *Zeikean* (derivadas del verbo

Egin) (1) que primitivamente servían tanto para el modo Condicional como para el Potencial, luego redujeron su área semántica, limitándola casi exclusivamente a la expresión de las ideas potenciales, y cediendo el terreno de las Condicionales a sus correlativas del verbo **Edun*, tipos *Doke*, *Leuke*, *Eukean*.

§ 85. *Cronológicamente consideradas, las flexiones de Indicativo tales como «Etoři zedin...» son anteriores a las del tipo «Etoři zan...»*

(Morf. pág. 788. lín. 14.) «Ha sucedido con estas flexiones normales de este Paradigma (*Daiket*, *Daikék*... empleadas en vez de *Doket*, *Dokek*...) lo que sucedía y sucede (en siglos pasados mucho más que en el nuestro) con los dos o tres núcleos del auxiliar en subjuntivo: *di*, *gi* y su sinónimo *za*. Del subjuntivo *etoři zedinean* «cuando él viniese» correspondiente al indicativo *etoři zanean* «cuando él vino», pasó el núcleo al indicativo, le desposeyó de su radical y dijeron aún los bizkaínos *etoři zedin* por *etoři zan* (algunos *zidin*) «él vino».

A nosotros se nos hace muy difícil creer que las formas como *Etoři zedin* «vino» hayan suplantado a *Etoři zan* y demás flexiones de este tipo. Los pocos datos que poseemos hoy referentes a las formas arcaicas del idioma, más bien favorecen la hipótesis contraria, es decir, que las conjugaciones de Indicativo del género *Etoři zedin*, *Eře zezan*, son anteriores a *Etoři zan*, *Eře zuan* (o *Eře eban*).

(1) Otro tanto podría decirse, en términos generales, con respecto a las derivadas del verbo **Ezan* de otros dialectos (*Dezake*, *Lezake*, *Zeakean*).

§ 86. *Diferencia en la significación temporal de las flexiones «daike» y «leike...», «daiteke» y «leiteke...»*

(Morf. pág. 789, lín. 9). (En una nota referente al Paradigma de las flexiones Potenciales Objetivas del Subjuntivo Próximo — Auxiliar Transitivo — se advierte lo siguiente):

«Un mismo autor, que se valga tan pronto de una flexión normal (*Daikegu...*) como de su anormal correspondiente (*Ginei...*) más veces recurre a las segundas. *Sinistu daikegu* «podemos creerlo» se lee en Bart. *Icas.*-II, 36 - 20 y en 31 - 13 *ezin ukatu ginai* «no podemos negarlo», en 50-13 *ezin gogoratu ginaiz* por *daikeguz* «no podemos creerlos».

Yo, con la mayoría de los gramáticos del euskalki bizkaíno, aprecio cierta diferencia de significación temporal entre esos dos tipos de flexiones que en la MORFOLOGÍA son presentados como sinónimos. Así los dos ejemplos citados (tomados del escritor bizkaíno Aita Bartolome, autor de *Icasiquizunac*) y sus análogos, significan, a mi entender, lo siguiente:

Tipo <i>daikegu</i>	}	<i>Sinistu daikegu</i> = Podemos creer (<i>ahora</i> , <i>inmediatamente</i>).
		<i>Sinistu daikegun</i> = Para que <i>podamos</i> creer.
Tipo <i>ginai</i>	}	<i>Ezin ukatu ginai</i> = No <i>podemos</i> (<i>podremos</i>) negar <i>nunca</i> . = (No <i>podríamos</i> negar).
		<i>Sinistu ginaian</i> = Para que <i>pudieramos</i> creer.

Otro tanto digo de las correspondientes intransitivas, tipos *Naiteke-Daiteke...* frente a *Neinteke-Leiteke...* que en la página 776 de la MORFOLOGÍA nos son presentadas como sinónimas. A nosotros nos parece más

acertado distinguirlas, tal como lo hace, por ejemplo, Elizalde en su MORFOLOGÍA DE LA CONJUGACIÓN VASCA SINTÉTICA, pág. 251, donde aparecen clasificadas en la forma siguiente:

Potencial { Futuro Presente: Sartu *naiteke* (puedo entrar)(1)
 { íd. Absoluto: Sartu *ninteke* (podré entrar)

Es cierto que hoy en Bizkaya, generalmente, se confunden ambas clases de flexiones y hasta se nota (tal como lo advierte la MORFOLOGÍA) una fuerte tendencia hacia el uso exclusivo de las del tipo *Neinteke*, *Leiteke*... (*Nei(ke)*, *Lei(ke)*... en las transitivas); pero eso no obsta para que, en la literatura y en los estudios gramaticales, se procure mantener y difundir el uso apropiado de aquellas formas conjugacionales diversas, ya que, siendo útiles para expresar los distintos matices del pensamiento, son, a la vez, inteligibles para todos los euskaldunes.

§ 87. «*Da(g)iskegu*, *da(g)isket*...», en vez de
 «*daikest*, *daikesku*...»

(Morf. pág. 792, lín. 26). «Quien dice *emon beist* démelo y *emon daistala* que me lo dé, dirá con toda espontaneidad *emon daiket* puedo darlo y *emon daikest* puede dármelo, *ekañ daikegu* podemos traerlo y *ekañ daikesku* puede traérnoslo... etcétera, etcétera».

En todo caso las flexiones (neológicas) *daikest* y *daikesgu* no estarían bien formadas: en la conjugación del verbo **Eutsi*, cuyas flexiones (*deust*... *deus-*

(1) Recuérdese lo expuesto en el § 73 sobre la significación exacta de estas flexiones de «Futuro Presente» (o «Futuro Próximo»).

ku...) nos servirían de modelo para la deducción de aquellos neologismos, se observa que el elemento modal *ke* se *postpone* al afijo receptivo *ts* (o *s*), así: *leusket* (*leuskit*), *zeunskegu* (*zeunskigu*)...; por consiguiente las flexiones en cuestión deberían adoptar la forma *da(g)isket*, *da(g)iskegu*... en vez de *da(g)ikest*, *da(g)ikesku*... como insinúa la MORFOLOGÍA.

§ 88. Flexiones receptoras de Izan

1. Lluvia de dicterios.

Al leer la parte de la MORFOLOGÍA comprendida entre las páginas 564 y 658, nos llamó la atención (lo propio habrá sucedido seguramente a otros lectores) los denuestos e improprios que repetida e insistentemente se lanzan contra la llamada «intromisión de la conjugación familiar en flexiones que no son de su dominio».

Al repasar las páginas citadas, de intento he hecho caso omiso de todo lo que tuviera relación con esas supuestas y tan vituperadas intromisiones, para ocuparme de ellas separadamente, en esta parte final de mis OBSERVACIONES.

Empecemos por copiar algunas de las frases despectivas aludidas:

En la pág. 573-30 dice: «Nuestra ciertamente apreciable y sobradamente decantada conjugación familiar ha producido tales desaguisados en la cortés del auxiliar, que valiéranos más no hubiera nacido; y que así como *ni* no se mezcla en flexiones ajenas como *dator* y *zatoz* elaborando intromisiones por el estilo de *danator* él viene, y *zanator* vos venís, no tenía por qué salir la segunda persona de su *ator*, de su *darabilk* y

darabiln, sino convivir con *nator* y *dator*, con *darabilt*, *darabil*, *darabilgu...*, etc..., que ancho campo tenía para lucirse». (Frases análogas se repiten en la pág. 637-4).

En la pág. 577-16 dice: «El dialecto en que más *desaguisados* ha cometido esa *i* de conjugación familiar es el bizkaíno. Siquiera en otros deja en paz a los verbos intransitivos no auxiliares...».

(590-16): «Sigamos como nuestros ascendientes llamando conjugación familiar esta tan típica, tan *perturbadora* y tan poco antigua conjugación».

(590-29): «Lo de que sea *perturbadora* tampoco extrañará a quien haya leído los *destrozos* que la tal familiarización causa en muchas flexiones de recipiente».

(596-28): «Se ha dicho ya, hablando de los *destrozos* de esta familiaridad, que todas las flexiones de recipiente de verbos intransitivos no auxiliares han sufrido en B la *invasión* de la *i* familiar que ha *expulsado* a la característica de recipiente *ki*, quedándose ella dentro, *disfrazada* de respetuosa».

(635-16): «Heme aquí, lector, obligado, muy a mi pesar, a exponerte uno por uno todos los *desaguisados* cometidos por la intromisión de la conjugación familiar en estas flexiones de recipiente».

Se le acusa de *intrusa* a esa *i* familiar repetidísimas veces (554-9, 574-11, 617-33, 639-22...).

Se habla nuevamente de los *destrozos* causados por ella (592-4), de flexiones *torpemente* elaboradas por su intromisión (576-6), de flexiones *disparatadas* (575-10), *degeneradas* (637-8), del *empalagoso* *da* (de *đatan...* 647-3), etc., etc.

Después de este *florilegio* dedicado a la conjugación familiar por sus supuestas intromisiones en campo vedado, no nos extraña que, como contera, se hayan escrito en la MORFOLOGÍA las dos frases siguientes:

«Por todo lo dicho, además de creer relativamente moderno el tratamiento familiar, aún más que la singularización del pronombre *zu* vosotros, parece que su introducción en la lengua fué más que producto de cariño, indicio de muchachada, algo

así como trato de cuartel o, como me dijeron mis consultores de Nabarniz (B) y de Berastegi (G), *motzailen berbeta, ijitoen izkuntza* lenguaje de gitanos». (595-21).

«Si supiera que por arrancar de los Paradigmas de conjugación, que más tarde habré de exponer, las *i* y *z* con sus *k* y *n* de flexiones en que viven como intrusas, habrían de quedar arrancadas de los cerebros en que germinan, propondría yo su radical eliminación». (596-21).

II. *Supuesta intervención del pronombre i en las flexiones familiares.*

¿Cuáles son los motivos que aduce el autor de la MORFOLOGÍA para justificar esa extremada adversión contra las flexiones familiares y las familiarizadas o pseudo-familiares (como los llama) tales como *Āat, Āako... Zait, zaio...*, etc?

Una etimología que debió de cautivar el ánimo de su autor de una manera absoluta e irresistible. No se comprendería, de lo contrario, la decisión con que, fundado en ella, llega a *rechazar* o juzgar como disparatadas muchísimas flexiones verbales usadas por el pueblo y por todos los escritores y gramáticos conocidos.

La aludida etimología, o etimologías, las exponemos a continuación entresacándolas, en forma extractada, de las mencionadas páginas de la MORFOLOGÍA.

A. «La familiaridad consiste... en hacer que la persona *i* con quien uno habla intervenga en flexiones que no son suyas... (Dicha *i*) precede al núcleo..., e inmediatamente detrás del núcleo se ponen las características sexuales (*k* y *n*)». (MORFOLOGÍA, 588-6).

B. «La *i* familiar se aplica o por incorporación (convirtiendo a *n* en *ñ*, a *d* en *đ* y a *l* en *ĭ*: *ñagok, đagok, ĩgokek*) o

por mera agregación mediante la vocal epentética *a* (algunos sin epéntesis) *naiagok... diagok... laiegokek...* Tratándose del segundo caso, o sea, la aplicación de la *i* familiar al objeto *d*, en dialecto B hay siempre incorporación: *ḍagok* y *ḍagon*; nunca como en AN y BN, *diagok* y *diagon*. Y esa hermosa incorporación bizkaína se pronuncia de cuatro maneras diferentes, según las zonas: como *y*, *x*, *dx* y *j*: *ḍagok* (*yagok*) en su sentido obvio, en Añata; *xagok* en Oñate; *dxagok* en Lekeitio, Gernika, Bermeo...; *jagok* con *j* gutural en Marquina, Mondragón, Eibar, Placencia, etc. (MORF. 588-18).

C. «Las otras dos incorporaciones *n̄* y *l̄* son particulares de algunas zonas bizkaínas, de las menos y también de Aezkoa (1). Por lo general decimos *naiagok* y *laiegokek* en vez de las lindísimas *n̄agok*, *l̄egokek*». (MORF. 588-32).

III. *Objeciones a las etimologías basadas en los supuestos precedentes. El prefijo j- de las flexiones bizkaínas no es siempre una permutación de d-*.

Antes de pasar adelante en la exposición de las etimologías que la MORFOLOGÍA presenta como derivadas o correlativas de las copiadas (A, B y C), hagamos algunas observaciones sobre cada una de éstas, al parecer tan lógicas e impecables.

A las del apartado A:

1.º Que la *i* que interviene en las flexiones familiares sea el propio pronombre *i*, es más que dudoso como hemos de ver luego.

2.º La aplicación de dicha *i* a las flexiones familiares no es constante ni mucho menos, sobre todo en ciertos euskalkis; aún en el bizkaíno, en algunas zonas

(1) En el *Verbe Basque* del Príncipe Bonaparte, en las flexiones de Aezkoa, hallamos sí algunas familiares caracterizadas por el prefijo *n̄* pero ninguna con la *l̄*. (Nota del autor de OBSERVACIONES).

(especialmente la cruzada por el río Deba) se usan muchísimas flexiones sin esa *i* (*na(g)ok* estoy, *nengonan* estaba... *nabi(l)k* ando, *nenbiñanan* andaba... (1); y, precisamente, el verbo sustantivo *Izan* (cuyas flexiones corteses de recipiente *jat* (zait), *jaku* (zaigu)... son, según la MORFOLOGÍA, de las más contaminadas por la supuesta intromisión de la *i* cuestionada) es, como se sabe, el que forma sus flexiones familiares puras (*nintzoan*, *zoan*, *gintzoazan*, *zoazan*...) sin que intervenga para nada el repetido fonema *i*.

3.º La segunda parte de la regla **A** (la que se refiere a la intervención de las características sexuales *k* y *n*) es la única que se observa siempre y en todos los euskalkis en la formación de las flexiones familiares.

Al apartado **B**.

Que el origen de las iniciales de *ñagok* y *ñegokek* se explica por la incorporación de la *i* en los fonemas **n** y **l** parece cosa indudable (2). Pero que los sonidos iniciales **y**, **x**, **dx**, **jh** de ciertas flexiones familiares de tercera persona, son *siempre* producto de la palatalización de una **d** originaria, es una opinión que presenta puntos muy vulnerables. Veámoslo:

1.º Todas las flexiones familiares bizkaínas de *pretérito* iniciadas por cualquiera de esas letras (*jeu-*

(1) «Zuzendu **genduazan** (por **gayenduazan**)... Itxaropena **badagok** (por **bayagok**)... Gogoratzén **dagok** (**yagok**) on guzien izatea... Oituta **gagozak** (**gayagozak**)... (*Dris-Dras*, de Soraluze, en el diario *Euzkadi* del 11 de Julio de 1930).

(2) Como hemos de ver luego, el prefijo **ñ** (en vez de **n** característico de las flexiones de 1.ª persona singular) figura también en flexiones *no familiares*.

tsaan, jeikean, jataan, jeukaan...) (1) no pueden haber derivado su prefijo de otras comenzadas por la **d**, ya que este fonema es completamente extraño entre los prefijos de las flexiones pretéritas.

2.º Así como en bizkaíno la alternancia de los sonidos iniciales de las flexiones corteses y familiares, se establece en la forma siguiente:

Cortés	=	Familiar
<i>ditu</i>	=	<i>jítuk</i> (2)
<i>daikegu</i>	=	<i>jaikeagu</i>
<i>deutsak</i>	=	<i>jeutsak</i>
.....	

en otros euskalkis, a la **d**- de las respetuosas, corresponde en las familiares: 1.º) la misma **d**-, 2.º) la **z**-

(1) Hay también algunas flexiones bizkaínas de pretérito, no familiares, comenzadas por la letra **j**:

joian = iba, *joiazan* = iban... (B-c)

jeikian (*eikian* o *zeikian*) = podía... (B-mond...)

En *joian* y *joiazan* el prefijo **j**- parece ser el mismo del nombre verbal *joan* (ir).

Otro tanto puede decirse de las flexiones familiares pretéritas de ese verbo (*joiaan-joianan...*) y de las receptivas, familiares o no, de Presente y Pretérito (*joakok-joako, joakoan-joakon...*)

¿Será aventurado suponer que de esas flexiones bizkaínas en que, al parecer, el prefijo **j**- es de naturaleza orgánica, se extendió su uso a algunas otras en que la inicial **j**- es evidentemente adventicia (*jetoráan, jatorkok-jatorkoan...*)? La estructura de las flexiones de *joan*, ha podido influir notablemente en la morfología de la conjugación bizkaína, por tratarse de un verbo muy usado con su significación primaria, y aún más, por las funciones de «auxiliar consuetudinario» que ejerce o ha ejercido en este euskalki.

(2) Con el signo **j** representamos aquí los diferentes sonidos **x**, **y**, **dx**, **jh**... de los distintos euskalkis bizkaínos.

(palatalizada, o sea modificada en x- en alguna variedad) (1) y 3.º) la sílaba *di-*; pero nunca, y en ninguno de estos euskalkis, la dental palatalizada *ḍ-*; véase en los ejemplos siguientes:

	Gipuzkoa	Laburdi	Suberoa
Cortés	ditu	ditu	dütü
Familiar	zetik	ditik	ditik
Cortés	dezakegu	dezakegu	dezakegü
Familiar	dezakeagu	zezakeagu	dezakeyagü
Cortés	díot	díot, deraukot	deyot
Familiar	ziokat	zioat, zeraukoíat	dioyat

IV. *El origen del prefijo j- en las diversas clases de flexiones en que figura.*

La teoría de que la inicial *j-* de las flexiones familiares bizkaínas debe ser considerada *siempre* como una derivación, una modificación fonética de la dental *d-*, la vemos rehusada por los análisis comparativos precedentes. Me parece más acertado suponer que dicha *j-* es (al menos en la mayoría de las flexiones) uno de los diversos sonidos, *fonéticamente independientes*, que alternan como prefijos flexionales de tercera

(1) En la variedad de Aezkoa tienen lugar en las flexiones familiares, las palatalizaciones que se señalan por los siguientes ejemplos:

Cortés	Familiar	(Traducción gipuzkoana)
dakot =	xakot	(<i>díot</i> = <i>ziokat</i>)
zako =	xako	(<i>zion</i> = <i>ziokan</i>)
nako =	ñako	(<i>nion</i> = <i>niokan</i>)

persona; son, como se sabe, **d-**, **z-**, **j-**, *cero*, **l-**, **b-** (1).

Hemos dicho «en la mayoría de las flexiones» porque nosotros, después de todo, no rechazamos en absoluto la hipótesis de que, refiriéndonos a ciertas flexiones corteses iniciadas realmente por una **d-** (*dago*, *daukat...*), la **j-** de las respectivas familiares (*jagok*, *jaukaat...*) deban su origen a la palatalizada **ḍ-** y ésta a su vez a la **d-** de aquellas flexiones corteses. Pero con respecto a las flexiones de pretérito (*eukan* cortés, *jeukan* familiar) no cabe formular esa hipótesis. Asimismo la **j-** inicial de las flexiones corteses receptoras de *Izan* (*jat*, *jako...*), más que una derivación de la dental **d-** parece una modificación de la **z-** (inicial en los demás euskalkis de las flexiones equivalentes *zait*, *zako...*); esta hipótesis (2) es favorable a la consideración muy fundada de un origen común de las formas bizkaínas y las de los demás euskalkis; he aquí su paralelismo y evolución fonética:

zaio (G, L, S) = *zako* (BN) > *xako* > *dxako* >
yako...; ...*xako* > *jhako* (B)

V. *La MORFOLOGÍA acusa de ilegítimas las flexiones bizkaínas jat, jako... así como a sus correspondientes, de otros euskalkis, zait, zaio...*

Pero aún aceptadas las precedentes explicaciones nuestras, tampoco se justificaría, ante el juicio del autor de la MORFOLOGÍA, la legitimidad de las flexiones en cuestión; y menos la de las últimas mencionadas

(1) Algunos gramáticos ven en estos prefijos, vestigios de otros tantos *pronombres de 3.ª persona* ya desaparecidos. Nos parece que son demasiados pronombres para *una sola persona* a quien, además, le eran tan poco útiles que, por su desuso, hasta ha ido olvidando todos uno por uno.

(2) La vemos también propuesta por Campión en la pág. 717 de su GRAMÁTICA DE LOS CUATRO DIALECTOS LITERARIOS VASCOS.

(las recipientes bizkaínas de *Izan, jat-jako...* y sus equivalentes de los demás euskalkis, *zait, zaio...*), cuya ilegitimidad es denunciada de una manera especial por la MORFOLOGÍA; veámoslo:

Si, tal como acabamos de manifestar, hacemos derivar el prefijo *j-* de esas flexiones bizkaínas, de la sibilante *x-*, aquí se dirigirá al momento el índice acusador del autor de la MORFOLOGÍA, denunciando que en la naturaleza palatalizada de este sonido *x-* se descubre el fatídico *i*, que para dicho autor es siempre e indefectiblemente el pronombre de 2.^a persona, pronombre que no puede intervenir en aquellas flexiones no siendo por indebida intromisión.

Es más: el propio sonido *z-* (de *zait, zaio...*) aún sin la agravante de la palatalización señalada, es juzgada en la MORFOLOGÍA como fonema impropio para iniciar esas flexiones corteses receptivas de *Izan*, ya que su origen inmediato se encuentra en el prefijo de las flexiones, también *familiares*, tales como *ziokan, zeukak...* y el mediato en el pronombre *zu*.

Copiemos los tres siguientes párrafos de la MORFOLOGÍA, en los que constan esas aserciones:

1. La Conjugación familiar... «consiste en introducir a la persona con quien hablamos (es decir, el pronombre *i*) en acciones en que ella de suyo no interviene. Tratándose de otros verbos la conjugación familiar del G es tan extraña que introduce en la flexión no al pronombre familiar *i* sino al cortés y moderno *zu* vos. Por ejemplo, como familiar de *dago* «está», en B se dice *đagok* y en AN, BN, L, S *diagok* (1), en G se usa *zegok*. *Zetorék* es en este dialecto la flexión familiar de *dator* viene, mientras en los otros es *đatok* y *diatorék*». (1) (MORFOLOGÍA, 570-27).

(1) Ithurry en su *Grammaire Basque* presenta como más usuales o normales en L, las formas *ziagok* (pág. 180) y *zethorék* (pág. 212) y no *diagok* y *diatorék*,

2. «En algunos dialectos vascos figura **zu** como característica de conjugación ¡familiar!! dando la mano a las características de sexo *k* y *n*: *zetořek* y *zetořen* en vez de *đato(r)k* y *đato(r)n* o *diatořek* y *diatořen* viene; *zekik* y *zekin* sabe, en vez de *đakik* y *đakin*..., etcétera.— Al hablar de los destrozos causados por esta familiaridad en la conjugación se citaron *etoři đat* por *etoři dakit* se me ha venido, *etoři đaku* por *etoři dakigu* se nos ha venido. Fuera del dialecto B estas flexiones contraídas son *zait*, *zaigu*..., etc., usadas ya como corteses. Para hacerlas familiares se agregan las características sexuales: *etoři đatak* y *đatan* se me ha venido, *etoři đakuk* y *đakun* con sus sinónimas *zaidak* y *zaidan*, *zaiguk* y *zaigun*, etc.» (MORFOLOGÍA, 591-35).

3. «Hay otras flexiones en que figura una *za*, a veces *tza*, que no es (el núcleo) de **ezan*: *etoři zait* se me ha venido, *yoango natzaio* me he de ir a él. La *z* de estas flexiones es el elemento pseudo familiar que sustituye al objetivo *d*: en vez de *erori dakio* «se ha caído» *erori zaio*; y en lugar de *yoango nakio*, *nazaio* o *natzaio*. Comparte con el elemento de familiaridad *i* el triste papel de destrozar lindas flexiones intransitivas de recipiente, como se dijo detenidamente en el § 884». (MORFOLOGÍA, 656-15).

De los párrafos copiados se infiere el pensamiento completo del autor de la MORFOLOGÍA, el que puede concretarse y ser expresado por estos tres enunciados:

1.º Las flexiones receptivas legítimas de *Izan*, modo indicativo y tratamiento cortés, son del tipo *dakit*, *dakio*..., etcétera. Uno de los defectos de las flexiones *zait*, *zaio*... *jat*, *jako*... es el haber perdido el infijo *-ki-* característico de las flexiones receptivas.

2.º Las del tipo *zait*, *zaio*... son, además, defectuosas a causa de estar caracterizadas por el prefijo *z-* que es el mismo de las familiares *zaitak*, *zetořek* etcétera, las que a su vez adoptaron dicho prefijo, indebidamente, tomándolo del pronombre *zu*.

3.º Las flexiones bizkaínas del tipo *jat*, *jako*... son ilegítimas también por el prefijo que las caracte-

riza, ya que en ese prefijo va incorporado indebidamente el pronombre de 2.^a persona familiar *i*.

Contestaré a las tres proposiciones empezando por esta última.

VI. *La i incorporada en las flexiones del tipo «jat, jako...» no es el pronombre de 2.^a persona.*

Partiendo del principio sustentado por la MORFOLOGÍA de que la *i* contenida en el prefijo (*j-* en el bizkaíno y *di-* en otros euskalkis) de las flexiones *familiares*, es el pronombre mismo de 2.^a persona, habría que admitir que es también el mismo pronombre *i* el incorporado en el prefijo *j-* de las flexiones *cortesés* receptivo-intransitivas del bizkaíno (*jako, jatorko, jabilko...*), y aún el aglutinado al prefijo *di-* de las transitivas de otros euskalkis: *diogu* (G, L...), *dizaio-gun* (G), *diozagun* o *diezogun* (L), *dizogun* (S), etcétera. La objeción es tan grave que a cualquiera le haría pensar en la inconsistencia del principio contra el que se alza; pero la MORFOLOGÍA la da por resuelta con añadir que la *i* familiar incrustada en los prefijos (*j-*, *di-*) de esas flexiones *no familiares*, está, también ahí, *en calidad de intrusa*.

Copiemos algunos párrafos de la MORFOLOGÍA en que se manifiesta esa extraña opinión con respecto a las flexiones caracterizadas por el prefijo *di-* (las que se refieren al sufijo bizkaíno *j-* han sido transcriptas en el § 81-I):

1. «Hay dialecto —el G— y zonas de algunos otros, en que las flexiones transitivas de recipiente se forman, aún en indicativo, con solo el elemento personal: *d, k* (elidido a veces), *n, o, gu, zu, zue* (*zute*), *e*; sin que para nada figure en ellas ni *tsí, ra*, ni otro elemento alguno de flexión. Tales son las flexiones que tienen *i* por núcleo del auxiliar. *Laguntzat eman didazun andreak eman dit zuaitzetik...* Origen probable de este núcleo *i*

parece ser la conjugación familiar. Esta, como se explicará llegado su turno, consiste en introducir a la persona con quien hablamos (es decir, el pronombre *i*) en acciones en que ella de suyo no interviene». (MORF. 568-22 y 570-25).

2. «También el dialecto Suletino tiene como núcleo del auxiliar transitivo en flexiones recipientes la misma vocal *i*, solo que precedida de *e* tanto en conjugación próxima como en la remota: *eskentu deiot* le he ofrecido, *eskéntzen neiola* que yo le ofrecía. Inchauspe, de cuyo *Verbe Basque* se han tomado estas flexiones, presenta como variantes de *deiot*, *deiēt*, *deiok*, *deiek*..., etc., estas y otras muy curiosas: *deriot*, *deriet*, *deriok*, *deriek*... En la gramática también suletina de d'Abadie y Chaho, en las mismas columnas que las flexiones *deiōt*, *deitzot*, *deiēt*, *deitzet*..., etc., figuran *derozu* vos se lo habéis a él, *derok* tú se lo has (m), *deron* tú se lo has (f). La circunstancia de estar ausente la *i* de estas flexiones en que figura la segunda persona como recipiente (*k*, *n*, *zu*) (?) demuestra que la tal *i* es en puridad o fué en tales flexiones, antes de su fosilización, la *i* pronombre». (MORFOLOGÍA, 571-19).

3. (Hablando de ciertas flexiones verbales empleadas por Dechepare en más de un texto de sus Poesías, dice la MORFOLOGÍA): «Mezcla el *zu* con el *i* (éste será sin duda ya fósil; no cabría de lo contrario con *zu*). *Bi pundutan diagozu* está en dos puntos; (por errata dice *dio-gozu*). *Zugana niatorkezu* vendré a vos». (MORF. 601-21).

Estamos de acuerdo con el autor de la MORFOLOGÍA en que los prefijos *j-* y *di-* de las flexiones *familiares* y las *corteses* receptoras en cuestión, acusan la presencia de la vocal *i*, bien aglutinada por agregación, bien por incorporación, o por cualquier otro procedimiento fonético. Pero creemos que debe ser desechada por inadmisibles la hipótesis de que *esa i sea el propio pronombre familiar de 2.ª persona*. La vocal *i* es uno de los morfemas principales (pero completamente ajenos a dicho pronombre familiar) que alternan en la caracterización de las flexiones de régimen indirecto o secundario, sea éste el dativo (1.ª plural *-gu* en flexiones como *zaigu*, *iaku*, *digu*, *dizaigun*,

datorkigu, iatorku...) o el **vocativo** (2.^a femenina *-na-* en: *ieutsanagu* (B), *dionagu* (S), *laieuskionagu* (B), *zikionagu* (S) etcétera). En esta forma se explican de una manera sencilla, lógica y natural todos los hechos cuya génesis atribuye la MORFOLOGÍA a invasiones, intromisiones, degeneraciones y demás anomalías e irregularidades que no es posible admitirlas en la estructura del verbo euskérico, al que, en cuanto a perfección y regularidad de las conjugaciones, le aventajarán pocos idiomas de igual riqueza y exuberancia flexional.

Es imposible que esas flexiones, *no familiares*, caracterizadas por los prefijos *j-* y *di-*, deban su existencia, *testimoniada por los documentos «más antiguos» del euskera*, a irrupciones y veleidades de la conjugación familiar; y *menos para el autor de la MORFOLOGÍA que juzga a esta conjugación «poco antigua»*. (MORF. 590-16).

Pero sobre todo lo expuesto, presenta la conjugación euskérica una prueba que aleja todas las dudas acerca de la *significación de la i* contenida en los prefijos cuestionados.

Varios euskalkis de la parte oriental del País (S, BN-orient.) poseen el llamado «tratamiento respetuoso», que consiste en agregar a la flexión el *vocativo zu*, en vez del *i* (representado por *k* y *n*) que interviene en las llamadas *familiares*. Pues bien; se da el caso de que **la estructura de ambas clases de flexiones (respetuosas y familiares) es siempre y exactamente idéntica, sin más variación que la requerida por su especificación, caracterizada por ZU en las respetuosas y por K y N en las familiares**. Abramos por cualquiera de las páginas la documentada obra del Príncipe Bonaparte *Le Verbe Basque en Tableaux*, y fijándonos en la columna formada por las flexiones

suletinas, veremos las *familiares* y las *respetuosas* construídas o formadas a tenor de las siguientes:

<i>Indefinido</i>	=	(Ni arek)	<i>nai</i>	<i>naike</i>	<i>nündüke</i>	} (Págs. 46 y 47)
Masculino	=	»	ni-k	nike-k	nindike-k	
Femenino	=	»	ni-n	nike-n	nindike-n	
Respetuoso	=	»	ni-zü	nike-zü	nindike-zü	

<i>Indefinido</i>	=	(Ura arek)	<i>dü</i>	<i>düke</i>	<i>lücke</i>	} (Págs. 58 y 59)
Masculino	=	»	di-k	dike-k	like-k	
Femenino	=	»	di-n	dike-n	like-n	
Respetuoso	=	»	di-zü	dike-zü	like-zü	

Aquí aparece patente la verdadera función de la vocal *i* que figura en el prefijo de las flexiones *familiares*: indica que los morfemas pronominales *-k* y *-n* actúan con significación *indirecta*: no funcionan como *agentes* sino como *vocativos*. La misma *i* le señala idéntica función *indirecta* al vocativo *respetuoso* *zu*. Luego esa *i* *ni es familiar ni es respetuoso* en esas flexiones: es el *infixo común* de las flexiones de régimen *indirecto* (1).

(1) Después de las precedentes demostraciones no cremos quepa la menor duda acerca de la significación *no personal* de la *i* cuestionada. Sin embargo no queremos silenciar esta otra prueba. Si se admitiese que esa *i*, aun en las flexiones familiares, representa al pronombre «tu», habría que convenir en que la estructura de dichas flexiones es *anormal por principio*, ya que en la conjugación euskérica *normal* no se da el caso de figurar los *pronombres* representados, en la misma flexión, por dos *morfemas* distintos; y si en flexiones como *đagok* (*đagok*), *điagok*... (MORF. 588-25) la *i* del prefijo representa al pronombre de *segunda persona*, tendremos que lo hace con carácter *pleonástico*, pues dicho pronombre esta ahí perfectamente representado por el morfema *-k*, lo mismo que en las flexiones *banintzok*, *baginíozak*... (familiares de *banintz*, *bagintzaz* o *bagiña*...)

Lo mismo ocurre en las flexiones corteses o *indefinidas* (ni familiares ni respetuosas) de régimen *dativo* (también *indirecto*): en las flexiones *de-t*, *de-gu...* *deza-dan*, *deza-gun...* los pronombres *-t (-da-)* y *-gu* funcionan como *agentes*; cambiamos la *e* del núcleo en *i* y el régimen de dichos pronombres se convierte en indirecto (*dativo*), *dí-t*, *dí-gu...* *diza-dan*, *diza-gun...*

Convengamos, pues, en que esa *i* no tiene nada que ver, semánticamente, con el pronombre familiar de 2.^a persona, sino que, como hemos repetido, «es uno de los morfemas principales que alternan en la caracterización de las flexiones de régimen indirecto o secundario, sea éste el *dativo* o el *vocativo*». (1)

Y convengamos también en que la *i* contenida en el prefijo *j-* de las flexiones bizkaínas *jat*, *jako...* (lo mismo en *joako*, *jatorko...*) es la misma *i* que señala ahí el régimen dativo y, por consiguiente, ocupa legítimamente su puesto.

Es innecesario advertir, que todo cuanto acabamos de manifestar acerca de la *i* contenida en el prefijo de las flexiones tales como *jat*, *jagok...* *diagok...* etcétera, es aplicable a las que figuran incrustadas o agregadas a los prefijos pronominales de las primeras y segundas personas, tales como *naiako* o *nađako* (por *natxako*, MORF. 633-4) *naiatortzu* (*natortzu*, MORF. 596-26), *niatorkezu* (MORF. 596-39), *ñakon* (*nintzakon*, MORF. 648-21), etcétera.

(1) La *i* incorporada en el prefijo de las flexiones *corteses* de Orozko, tales como *ñakon*, *ñatzun...* (por *nintzaion*, *nintzaizun...*, MORF. 648-21) nos comprueba también que la *i* en cuestión no inyecta a las flexiones, necesariamente, significación *familiar* y sí la propia de las de régimen *indirecto* o secundario. Tampoco hay que buscar, pues, en esas curiosas flexiones orozkoafas las ingerencias e intromisiones del pronombre *I*, denunciadas por la MORFOLOGÍA.

VII. *La z- de «zait, zaio...» no es prefijo familiar ni proviene del pronombre zu.*

Afirma en primer lugar la MORFOLOGÍA (como ya hemos visto más arriba) que «en algunos dialectos vascos figura *zu* como característica de conjugación ¡familiar! dando la mano a las características de sexo *k* y *n*: *zetořek* y *zetořen...*»

Esta etimología sobrepasa en atrevida a todas las precedentemente analizadas: que la conjugación euskérica se haya desarrollado en forma tan extraña como supondría el hecho de servirse de un morfema de significación determinada (*zu respetuoso o cortés*) para expresar precisamente su opuesta (*i familiar*), es cosa que jamás se le hubiera ocurrido al autor de la MORFOLOGÍA a no ser forzado por unas premisas equivocadas con las que se encariñó, creemos, excesivamente.

El origen del prefijo *z-* de las flexiones de 3.^a persona, parece hallarse en el núcleo del verbo *izan*, que se descubre inconfundiblemente en sus flexiones de pretérito *zan* (él era), *zatekean* (él sería o podría haber sido) etc. Ya se sabe que las flexiones (y todos los morfemas, cada uno en su campo) influyen en la estructura de la conjugación de los idiomas en razón directa a su mayor o menor uso; y las flexiones de *tercera* persona del verbo sustantivo son de los que más repetidamente se oyen en el lenguaje; luego es muy natural suponer que la *z-* de *zan...* haya podido pasar en primer lugar a las formas familiares suyas—*zoan-zonan* (B), *zukan-zunan* (L), *zia-züña* (S)—para invadir luego las terceras personas familiares y no familiares de otros verbos: *zuen-zikan-züñan*

(él lo hubo), *zegoen-zegokan* (él estaba) (1) y después, de estas flexiones (todas del *Pretérito*) llegar hasta las *familiares del Presente*: *ziagok - ziagon* (él está) etcétera. (2).

Las flexiones receptivas de *Izan*, tiempo presente (*zait, zaio...*) acusan asimismo con toda claridad la presencia del núcleo (*za-*) recibido directamente de dicho *Izan*. Así lo han apreciado los gramáticos (Camió, Elizalde, Francisco de Corta S. J., etc.) que han analizado la composición de esas flexiones; menos el autor de la MORFOLOGÍA quien se separa de todos, seguramente, a causa de aquellos, a nuestro entender, prejuicios etimológicos que le subyugan.

(1) Es también de esta opinión H. Gavel; dice en RIEV.-XXI-10: «La forma *egoan* es bizkaína. La variante *zegoen* es gipuzkoana o laburdina. Su *z* inicial parece ser una extensión analógica del de *zan* o *zen* (él era)».

Prueba de la fuerza expansiva de la letra inicial de dicha flexión *zan*, nos la da también la forma *zaben* («esan *zaben*», en vez de «esan *eban*») que emplean muchos niños de B-g... que, por no expresarse con seguridad en el euskera tradicional, se dejan arrastrar por la atracción analógica de unas flexiones sobre otras.

(Véase también lo que, con respecto a esta etimología, he expuesto al final del § 77).

(2) Más arriba hemos expuesto nuestra opinión sobre el probable origen del prefijo *j-* de las flexiones bizkaínas, juzgando que puede hallarse en la inicial del nombre verbal *Joan* (nota marginal 1 de la pág. 159) y en la *z* palatalizada (*x*) del núcleo de *I-za-n* (§ 88-IV), admitiendo también como posible el que haya contribuido a su arraigo y expansión la analogía de aquel sonido con la *đ* obtenida, posiblemente, por la palatalización del prefijo *d* de otras flexiones. Ahora vemos que el prefijo *z* pudo derivarse del señalado núcleo de *I-za-n*, a lo que debemos añadir, que otro de los prefijos de 3.^a persona, el *d* que acabamos da mencionar, pudo asimismo tener su origen en otro núcleo verbal, en el del auxiliar **E-đu-n* (o **E-đu-kan*) apoyado quizás por el del igualmente auxiliar **E-di-n*.

El último de los gramáticos citados (Francisco de Corta S. J.), en el estudio intitulado *Los núcleos del Auxiliar* (que publicó en *Euskera*, IX-1-3), se detiene especialmente en demostrar la existencia del repetido núcleo *za* (del verbo *I-za-n*); y lo hace con tal seguridad y claridad que nos releva de ocuparnos aquí en mayores explicaciones para deducir la absoluta legitimidad de origen de las flexiones *zait*, *zaio* etcétera.

VIII. *Las flexiones receptoras «dakit, dakio...» no pertenecen al verbo Izan.*

La MORFOLOGÍA nos muestra las flexiones recipientes *dakit, dakio...* como las *originarias y normales* del verbo sustantivo *Izan*.

La normalidad de estas flexiones la fundamenta, en primer lugar, en el hecho de que conservan íntegra la flexión pura de tercera persona *da* (es).

Como ya lo advierte muy bien el P. Corta en su estudio más arriba citado, no son las flexiones *naiz, aiz, da...* las que debemos tomar como *modelos* para hallar las formas originarias de la conjugación del verbo *Izan*; esas flexiones, por el desgaste que necesariamente ha producido el extraordinario uso que se hace de ellas, es muy probable que sean de las más desfiguradas entre todas las pertenecientes a dicho verbo *Izan*. No creemos pues que, por ese lado, el fonema *da-* supere en pureza y legitimidad a la primera sílaba de *zait, zaio...* que sin género de duda, se identifica con el núcleo puro y simple de *I-za-n*.

La segunda razón que, según la MORFOLOGÍA, abona la pretendida legitimidad de *dakit, dakio...* es la presencia del infijo *-ki-* característico de las flexiones receptoras de verbos, generalmente, intransitivos.

¿Pero, realmente, ese infijo **-ki-** es un elemento *necesario* para dar título de legitimidad a las flexiones receptoras de intransitivo?

Para demostrar que no, exponamos la lista de los principales verbos intransitivos de los euskalkis B y L, con indicación de la forma de sus flexiones receptoras.

Flexiones receptoras:

Verbos	bizkaínas	labortanas
Egon	= Dagokat, dagotzu ...	Dagot, dagotzu... (1)
Joan	= Joat, joatzu ...	Doat, doatzu...
Ibili	= Dabilt, dabiltzu...	Dabilt, dabilzu...
Etofi	= Jatort, datortzu...	Dathort, dathorzu...
Jaraitu	= Dañait, dañaitzu ...	Dañait, dañaitzu...
Etxeki	=	Datxet, datxetzu...
Egoki	= Jagot, jagotzu...
Izan	= Jat, jatzu... (2)	Zait, zaitzu...
*Edin	= Dakid(an), dakizu(n)...	Dakid(an), dakizu(n)...

A la vista de este cuadro no sería razonable sostener que, flexiones como las receptoras bizkaínas de *Izan: jat, jatzu, jako...* (aplíquense las mismas reflexiones a *zait, zaizu, zaio...* de otros euskalkis) son ilegítimas *porque no contienen el infijo -ki-*.

Tampoco es justo atribuir a la presencia del prefijo **j-** de esas flexiones la desaparición de dicho infijo **-ki-**, tal como asegura insistentemente la MORFOLOGÍA (págs. 564-24, 576-37 617-33 etc.); en prueba, tenemos las flexiones *Dabilt-dabiltzu...*, *Dañait-dañaitzu...*

(1) Las flexiones bizkaínas las tomamos de la *Gramática* de F. I. Lardizabal, y las labortanas de la de Ithurry.

(2) Lardizabal escribe con **y-** griega: *yaf, yatzu...*

etcétera, sin el infijo **-ki-**, pero no expulsado por **j-**, pues ésta no existe en esas flexiones.

En otros dialectos, especialmente en el G, el infijo **-ki-** interviene (al menos así nos enseñan las gramáticas) casi en todas las flexiones receptoras de los verbos intransitivos, fuera de *Izan*. Aún en L ciertos autores han empleado (según lo indica Ithurry) algunas flexiones sueltas provistas de **-ki-**: *Daokizue*, *Dabilkik-nabilkik*, *Hathorkit-datorkiote* y alguna otra. En B se oyen flexiones condicionales tales como *Nintxakion* y aún, modernamente, *Nintzakizun...* pero aquí el infijo **-ki-** es permutación de **-ke-**.

Únicamente el verbo **Edin* es el que en todas las flexiones receptoras de todos los euskalkis, presenta al infijo **-ki-** delante de los pronominales dativos: *dakit*, *dakizu*, *dakio...* El núcleo **-ki-** de estas formas lo identifican algunos gramáticos con el del verbo *E-ki-n* (así parece opinar también el propio autor de la MORFOLOGÍA en la pág. 573-20). Es posible que haya contribuido también a revestir al infijo **ki** del carácter que ostenta en las flexiones receptoras, el **ki** proveniente de la permutación del eventual **ke** colocado ante los pronominales dativos: recuérdense las flexiones bizkaínas *nintzakio* (yo le sería), *neuskio* (yo se lo habría)... y las suletinas *dizakio* (él se lo puede), *lizakio* (él se lo podría)... en todas las cuales el infijo **ki** está por el eventual **ke**.

Pero en todas estas suposiciones etimológicas es necesario no perder de vista el aspecto cronológico de los hechos: las evoluciones morfológicas se producen muy lentamente, y no es posible que verbos como *Izan*, *Joan*, *Ibili...*, permanecieran sin formar sus flexiones receptoras hasta que **Ekin* primeramente compusiera las suyas y luego, fosilizado o transformado semánticamente su núcleo por aquella lenta evolución, estuviera en disposición de prestar

a dichos verbos el núcleo *ki* convertido, como queda indicado, en prefijo de flexiones receptivas. Lo razonable es suponer que, al mismo tiempo que **Ekin*, los demás verbos señalados formaron sus flexiones receptivas por igual procedimiento que él (agregando *directamente* a los respectivos núcleos las partículas pronominales: *da-ki-t*, *da-bil-t*, *za-it*, *joa-t...*) y, en época posterior, cuando se produjo aquella fosilización o transformación, pasara el *-ki-* a algunas flexiones y a otras no: a las de ciertos euskalkis más y a las de otros menos.

No creo, pues, sea cierto que las flexiones bizkaínas como *jat* (*zait*), *joat*, *dabilt...* hayan *perdido* el infijo *ki*; al contrario, me parece razonable suponer (mientras hechos hoy por hoy desconocidos no vengán a demostrar otra cosa) que nunca lo han poseído.

Tampoco por ese lado (falta del infijo *ki*) hay pues nada que denuncie la ilegitimidad de las flexiones receptivas populares de *Izan*.

IX. *El uso de «dakit, dakio...» como flexiones receptivas del modo Indicativo.*

Contra la legitimidad de las flexiones *jat*, *jako...* *zait*, *zaio...* aduce la MORFOLOGÍA como última razón, el hecho de usarse *realmente* las formas para ella *normales*, o sea, las *progenitoras* de las actualmente populares, que las considera *degeneradas*. Transcribiremos uno de los párrafos concernientes a ese alegato:

«Solo en un rincón paradisíaco de nuestra hermosa Nabafa y en limitadas zonas de Bizkaya, como Bakio, Lemoniz y Bañika, se oyen flexiones de verbo auxiliar de indicativo en que figura el reflexivo *ki*. Doce o catorce años atrás oí hacia Etxafi-Ara-

naz, con una fruición que sin duda asomó al semblante, estas lindísimas flexiones: *etoñi dakit* se me ha venido, *etoñi dakik* se te ha venido, *etoñi dakin* se te ha venido, mujer, *etoñi dakio*, formas que luego he visto recogidas por el Benjamín de nuestra Academia en su *Burundako Euskalkiak*, dialecto de la Burunda (V. *Euskera*, III). Y como predecesores de los actuales disparatados *il ñatan*, *ñaan*, *ñanan*, *ñakon* o *ñakan*, *ñakun*, *ñatzun*, *ñatzuen* y *ñaken* con los de objeto plural *il ñatazan*, *ñaaazan*, *ñanazan*, *ñakozan* (*ñakazan*), *ñakuzan*, *ñatzuzan*, *ñatzuezan* y *ñakezan* figuran en uno de mis mamotreos titulado *Apuntes del Diccionario...*, estas flexiones remotas correspondientes a las próximas de la Burunda:

De objeto singular	De objeto plural
1 <i>Il ekide</i> se me murió	<i>Il ekidaza</i> se me murieron
2
3 <i>Il ekio</i> se le murió	<i>Il ekioza</i> se le murieron
1 <i>Il ekigu</i> se nos murió	<i>Il ekiguze</i> se nos murieron
2 <i>Il ekizu</i> se os murió	<i>Il ekizuze</i> se os murieron
3 <i>Il ekie</i> se les murió	<i>Il ekieza</i> se les murieron

Las anoté en Bafika, linda aldehuela de junto a Plencia (B), digna por lo mismo de nombre más poético. Son flexiones de la región del B en que la conjugación remota se usa sin la *n* final característica de sus flexiones» (1). (MORF. 575-10).

(1) Más atrás, en la nota marginal de la pág. 636, añade la MORFOLOGÍA lo siguiente:

«Ya aún personas mayores de estoš pueblecitos (Bakio, Urduliz, Bafika y Maruri, todos de Bizkaya), consultadas por mí en Mayo de 1924, no se valen de *nakio* en indicativo, sino que, siguiendo la corriente general, dicen *nañako* (Urduliz y Bafika), *nadñako* (Bakio), *natñako* (Maruri). Las flexiones remotas las dicen en su prístina pureza: *neu agertu nekion* yo me aparecí a él, *geu agertu gekiozan* nosotros nos le aparecimos.

Más tarde, en varias excursiones llevadas a cabo en varias zonas dialectalmente bizkañas, he visto que en algunas pocas se conservan las viejas formas. En Albóniga (Bermeo), Olaeta (Aramayona) y Andikona (Beñiz) *etofiko zakidaz*, *zakidnoz*, *zakiguz* y *zakidñuez*; las mismas en Zeánuri sin las *dx* de la 2.^a y 4.^a.

Más abajo me referiré a estas flexiones bizkañas del verbo **Edin*, empleadas como auxiliares de Indicativo Presente.

Del precedente párrafo extraeré las dos afirmaciones siguientes:

A) En limitadas zonas de Bizkaya se oyen flexiones de *Pretérito* del tipo *ekidan, ekion...* en vez de las más populares *jatan, jakon...* (*zitzaidan, zitzaion...* de otros euskalkis).

B) En Etxaí-Aranaz (Napaíoa) oyó el autor de la MORFOLOGÍA flexiones de *Presente* del tipo *dakit, dakio...* (en vez de *zait, zaio...*), formas que luego ha visto recogidas, por el académico Intza, en Burunda (Napaíoa).

Contestación:

A) Con respecto a la afirmación **A** (uso de flexiones *ekidan, ekion...*) apenas necesitaré decir gran cosa por mi cuenta; basta con copiar el siguiente párrafo que figura entre las OBSERVACIONES que subsiguen al Paradigma en que la MORFOLOGÍA presenta aquel tipo de flexiones. Hélo aquí:

«Todas las flexiones de objeto de tercera (*ekidan...*, *ekidazan...*) bien miradas son de subjuntivo. Para ser de indicativo les falta la *z* inicial de *zan* (1). Me suenan (no sé si por haberlas tal vez oído de mi madre) *il zekion* se le murió, *etofi zekigun* se nos vino... y otras por el estilo. Que las formas *ekidan, ekian, ekinan...* etcétera, que figuran en el Paradigma, sean de origen subjuntivo, es evidente. En las mismas localidades en que todavía están en uso, se valen del núcleo de subjuntivo transitivo *gi* en vez del indicativo *u*. En lugar de *ekafi genduan* «lo trajimos» dicen ahí *ekafi gengie* (sin la *n* final por lo menos en Bafika) permutación fonética de *gengi(an)*. Los viejos autores labortanos se valían asimismo del núcleo de subjuntivo *za*, y los bizkaínos de su correspondiente *gi* en flexiones de indicativo remoto, no en el próximo. Unos y otros hacían uso del núcleo subjuntivo *di* en flexiones remotas del indicativo. *Jayo zidin* nació (Capan., 6-2) en vez de *jaio zan*; *yatxi zidin* descendió (*Ibid.*, 6-9) en lugar de *yatsi zan* que decimos hoy» (MORF. 647-30).

(1) Esta observación no la juzgamos atinada: si a *ekidan* le falta, *para ser Indicativo*, la *z* de *zan*, lo mismo podría decirse que *para ser Subjuntivo*, le falta la *z* de *zedin* o *zidin*.

Lo que hay que añadir es que los viejos autores citados y aludidos, al lado de esas flexiones del verbo **Edin* (hoy exclusivamente de *Subjuntivo*; en su época de *Subjuntivo* y de *Indicativo*) empleaban asimismo (en otras combinaciones verbales) las flexiones de *Izan*; así Leizarraga, p. e., en el versículo 3 del Capítulo XXIV del evangelio de San Mateo, dice:

= Ethon *zekizkion* diszipuloak (flexión de **Edin*);
y líneas más arriba

= Eta hurbildu izan *zaizkan* bere diszipuloak
(flexión de *Izan*).

Zekizkion (le fueron) del primer ejemplo, es como decimos flexión de **Edin*; *zaizkan* (le fueron) del segundo, lo es de *Izan*. Hoy un labortano haría uso de la flexión *zaizkan* (mejor dicho, *zitzaizkan* o *zitzaizkion*) (1) en ambas dicciones, pues la flexión *zekizkion* no se usa ya allí fuera del *Subjuntivo*.

(1) Así como en B, aún hoy, el núcleo de las flexiones recipientes de 3.^a persona de *Izan* es idéntico en el Presente (*ja-t*) y en el Pretérito (*ja-tan*), antiguamente parece que ocurría lo propio también en L; así se infiere del ejemplo anotado (*zaizkan* por *zitzaizkan*) y de lo que nos advierte Ithurry en la nota primera de la pág. 86 de su Gramática, donde dice: «En las terceras personas (recipientes de *Izàn*, tiempo pretérito) Leizarraga siempre y Axular casi siempre suprimen (a *zitzaidan*, *zitzaion*...) la sílaba inicial *zit*». De ahí resulta la paridad con el procedimiento bizkaíno y la diversidad con el labortano (con el gipuzkoano, etc.) de hoy, tal como se indica en el siguiente cuadro:

	Bizkaíno	Labortano de Leizarraga	Labortano moderno
Presente	ja-t	zai-t	zai-t
Pretérito	ja-tan	zai-tan	zitzai-tan

El Pretérito del labortano antiguo (como el del bizkaíno actual) ofrece el inconveniente de confundir sus formas declina-

Resulta pues evidente, que las flexiones del tipo (z)ekidan... tan gratas al autor de la MORFOLOGÍA, no excluyen a las del tipo jatan (zitzaidan en G, L...); las primeras pertenecen al verbo *Edin, las segundas a Izan; son, pues, distintas morfológica y semánticamente, sin perjuicio de que, antiguamente (y aún hoy en reducidas localidades) en ciertas conjugaciones perifrásticas (en las sintéticas, o sea en dicciones como «ona zitzaidan» «aski zitzaion», etc., no creemos haya sucedido nunca) las flexiones de *Edin se hayan empleado con el mismo valor significativo que las actuales de Izan.

Asegurar después de lo expuesto que estas (de Izan) deben su origen a la degeneración de aquellas (de *Edin), sería obstinarse en sostener una tesis en abierta oposición con lo que claramente manifiestan los hechos.

B. Con respecto a la afirmación **B**, tengo que advertir previamente que, en las listas de las flexiones usuales en la región de la Burunda, presentadas por el académico Intza en *Euskera* III, no he podido hallar las flexiones de *Presente* que señala la MORFOLOGÍA; mis insistentes rebuscas no han tenido más resultado

das, verbigracia «joan zaitana» (el que se me fué) con las correlativas del Presente «joan zaitana» (el que se me ha ido); el labortano moderno (igual que el gipuzkoano, etc.), expresa, como decimos, distintamente ambas ideas: «joan zitzai-tana» (el que se me fué), «joan zal-tana» (el que se me ha ido).

La revista *Gure Herria* (tomo VIII, pág. 480) reproduce un artículo del *Capitain Duvoisin*, titulado «Errateunte» en el que, al lado de ciertos comentarios que se insertan sobre distintas flexiones del labortano oriental, se hace notar otro procedimiento del que se valen allí para obtener la diferenciación que nos ocupa; consiste en emplear, en el Pretérito, las formas *zainkun*, *zainzkun*... para distinguirlas de las equivalentes del Presente *zaiku(n)*, *zaizku(n)*...

que dar (*Euskera* III-10) con flexiones de *Pretérito* del tipo *zekidan...* usuales en Urdain, Iturmendi y Bakaikoa. Estas flexiones son equivalentes a las bizkaínas (*ekidan...*) usadas en Bakio, Lemoniz y Bañika (MORF. 575-12). Aplíquese, pues, a ellas todo lo que queda expuesto en el apartado anterior A sobre las flexiones de pretérito de **Edin*, tipo (*z*)*ekidan*, y de *Izan*, tipo *jatan* (*zitzaidan*).

Pero queda en pie el testimonio del autor de la MORFOLOGÍA, quien asegura que «doce o catorce años atrás» oyó «hacia Etxaí-Aranaz» flexiones de *Presente* como las siguientes: *etofi dakit*, *etofi dakio...* (MORF. 575-14). Y que después del año 1924, ha visto que en algunas pocas zonas, dialectalmente bizkaínas, se conservan las viejas formas (también *del Presente*); así en Albóniga (Bermeo), Olaeta (Aramayona), Andikona (Beriz) y Zeánuri: *etofiko zakidaz*, *zaki(dx)oz*, *zakiguz* y *zaki(dx)uez* (MORF. 636-32).

Tampoco estos hechos modifican sustancialmente la cuestión analizada y solucionada en el apartado anterior A: el uso de estas flexiones sueltas (1) en esos lugares de Napañoa y de Bizkaya se podría explicar como rara supervivencia de un procedimiento gramatical vigente en una época anterior a la que alcanzan los documentos euskéricos más antiguos conocidos. Estos nos hacen *entrever* que en tiempos anteriores al en que fueron escritos, las flexiones de los verbos **Edin* y **Ezan* (*Egin* en B) servían de auxiliares a las conjugaciones perifrásticas de *ambos tiempos del modo Indicativo*. En efecto: los docu-

(1) Por las anotaciones de la MORFOLOGÍA deducimos que esa clase de flexiones, se emplean: en Etxaí-Aranaz solamente las formadas con los sujetos de 3.^a persona (*etofi dakit...*), y en los lugares bizkaínos citados las correspondientes a los sujetos de 2.^a *zu* y *zuek*, (*etofiko zakidaz...*). ¿Estaremos en lo cierto?

mentos aludidos, presentan con relativa abundancia flexiones verbales de este linaje, aunque *solo en el tiempo Pretérito*; pero puede inferirse razonablemente, repetimos, que convivieron con ellos aún los de *Presente*, los cuales desaparecieron sin duda antes que los primeros, siendo esta la causa por la que no figuren en aquellos documentos...

Sea como fuere, lo que creemos incuestionable es que hay dos verbos distintos, *Izan* y **Edin*, cuyas flexiones son y han sido siempre *morfológicamente* inconfundibles en todos sus tiempos y categorías pronominales, así, p. e., en gipuzkoano:

		I z a n		* E d i n	
		<i>Ni</i>	<i>Ura</i>	<i>Ni</i>	<i>Ura</i>
Presente	{	Naiz(an	Da(n...	Nadin	Dedin...
		Natzaio(n	Zaio(n...	Nakion	Dakion...
	
Pretérito	{	Nintzan	Zan...	Nendin	Zedin...
		Nintzaion	Zitzaion...	Nenkion	Zekion...
	

Esto es tan evidente (así lo han entendido unánimemente los gramáticos) que todas las etimologías que lo contradigan (por más atrayentes que se nos presenten) deben ser, a nuestro juicio, rechazadas sin más pruebas.

X. *Por encima de todas las etimologías debemos respetar las formas vivas y arraigadas del lenguaje*

En oposición a las tesis sustentadas por la MORFOLOGÍA, creo haber demostrado:

1.º Que el prefijo *j-* de las flexiones bizkaínas de

3.^a persona, *no proviene siempre de la d palatizada* (§ 88-III).

2.^o Que la vocal *i* agregada o incorporada al prefijo de las flexiones familiares y a las receptivas corteses, *no es el pronombre singular de 2.^a persona* (§ 88-VI).

3.^o Que el prefijo *z* que figura, especialmente fuera del bizkaíno, en las flexiones de 3.^a persona tanto familiares como corteses, *no procede del pronombre zu* (§ 88-VII).

4.^o Que la ausencia del infijo *ki* en flexiones receptivas intransitivas, no obsta para que éstas sean consideradas *correctas y legítimas*; no procede, pues, suponer intromisiones y absorciones de la conjugación familiar para explicar dicha ausencia (§ 88-VIII).

5.^o Que las flexiones del verbo *Izan* del tipo *jat, jako...* (o *zait, zaio...*) no proceden, por degeneración, de las pertenecientes a **Edin (dakit, dakio...)* (§ 88-IX).

6.^o Como consecuencia de las precedentes proposiciones, se deduce también que son injustificados los dicterios y epítetos depresivos que la MORFOLOGÍA lanza contra la estructura de una gran parte de las flexiones de la conjugación euskérica, usadas por los euskaldunes desde los tiempos más remotos a que alcanzan la tradición y los documentos escritos.

Al impugnar en los precedentes párrafos las teorías sustentadas por la MORFOLOGÍA, hemos propuesto varias etimologías frente a las que sirven de fundamento a dichas teorías. Y lo hemos hecho así a pesar de que no nos es grato enzarzarnos en discusiones acerca de hipótesis más o menos brillantes, en cuyo descubrimiento y defensa gustan emplear el tiempo muchos euskalzales que, por sus aptitudes,

aficiones y laboriosidad, podrían ser muy útiles si dedicaran sus esfuerzos a trabajos de investigación más prácticos y provechosos.

Por otra parte, es muy natural que esas etimologías propuestas por nosotros, nos parezcan de todo punto lógicas y razonables. Pero nuestro entusiasmo por ellas jamás nos llevaría a ofrendarles el sacrificio de formas vivas del lenguaje, formas que no ofrecieran otro inconveniente que su oposición o incongruencia con aquellas etimologías nuestras.

En cambio vemos que el autor de la MORFOLOGÍA, en esta parte de su estudio, se ha dejado arrastrar por el cariño a sus supuestos etimológicos, en la medida que determinan los siguientes hechos:

1.º No incluye en los cuadros o paradigmas de la conjugación bizkaína (pág. 638) las flexiones receptoras de *Izan*, del tipo *Natxako*, *Zatxakoz*... a pesar de haber sido consagradas por el uso de los mejores y más antiguos escritores (Capanaga, Moguel, Aita Bartolomé, Añibarro...) (1) y contar en su favor con el hecho de que conservan (aunque palatalizado) el núcleo *tza* que figura en las flexiones equivalentes de todos los demás euskalkis.

2.º Deja asimismo fuera de los paradigmas a las también clásicas flexiones de los tipos *Banintxako*, *Bazintxakoz*... (pág. 652) y *Nintxakon*, *Zintxakozan*... (pág. 646), dando lugar con ello a las anfibologías a que nos hemos referido ya en el § 69.

3.º Presenta como flexiones normales y en lugar preferente las del tipo *Nakio*, *Dakio*... (pág. 638) en vez de *Natxako*, *Jako*... con lo cual, parece quererse indicar, que los amantes de la escritura esmeradamente

(1) Es posible que la forma anterior de *Natxako*... fuera *Naitzako*... cuya vocal *i* es la característica de las flexiones de régimen indirecto de que hemos hablado en el § 88-VI.

correcta, deben rechazar las segundas formas, a pesar de la antigüedad (1) y universalidad de su uso.

La consecuencia que se seguiría si aceptáramos los escritores las formas que, en el lugar preferente de los paradigmas señalados y en otros sitios, presenta la MORFOLOGÍA, sería, además de nuestro alejamiento de las formas populares, un empobrecimiento considerable en las locuciones conjugacionales, tal como se demuestra por el siguiente cuadro:

Locuciones castellanas	Bizkaíno popular	MORFOLOGÍA
Que se le ha acercado	= Uíeratu <i>jakola</i>	= Uíeratu <i>dakiola</i>
Que se le acerque	= Uíeratu <i>dakiola</i>	= Uíeratu <i>dakiola</i>

Como se vé, las expresiones *distintas* en el bizkaíno popular resultan *ambiguas* en el de la MORFOLOGÍA; lo mismo ocurre en las siguientes locuciones:

<i>Se me quita</i>	= Kentzen <i>jat</i>	= Kentzen <i>dakit</i>
<i>Sé quitar</i>	= Kentzen <i>dakit</i>	= Kentzen <i>dakit</i>
<i>Os me habéis ido</i>	= Joan <i>zatxataz</i>	= Joan <i>zakidaz</i>
<i>Véteme</i>	= Joan <i>zakidaz</i>	= Joan <i>zakidaz</i>
<i>Que me acercaría (me había de acercar) a tí</i>	= Uíeratuko <i>nintxa-tzula</i>	= Uíeratuko <i>nintzakizula</i>
<i>Que (en tal caso) me acercaría a tí</i>	= Uíeratuko <i>nintxa-kezula</i>	= Uíeratuko <i>nintzakizula</i> (Véase § 69)

(1) Ya he dicho en el apartado 1.º que las flexiones del tipo *Natxako...* han sido empleadas por los escritores Capanaga, Moguel, Aita Bartolomé y Añibarro; las de tercera persona (*Jako...*) las hallamos hasta en los «Refranes y Sentencias de 1595». He aquí los ejemplos:

= Beranketan **jakanari** emaiten agindua—dago aginduaz damutua edo garbatua (n.º 460).

= Bere gatxean inuíari egoak jayo **jakazan** (n.º 843).

(En el siguiente, tenemos las flexiones *joatan* y *jatordala*

Pueden formarse locuciones análogas (*distintas* en el lenguaje popular y *anfibológicas* en la MORFOLOGÍA) barajando las 40 flexiones del tipo **A** (MORF. pág. 638), 12 del tipo **B** (*Ibid.* las de sujeto de 3.^a y recipientes de 1.^a y 2.^a) y 24 del tipo **D** (MORF. págs. 466 y 457, las de sujeto de 1.^a y 2.^a persona) y algunas otras que no las señalamos por creerlo innecesario. Y se pueden multiplicar todas esas locuciones, cambiando la desinencia relativa de las flexiones verbales; así en el grupo **A**, pueden construirse otras dicciones por medio de las formas declinadas *Nakio-nean*, **-n** (tokian), **-netik...** e idénticamente en el **D** por medio de *Nintzakizu-nean*, *Nintzakizu-n* (ezaugariya) etc.

Después de las precedentes comparaciones, que, como se ve, resultan muy ventajosas para las formas populares, es procedente y justo repetir la sentencia que, a propósito de otro asunto, dicta muy afinadamente el propio autor de la MORFOLOGÍA (pág. 166-28), pronunciándose en los siguientes términos:

«El pueblo, como generalísimamente sucede, tiene de su parte la razón».

XI. *Los motivos que me han inducido a ocuparme tan extensamente sobre los puntos etimológicos tratados.*

Me he extendido en los análisis e impugnaciones precedentes, no porque así lo requieran los textos comentados de la MORFOLOGÍA, sobre todo, contemplados en conjunto con el resto de la obra. Ésta, desde el principio hasta el fin, está concebida y expuesta con un criterio perfectamente objetivo, condición que

que, de creer a la MORFOLOGÍA (pág. 659-12) habría que considerarlas también «deformadas»):

= Peko gasoa (gaiztoa?) deukot — etof joatan gatxa
jatordala — ase osteko loa (n.º 421).

§ 88-XI

avalora grandemente todo su excelente contenido. Son pocas las ocasiones (así procedía, dado el carácter de la obra) en que el autor se detiene en la defensa de juicios u opiniones sustentados en apreciaciones puramente personales. Únicamente se ha apartado de la norma general en contadísimas ocasiones y, principalmente, al tratar los puntos de la Conjugación que acabo de analizar.

Bien podía, pues, haberlos pasado por alto, o al menos haberme ocupado de ellos más breve y concisamente.

Pero hay un motivo que me ha impulsado a dar cierta extensión a mis comentarios.

Es achaque antiguo en muchos y por otra parte muy estimables euskalzales, que al ocuparse de los estudios euskéricos abordan con una preferencia exagerada, aquellas cuestiones de orden problemático, aquellas que se prestan a lucir en discusiones insolubles el talento dialéctico de los contendientes; en eso, y en la infructuosa pero agradable labor de formular proyectos inspirados en el dulce sueño de reformar el idioma a gusto propio, hallan (es muy explicable) el encanto y el atractivo que, sin duda, falta en las prosaicas investigaciones de carácter objetivo y práctico. Por eso, y teniendo en cuenta el prestigio de que justamente disfruta el autor de la MORFOLOGÍA, resulta, creo yo, improcedente y peligroso que en una obra de la envergadura y excelencias de ésta haya dado, aunque sea en un solo caso, el nocivo ejemplo de suscitar y dejar por resueltas cuestiones etimológicas, hoy por hoy de difícil o imposible solución; y aún mucho más improcedente y peligroso por su detestable ejemplaridad, el que, fundándose en esas *supuestas etimologías*, haya juzgado *ilegítimas* y rechazado formas gramaticales que han recibido la consagración del *uso general y secular*.



C A P I T U L O I V

OBSERVACIONES VARIAS

§ 89. Etimologías

En diversos lugares de la MORFOLOGÍA (páginas 9-9, 219 al 221, 284-27, 482-12, 656-1...) insinúa o propone su autor algunas otras etimologías; ellas serán más o menos discutibles, pero aparecen formuladas de una manera correcta e irreprochable, es decir, como *meras hipótesis* y no como verdades inconcusas en las que, además, se quisieran fundamentar *modificaciones* de vocablos o de morfemas *vivos* y *arraigados*. Por ese motivo, en la mayoría de los casos, no hemos querido poner el menor reparo a esos supuestos etimológicos.

§ 90. El acento prosódico

En las páginas 24, 25, 26, 250-14, 420-22... y en las notas marginales de las páginas 368, 610 y 800, se ocupa la MORFOLOGÍA de la acentuación propia de cier-

tos afijos y vocablos euskéricos; y se sostiene la teoría de que en algunos de ellos la sílaba final es tónica y en otros *átónica*.

En mi estudio intitulado EL ACENTO VASCO (publicado también en esta revista *Euskera*, Tomo XIII) se trató extensamente de esa materia, manteniendo la tesis contraria o sea, que en euskera, fuera de casos especialísimos, las palabras de *igual número de sílabas* y colocadas en *la misma posición sintáctica*, se acentúan *idénticamente*.

Aquí me limitaré a explicar en forma «muy sintetizada» las teorías sustentadas en aquel estudio, satisfaciendo así, de paso, el deseo de los que me han instado una explicación breve y clara de las reglas consignadas en aquel libro. (1)

I. Modalidades del acento

[1] En euskera, como en todos los idiomas, el acento presenta tres modalidades distintas: *duración*, *impulsión* y *altura melódica*.

Los acentos de *duración* y el *melódico*, fuera de su actuación conjunta con el *impulsivo*, funcionan

(1) Llamo la atención de los euskalzales para que presten al estudio de la acentuación euskérica el interés que merece. A mi juicio, el sistema tonal de nuestra lengua (desarrollado en sus funciones sintácticas, quizás, con más vigor en los euskalkis occidentales) constituye un instrumento de expresión vivo, perfectamente ordenado y de un valor no igualado en otros idiomas. Así lo han de apreciar los lectores que examinen con detenimiento, especialmente, el contenido de los apartados V al XII de estas notas sobre el EL ACENTO PROSÓDICO.

exclusivamente como elementos de significación *afectiva, no morfológica*.

El *impulsivo* (lo mismo en euskera que en otros idiomas), en cuanto al *grado de su intensidad*, responde también a las modalidades de orden *afectivo*. Pero no así en cuanto a la *determinación de las palabras o sílabas sobre las que debe posarse*; por lo mismo, en este aspecto, es más fijo respecto a su posición en las palabras y dicciones, y más constante y útil en el servicio de la *morfología* o de las significaciones de orden *gramatical*.

Por estas razones, el acento *impulsivo* (aunque, a veces, de percepción o *distinción* más difícil para los oídos no educados musicalmente) es el que se ofrece al gramático como elemento de estudio más asequible y práctico, sobre todo en la fonología euskérica.

II. *El acento impulsivo en la palabra aislada*

[2] En principio (y prescindiendo por ahora de influencias afectivas) puede decirse, que la palabra aislada euskérica es *impulsivamente «isotónica»*, o sea, que todas sus sílabas se pronuncian con igual fuerza impulsiva. La entonación impulsiva de la palabra euskérica es comparable, pues, con la de un grupo de monosílabos tónicos castellanos; véase:

<u>Euskera</u>	<u>Castellano</u>
ZAPAL	VA-MAL
JABETU	YA-VES-TU

[3] Pero esta isotonía desaparece cuando la pronunciación se produce en forma *normalmente corrida*;

en este caso, en las dicciones *trisílabas*, p. e., la sílaba *intermedia* suena mucho más débil que las extremas, así: (1)

Euskera

Castellano

a) **JABETU.** b) **YA-VES-TU.** c) **SABES-TU.**

En los ejemplos *a* y *b* las sílabas intermedias (-BE- y -VES-) son *de suyo fuertes*, pero por razón de su posición suenan, en la pronunciación corriente, *tan suaves* como la también intermedia (-BES-) del ejemplo *c*, *débil* por naturaleza.

[4] Conforme a las leyes o prácticas tonales precedentemente señaladas, la graduación de las sílabas *fuertes* y *débiles* en las palabras euskéricas de distinto número de sílabas, se efectúa en la siguiente forma:

Número de sílabas	Palabras euskéricas	Equivalencias tonales castellanas
1	BAI	HAY
2	GOSE (2)	NO SE (2)
3	JABETU	SABES TU
4	DATUZELA	YA NO SERA
5	ZUMARRAGARA	_____
6, 7...	ZAZPIRETARAKO	_____

(1) Las sílabas impulsivamente *fuertes* las transcribimos con letra **negrilla**.

(2) El acento impulsivo que recae sobre la *sílaba final* es, en general, *más suave* que el de las *sílabas iniciales*; por eso señalamos dicho acento *final*, transcribiendo con **negrilla** solamente la *última de sus letras*.

[5] En las palabras euskéricas de *cuatro o más* sílabas, si la primera es *inconsistente* (1) el acento inicial tiende a posarse exclusivamente sobre la *segunda sílaba*, véase:

Número de sílabas	Inicial consistente	Inicial inconsistente
4	DATOZELA	IGANDEA
5	ZUMARRAGARA	EZKERRETARA
6	ZAZPIRETARAKO	ZEARRETARAKO

[6] Las señaladas diferencias de acentuación de las sílabas iniciales, las distinguimos por las denominaciones siguientes:

Sílaba acentuada	Ejemplo	Nombre de la acentuación inicial
La 1. ^a	JABETU	<i>Rígida</i>
La 1. ^a y 2. ^a	ZUMARRAGARA	<i>Semi-rígida (a)</i>
La 2. ^a	IGANDEAN	<i>Suavizada (b)</i>

[7] Con respecto a estos tipos de tonemas **a** y **b**, hay que advertir que en ciertas variedades del euskera (sobre todo de B) se tiende a rehuír de las entonaciones *suavizadas* y aún *semi-rígidas*, sustituyéndolas por las *rígidas*. Esta tendencia parece más legítima que

(1) La *inconsistencia* de la sílaba inicial se produce:

1.º Por empezar con vocal: **AMARRETAN, EZKERRETARA...**

2.º Por unirse en *semi-diptongo* (diptongo cuya segunda vocal es A, E u O) con la segunda sílaba: **ZEARRETARA, GOENAGARI, BEORREAN, BIOTZEKOA...**

la inversa, consistente en la práctica abusiva de la entonación *suavizada*, que se manifiesta a veces por una excesivamente destacada acentuación de la *segunda* sílaba de dichos tipos de tonemas (a y b).

Es mucho más intolerable, aún, que el acento inicial sea desplazado a la *tercera sílaba* (o *cuarta* etc.), tal como, por influencia *erdérica*, lo practican algunos predicadores euskaldunes con entonaciones como:

= JESU^{KRIS}TO
 = GURE-^{JAU}NA (1)

III. *El acento melódico en las palabras aisladas*

[8] Las inflexiones melódicas que diseña la voz para la pronunciación de la palabra *aislada*, responden las más de las veces, a la intención de modular las expresiones del pensamiento con matices variadísimos de orden *emotivo* o *sentimental* [1]; por lo mismo, su diversidad es tan grande y las variaciones tan tenues y delicadas, que no hay posibilidad de describirlas y coleccionarlas en su totalidad.

Nos limitaremos, pues, aquí, a señalar las tres o cuatro más importantes:

(1) En lo que concierne a Bizcaya, estos erderismos tónicos y otros tan recusables, se practican con más frecuencia, al parecer, en los pueblos euskaldunes que circundan la zona erderizada cuyo centro es Bilbao.

Inflexión	Ejemplos	Matices de significación
1. ^a <i>Recta o tensa</i>	$\left\{ \begin{array}{l} = \mathbf{GIZONA} \\ = \mathbf{EMAKUMEA} \end{array} \right.$	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Su primordial significación es la} \\ \text{enunciativa pura; no obstante} \\ \text{también se emplea en avisos,} \\ \text{invocaciones, llamada de aten-} \\ \text{ción, denuncia, declaración;} \\ \text{oposición de términos...} \end{array} \right.$
2. ^a <i>Descendente..</i>	$\left\{ = \mathbf{ASTELENEAN} \right.$	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Displicente. Condescendiente.} \\ \text{Enunciación formularia, des-} \\ \text{provista de energía...} \end{array} \right.$
3. ^a <i>Reflexiva . .</i>	$\left\{ = \mathbf{BA}_{AI}, \mathbf{BE}_{NETAN} \right.$	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Disuasivo. Cariñoso. De sorpre-} \\ \text{sa, extrañeza...} \end{array} \right.$
4. ^a <i>Paroxítona</i>	$\left\{ \begin{array}{l} = \mathbf{GEL}_{DI}, \mathbf{AU}_{RRE}_{RA} \\ = \mathbf{OGETA}_{MAI}_{KA} \\ - \mathbf{ESKARRI}_{KAS}_{KO} \end{array} \right.$	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Ritual. Formulario. Protocolario,} \\ \text{(Quizás esta entonación es de} \\ \text{origen erdérico).} \end{array} \right.$

[9] Las *inflexiones tónicas* o «tonemas» precedentes, pueden dividirse en los dos grupos siguientes:

a) Las inflexiones 1.^a, 2.^a y 3.^a son *perfectas* porque conservan intactos los dos acentos impulsivos *inicial* y *final*. La 1.^a (*recta o tensa*) es la que los conserva con mayor pureza, por lo que es el tonema *perfecto* por antonomasia.

b) La 4.^a (*paroxítona*) es *imperfecta* porque falta en ella *uno* o *los dos* de aquellos acentos.

[10] Es digno de notarse que en la entonación 1.^a (*recta o tensa*) la línea melódica diseña una inflexión *ascendente* entre la primera y segunda sílabas: a esta inflexión le aplicamos el nombre de *podatus* (tomado del *canto gregoriano*).

Dicho «podatus» es particularmente típico en euskera cuando la primera sílaba (la *baja*) es *fuerte* y la

segunda (la *alta*) es *suave*, tal como ocurre en ejemplos *trisílabos* como:

= **GIZONA**, **OSABA**...

y a veces aún con vocablos o dicciones de *cuatro* o *más* sílabas:

= **ZAZ**^{PI}RETAN, **GAUR**-GABERAKO...

IV. *Tonemas pluri-vocabulares*

[11] Ya se sabe que en la terminología gramatical se llaman *miembros de frase* a las distintas partes componentes de una oración: sujeto, atributo, complemento de lugar, etc. Estos miembros de frase pueden ser *uni-vocabulares* (GIZONA,...) o *pluri-vocabulares* (GIZON ZAR BAT,...).

Llamamos *tonemas* a esos miembros de frase cuando queremos referirnos a su estructura tonal; de ahí las expresiones «tonema *uni-vocabular*, *bi-vocabular*, *pluri-vocabular*...»

[12] a) En principio, los tonemas *pluri-vocabulares* se acentúan en forma idéntica que los *uni-vocabulares* de igual número de sílabas; así:

Núm. de sílabas	<u>Uni-vocabulares</u>	<u>Pluri-vocabulares</u>
2.	ZAZPI	= ZOTZ BI
3.	SAGARRA	= SAGAR BAT
4.	$\left\{ \begin{array}{l} \text{ZAZPIRETAN} \\ \text{A MAIKETAN} \end{array} \right.$	$\left\{ \begin{array}{l} \text{ZAZPI GIZON} \\ \text{E GUN TXAR BAT} \\ \text{A MAIKA GAU} \end{array} \right.$

b) Únicamente los *pluri*-vocabulares comenzados por *un monosílabo* se separan de la regla, recayendo *siempre* el acento inicial sobre dicho monosílabo (acentuación *rígida*); así:

Uni-vocabular	Pluri-vocabular
4. GA B ERDIYA	= GAU EDERRA

[13] Las palabras que integran el miembro de frase, para que formen un grupo compacto y sean reducidas a un solo tonema, es necesario:

1.º Que no pasen de *dos* o de *tres* (cuanto mayor sea su número, más difícil el reducirlas a un tonema).

2.º Que la pronunciación se produzca en forma *naturalmente corrida*.

Si no concurren esas dos condiciones, cada una de las palabras componentes del miembro de frase, recaba para sí la acentuación propia; y ello en grado más señalado cuanto más lejos se esté del cumplimiento de las repetidas condiciones.

NOTA. Lo mismo hasta ahora como en adelante, las dicciones y miembros de frase que presentamos como ejemplos, son, en su mayoría, del tipo *uni*-vocabular; ello no obsta para que el lector deduzca de dichos ejemplos otros análogos de tipo *pluri*-vocabular, para lo cual tendrá en cuenta las precedentes reglas, y de una manera especial, la [12]-b.

V. *Miembros de frase oracionales*

[14] Las oraciones gramaticales se forman por *uno* o por *varios miembros*. Estos pueden ser *uni*-vocabulares o *pluri*-vocabulares, y reciben distintas denominaciones determinadas por el lugar que ocupan en la oración.

El miembro oracional principal es el que llamamos **inquirido**.

[15] Si la oración se compone de un solo miembro, éste tiene, necesariamente, carácter de *inquirido*, y la acentuación que le corresponde es el de los tonemas *perfectos* [9]; véase:

Miembro inquirido

Uni-vocab. = **GI**ZONA, AS**TE**LENEAN...

Pluri-vocab. = **BI**YAR GOIZEAN-GOIZ...

[16] Si la oración se compone de dos o más miembros, el *inquirido* será el correlativo a la palabra *inquisitiva* (¿*Nor?* ¿*Nok?* ¿*Zeiñeri?* ¿*Noiz?* ¿*Nun?*...) de la oración interrogativa correspondiente (expresa o tácita); véase:

Oraciones	Miembros oracionales				
	1.º	2.º	3.º	4.º	5.º
<i>Interrogativa</i>	¿Katuari	buztana	nok	zapaldu dio	len?
<i>Inquirida</i>	Katuari	buztana	amak	zapaldu dio	len.

a) Los miembros **3** «*nok*» y «*amak*» son el *inquisitivo* e *inquirido* respectivamente.

b) A los miembros 1.º y 2.º los denominamos *ante-inquiridos* y al 4.º y al 5.º *post-inquiridos*.

c) Los miembros 1.º, 2.º, 3.º y 5.º son *uni-vocabulares* y el 4.º *bi-vocabular*.

d) Al miembro *inquirido* (3.º), al *ante-inquirido* que le precede (2.º) y al *post-inquirido* que le sigue (4.º), llamamos *principales*. A los otros dos (1.º y 5.º) *laterales*.

VI. *Acentuación de las oraciones nominales.*

[17] Llamamos oraciones *nominales* a las formadas *sin verbo conjugado*. Son de ese género la mayoría de los *refranes* o *proverbios* y *frases rimadas* del género popular: *Zozoak beleari ipur baltz; Uren gaiñeko bitsetan eta aren gaiñeko sitsetan*, etcétera.

[18] Los *miembros* de oración nominales se acentúan:

a) Los *ante-inquiridos*, como los tonemas perfectos de inflexión *recta* o *tensa* ([9] - a) con *tendencia* a conservar una tesitura de voz un poco alta, sobre todo en la pronunciación de la *última sílaba*.

Tomando pie de esa «tendencia», pueden caracterizarse en la escritura ordinaria los miembros *ante-inquiridos*, por la *coma superpuesta* colocada al final de *cada uno* o de *alguno de ellos* (generalmente el *principal* [16]-d); así:

= Katuari' buztana' amak zapaldu dio len.

= Katuari buztana' » » » »

El uso acertado de este signo tonal aclara grandemente el sentido sintáctico de los textos euskéricos, sobre todo cuando se trata de frases y párrafos compuestos de miembros *ante-inquiridos* de *mucha extensión*,

b) Los *inquiridos*, tal como hemos visto antes [15], son también tonemas *perfectos*.

Estos tonemas (lo mismo que los *ante-inquiridos*) por lo mismo que son *perfectos* ([9] - a) presentan los dos acentos impulsivos: el *inicial* y el *final* (**GIZONA, ZAZPIRETAN, IGANDEAN...**).

El acento *inicial* es común a *todos* los tonemas auténticamente vascos, por eso es innecesario marcarlo en la escritura. El *final*, aun siendo mucho más débil, puede señalarse ortográficamente en los miembros *inquiridos*, al objeto de distinguirlos de los *post-inquiridos*, ya que éstos, como lo hemos de ver luego, carecen de dicho acento. He aquí un ejemplo de acentuación de los miembros *ante-inquiridos* e *inquirido*:

= Zozoak beleari' ipur-báltz.

c) Los *post-inquiridos*, son tonemas *imperfectos* ([9]-b); se caracterizan por la *debilidad* o *atonía* de la *última* o *últimas* sílabas, lo que puede señalarse acentuando ortográficamente el acento *inicial* (el de la *primera* o *segunda* sílaba), así:

= (Emen) áita. (Emen) ugézaba. (Ekarri) béroenak.

[19] Expongamos en un «Cuadro Sinóptico» la configuración de los tonemas precedentemente estudiados:

		Número de sílabas				
		Una	Dos	Tres	Cuatro	Cinco, seis.....
) Ante-inqs.) Inquiridos	}	BAI	GOSE	GIZONA	{ I GANDEAN ZAZPIRETAN	(Reciben igual acentuación inicial y final que las palabras de <i>cuatro</i> sílabas).
) Post-inqs.						

[20] a) *Entonaciones «descendentes»*.— Queremos repetir que los tonemas estudiados en el apartado anterior [19] (igual ocurre con la entonación de *cualquiera otra clase de dicciones*, y eso lo mismo

en euskera que en otros idiomas) pueden, por causas *afectivas*, modificar su línea *melódica* (el acento *impulsivo* permanece siempre en la misma sílaba) en variantes casi infinitas por su número.

Pero de todas esas modificaciones tonales hay que mencionar una, por la frecuencia con que es practicada: es la terminación *descendente* de los *inquiridos* cuando constituyen *final de frase*. Teniendo en cuenta esta particularidad, puede decirse que el miembro inquirido, con sus dos entonaciones *melódicas* principales (*recta y descendente*), forma como un puente de paso entre los tonemas extremos (*ante-inquiridos y post-inquiridos*); véase en las cuatro entonaciones siguientes del vocablo SEIRETAN:

1. (—¿Seiretan nun?—) SEIRETAN (etxean) =Ante-inq.
2. (—¿Etxera noiz? —) SEIRETAN =Inq. recto
3. (» ») SEIRETAN =Inq. desc.
4. (Etorri zaite) SEIRETAN =Post-inq.

No deben confundirse sin embargo las entonaciones 3 y 4: la 3 conserva, *más o menos*, el acento *impulsivo* de la última sílaba, acento de que carece *en absoluto* el 4. La diferencia de estos tonemas es igual a la de los dos siguientes ejemplos castellanos de final descendente:

3. YA LO SE (Entonación descendente con final fuerte)
4. SALVESE (id. id. id. débil)

b) *Tonemas «declinados» e «indeclinados»*. — Prescindiendo de esa modalidad *melódica* (siempre secundaria) de los tonemas precedentes (ejs. 3 y 4) y basándonos en dicha condición *fuerte* de la última

sílaba de los *inquiridos* (ejs. 2 y 3), llamamos a éstos tonemas «*indeclinados*», y al post-*inquirido*, «*declinado*», por la naturaleza *débil* de su última sílaba (ejemplo 4).

VII. *Exclamaciones, frases y oraciones.*

[21] Resumiendo todo lo consignado en los párrafos precedentes, diremos, que las dicciones euskéricas (*uni-vocabulares* y *pluri-vocabulares*), para los efectos tonales, pueden dividirse en los tres grandes grupos siguientes:

a) *Exclamaciones o expresiones formularias. Tonemas «paroxítonos».*—Es el grupo menos importante. Nos hemos referido a esta clase de tonemas en [8] - 4.^a. Se caracterizan por la entonación *paroxítona* (probablemente de origen erdérico) de sus dos últimas sílabas:

= *Gizóna*
 = *Eskarrik-ásko*
 = *Gero árte*

b) *Frases u oraciones terminadas con miembro «inquirido». Tonemas «indeclinados.»* — Pertenecen a este importante grupo:

1.º *Todas las demás dicciones o frases aisladas.*

= *Gizoná*
 = *Egun aundiyá*

2.º *Todas las oraciones compuestas «exclusivamente» de miembro «inquirido» o de «inquirido precedido de uno o de varios ante-inquiridos»:*

Ante-inquiridos		
lateral	principal	Inquiridos
—	—	<i>Ibilf</i>
—	—	<i>Geldi egón</i>
—	<i>Ori'</i>	<i>neretzát</i>
<i>Nere sagarra' gaurkoz' aur txikientenzakó</i>		

c) *Oraciones terminadas con miembro «post-inquirido».* Tonemas «declinados». — Este y el *b* constituyen los dos grandes grupos tónicos en que se dividen *todas las oraciones euskéricas*. He aquí los ejemplos de este grupo *c*:

Ante-inq.	Inq.	Post-inquirido	
		principal	lateral
= —	Biyar	<i>etxératu</i>	<i>gúziok</i>
= Orrek	auxe	<i>arrápatu</i>	<i>ámari</i>
= Orrek	auxe	<i>bóltsáratu</i>	<i>áitari</i>

Estas últimas entonaciones (*exactamente* en la forma descrita en esos ejemplos) tienen lugar solo en pronunciación *enfática*, o cuando los miembros (*inquirido* y *post-inquirido*) son *pluri-vocabulares* de *mucha extensión*; por eso su acentuación ortográfica no ofrece un interés especial.

El *post-inquirido* principal ([16]-*d*) (como lo hemos de ver seguidamente), de ordinario, se *une* o *articula* tonalmente con el *inquirido* que le precede, lo que ocasiona a veces pequeñas modificaciones en sus respectivas acentuaciones.

En el siguiente Título explicaremos todo lo concerniente al punto insinuado; y recomendamos al lector lo estudie con atención pues se trata de la materia más interesante de la tonología euskérica, sobre todo

en relación con la práctica y utilidad de la acentuación ortográfica en nuestro idioma.

VIII. *Fusión tonal de los miembros inquirido y post-inquirido*

[22] Como acabamos de indicar, los miembros *inquirido* y *post-inquirido uni-vocabulares* (lo mismo los *pluri-vocabulares relativamente cortos*) se *fusionan* o *articulan*, ordinariamente, en un solo tonema. Para ello:

1.º El *inquirido* pierde el acento final (menos cuando, como se verá luego, el *post-inquirido* es *monosílabo*); véase:

	<u>Inq.</u>	<u>Post-inq.</u>
<i>No articulados</i> . .	= BERAK	áundiena
<i>Articulados</i>	= BERAK	aundiena

2.º El *post-inquirido de tres o más sílabas*, tiende al podatus *suavizado*:

	<u>Inq.</u>	<u>Post-inq.</u>
<i>No articulados</i> . .	= Berak	AUNDI _E NA
<i>Articulados</i>	= Berak	AUNDI _E NA

3.º Para la determinación del *acento inicial* ([4] y [5]) del *inquirido*, deben computarse las sílabas contenidas desde la *primera* de dicho *inquirido*, hasta la *acentuada* del *post-inquirido*, ambos inclusive, así.

Sílabas computadas	<u>Inquirido</u>	<u>Post-inq.</u>	<u>Acento inicial del inquirido</u>
4.	= ¹ BERAK	³ AUNDI ⁴ _E NA	(<i>semi-rígido</i>)
4.	= ¹ E ² ORREK ³	⁴ ARTU	(<i>suavizado</i>)
3.	= ¹ ASKO	³ KENDU	(<i>rígido</i>)

—La ley de *fusión tonal* que acabamos de explicar (básica de la fonología euskérica) da lugar a la formación de una serie de tonemas interesantes, a cuyo conjunto llamamos «Declinación tonal» fundándonos en la denominación de «*declinados*» que aplicamos a todos los tonemas terminados con miembro *post-inquirido* ([20] - *b*). Veámosla.

[23] *Cuadro de la «Declinación tonal»*

Los tonemas *declinados* (formados por la *articulación* o *fusión* de los miembros *inquirido* y *post-inquirido*) pueden dividirse en las siguientes especies. (En todos los ejemplos con que se ilustran estas explicaciones los miembros *post-inquiridos* irán destacados con letra *cursiva*).

a) *Declinación átona*.— Tiene lugar cuando el *post-inquirido* es *monosílabo uni-vocabular*. La última sílaba del *inquirido*, es fuerte y el *post-inquirido* monosílabo cae a la atonía (Amaláu *nik*, Amalau-sagár *nik*) (orient. [33]). (1)

b) *Declinación rígida*.— Se señala por el carácter acentuado de la *primera sílaba* del miembro *post-inquirido*. Tiene lugar:

1. Cuando el *post-inquirido* es *bisílabo uni-vocabular* (Etorri *láurok*, Aundiena *gúri*).
2. Cuando el *post-inquirido* se compone de *dos o más vocablos*, siendo el *primero monosílabo*

(1) En el apartado [33] nos ocupamos de las «Variantes tonales de los euskalkis orientales»; por lo mismo, el signo «orient. [33]» colocado después de algunos tonemas, indica que en aquellos euskalkis los entonan de diversa manera, que será explicada en dicho apartado [33].

(Ekarri *zótz-bat*, Egualdi ona *gáur goizean*, Ekarri *láu sagar berde*).

3. Cuando el *post*-inquirido es una *flexión verbal simple* (1), sea cualquiera su número de sílabas (Ederra *dá*, Ekarri *dúte* (orient. [33]), Amar *dáuzkate*, Edan *génizkion*).

4. Cuando el *post*-inquirido, *uni*-vocabular de tres sílabas (...*goizean*) o *bi*-vocabular de 2 + 1 (...*beste bi*) presenta la primera sílaba de contextura *consistente* (Joan *góizean*, Emen *béste bi*). (2)

c) *Declinación suavizada*.—Se distingue por el carácter acentuado de la *segunda sílaba* del *post*-inquirido. Tiene lugar:

1. Cuando en casos como el anterior (**b-4**) el *post*-inquirido presenta la primera sílaba de contextura *inconsistente* (Ekarri *etxéra*, Emen *egúr bi*). (2)

2. Cuando el *post*-inquirido es *uni*-vocabular compuesto de cuatro o *más* sílabas (Ekarri *bizkárrean*, Joan *astélenean*).

3. Cuando siendo *pluri*-vocabular, tiene *2 o más sílabas* el vocablo inicial y *4 o más* en total (Ekarri *biyár goizean*, Emen *amálau gizonok*).

[24] He aquí reunidos en un cuadro los ejemplos *declinados* que acabamos de estudiar, encabezados por otros *indeclinados*:

(1) Las oraciones compuestas de *verbo conjugado* las estudiamos más abajo, pero es necesario que figuren aquí las *flexiones simples* para que estos cuadros resulten acabados y completos.

(2) En la acentuación de estos *post*-inquiridos de *3 sílabas* se observa bastante inseguridad: en unos pueblos se tiende a la entonación *suavizada* de todos ellos (Joan *goizéan*, Emen *besté bi...* Ekarri *etxéra*, Emen *egúr bi...*) y en otros a la *rígida* (Joan *góizean*, Emen *béste bi...* Ekarri *étxera*, Emen *égur bi...*; aquí hemos adoptado la fórmula *intermedia* (Joan *góizean*, Emen *béste bi...* Ekarri *etxéra*, Emen *egúr bi...*).

1.º) Tonemas indeclinados

Gizoná, Amaláu, Gizon-aundiyá, Amalau-sagár...

2.º) Tonemas declinados

<u>Declinación</u>	<u>Inquirido</u>	<u>Post-inquirido</u>
a) <i>Átona</i> . .	= Amaláu	<i>nik</i> (Orient. [33]).
	1.	Etorri <i>láurok</i>
	2.	{ Ekarri <i>zótz-bat</i> Ekarri <i>láu-sagar</i>
b) <i>Rígida</i> . .		{ Ederra <i>dá</i> Ekarri <i>dúte</i> (Orient. [33]). Amar <i>dáuzkate</i> Ekarri <i>génizkion</i>
	4.	{ Joan <i>góizean</i> Emen <i>béste bi</i>
	1.	{ Ekarri <i>etxéra</i> Emen <i>egúr bi</i>
c) <i>Suavizada</i>	2.	{ Ekarri <i>bizkárrean</i> Joan <i>astélenean</i>
	3.	{ Ekarri <i>biyár-goizean</i> Emen <i>amálau - gizonok</i>

La sílaba acentuada característica de estos tonemas declinados se destaca porque constituye el punto *culminante* (la cima de una altura tonal: *fastigium* o *climax*) después del cual se inicia un *descenso* rápido y pronunciado; y este contraste es el que le da relieve especial a esa acentuación y le distingue de las demás entonaciones de la prosodia euskérica.

El descenso señalado, se produce en escala conti-

nuada hasta la última sílaba del miembro o *serie* de miembros *post*-inquiridos que pudieran agregarse a los tonemas declinados señalados en todos los ejemplos precedentes; así (pronúnciense en *escala descendente* la serie de sílabas que integran los miembros *post*-inquiridos, que van en *cursiva*):

Inquiridos

Post-inquiridos

- a-1) Etorri *láurok nagoan tokira*
- b-3) Ekarri *génizkiñ aitari agindu zizkigun gauza guziak*
- c-2) Joan *astéleanean nagusiaren etxera*
- d) Iñoiz ikusi ditugunik ederrenak *omén dira zuk gaur ekarritako sagarrak.* (1)

El acento ortográfico colocado en esas sílabas de tonalidad *culminante*, «constituye como un punto luminoso que irradia su luz a la línea completa de la frase oracional, en forma que los demás matices de acentuación, los encuentra ya instintivamente el lector cuyo oído esté educado en el euskera popular.

Por todas las precedentes consideraciones:

Es incuestionable la utilidad del acento gráfico en los tonemas oracionales provistos de miembro post-inquirido, acento cuya posición se señala en los ejemplos del precedente Cuadro ([24]-2.º).

(1) Ordinariamente, y por abreviar, los ejemplos que exponemos presentan el miembro *inquirido* formado de *un solo vocablo*. En este ejemplo *d* vemos que los tonemas conjugacionales permanecen idénticos aunque dicho miembro alcance mayor extensión.

Sirva esta advertencia para todos los ejemplos anteriores y sucesivos.

IX. *Oraciones conjugacionales «subordinadas»*

[25] La locución formada a base de una flexión verbal *subordinada*, sea *uni*-vocabular (*Dakarrena...*) sea *pluri*-vocabular (*Arek ekarri duan dirua...*), constituye simplemente un miembro *oracional*, tonalmente *idéntico* a otro *nominal*, o sea:

a) Miembro nominal b) Con verbo subordinado

Ekarritako = *Dakarrena*

Arek-ekarritako-dirua = *Arek-ekarri-duan-dirua*

Los tonemas del tipo **a** han sido estudiados en los dos Títulos anteriores (VII y VIII); aplíquense pues sus reglas, íntegramente, a estos nuevos del tipo **b**.

X. *Oraciones conjugacionales «libres»*

Las oraciones conjugacionales *libres* (*no subordinadas*) pueden, para los efectos tonales, clasificarse en las siguientes especies:

[26] *El inquirido es un miembro «nominal»*.— En esta clase de oraciones el *post*-inquirido es la flexión verbal (sintética o perifrástica) (1) y esta se

(1) Algunas veces tiene lugar la curiosa excepción de ocupar la posición *post*-inquirida un *miembro nominal*, intercalado entre el inquirido y la flexión verbal), así:

Construcción	Inquirido	Post-inquirido 1.º	Post-inquirido 2.º
<i>Normal</i>	<i>Zeurea</i>	<i>izán omen da</i>	<i>ederrena</i>
<i>Excepcional</i>	<i>Zeurea</i>	<i>edérrena</i>	<i>izan omen da.</i>

En estos casos, el *post*-inquirido nominal (*ederrena*) se acentúa conforme a las reglas de la «Declinación Tonal», tal como lo vemos en el ejemplo.

acentúa conforme a las reglas de la «Declinación Tonal» [23]; véase:

	Inquirido	Post - inquiridos	Estructura de las flexiones:
1.º	Nerea <i>dét</i> Ementxe <i>dábil</i> (orient. [33]) Aitzaki asko <i>zérabilen</i>		} Sintéticas } <i>uni</i> - voca- } bulares.
2.º	Nerea <i>oté det</i> ¿Emen <i>ál dabil?</i> Aitzaki asko <i>omén zerabilen</i>		} Sintéticas } <i>bi</i> -vocabu- } lares.
3.º	Nerea <i>izángo det</i> Ementxe <i>jarráitu nai du</i> Aitzaki asko <i>erábili bear izan omen zuan</i>		} Perifrás- } cas.

[27] *La posición inquirida es ocupada por un «nombre verbal».* —

a) En esta clase de oraciones el *post*-inquirido se constituye por el *resto* de los elementos flexionales, los que se acentúan también conforme a las reglas de la «Delinación Tonal»; véase:

	Inq.	Post-inquirido
1.º	=lkusi	<i>omén zituan</i>
2.º	=lkusi	<i>zénituen</i>
3.º	=lkusi	<i>nái izan omen zuan</i>

En estas flexiones, el nombre verbal es «formalmente» el miembro inquirido, pero «semánticamente» es su *cualidad afirmativa* el elemento que asume tal carácter (véase ERDERISMOS §§ 71 y 72).

b) Para que el nombre verbal (llamado sintácticamente *independiente* en ERDERISMOS §§ 29 al 33) asuma «semánticamente» el carácter de *miembro inquirido*, es necesario que, además de ocupar él la *posición inquirida*, la *flexión verbal* adopte las formas consabidas: «Ibīli *dābil*» en las conjugaciones sintéticas, y «Ikusi *egīten du*» en las perifrásticas (ERDERISMOS *Ibid.*). Por lo demás la acentuación de estas flexiones se produce exactamente igual que la de las anteriores; véase:

	Inq.	Post-inquirido
1.º =	Ibīli	<i>zébiltzan</i>
2.º =	¿Ibīli	<i>ál dabil?</i>
3.º =	Ibīli	<i>egín nai izan omen zuan</i>

[28] a) *En resumen.* — Sea que la posición *inquirida* la ocupe un *miembro nominal*, o un *nombre verbal*, el *post-inquirido* se acentúa conforme a las reglas de la «Declinación Tonal»:

	Inquirido	Post-inquirido
1.º {	Ementxe	<i>zébilen</i>
	Ibīli	»
2.º {	Ementxe	<i>omén dabil</i>
	Ibīli	» »
3.º {	¿Zenbat	<i>nái dituzu?</i>
	¿Ikusi	» »

b) Todas estas flexiones se acentúan en la misma forma cuando se convierten en *semi-libres* por la adición del sufijo declarativo *-ela*; véase:

	Inquirido	Post-inq.
1.º	Ementxe	<i>zébilela</i>
2.º	Ementxe	<i>omén dabiëla</i>
3.º	Ikusi	<i>nái dituzula</i>

[29] *Que la acentuación ortográfica de los tipos de flexiones examinados en este apartado X es de suma utilidad, se comprueba por el simple cotejo de los tres ejemplos siguientes:*

- 1.º Aita *ikúsi genuen* orduan = (Es) al padre (a quien) *vimos* entonces.
 2.º Aita *ikusi génuen* orduan = (Es cierto que) entonces *vimos* al padre.
 3.º Aita *ikusi genuen* orduan = A la hora en *que* *vimos* al padre.

El ejemplo 1.º es del tipo [26] (el inquirido un *miembro nominal*).

El 2.º es del tipo [27] - a (lo inquirido es la *cualidad afirmativa del verbo*).

La flexión verbal del 3.º es *subordinada* (IX); la carencia de acento (morfema *cero*) es la característica de esta clase de flexiones.

XI. *Otros tipos de oraciones conjugacionales.*

[30] En el título anterior (X) hemos expuesto las clases de flexiones verbales cuya acentuación ortográfica es de mayor utilidad. Aquí nos ocuparemos brevemente de otras no tan necesitadas de acentuación gráfica.

[31] *Flexiones encabezadas por el negativo Ez.*

Estas flexiones (*sintéticas o perifrásticas*) cuando van *modificadas* por el sufijo declarativo *-ela* o por los elementos modales *omen, ote, oi, al...*, se colocan:

el negativo **Ez-** en la posición *inquirida*, y el resto de los elementos en la *post-inquirida*, acentuando éstos conforme a las reglas de la «Declinación Tonal»; así:

Inq.	Post-inquirido
------	----------------

1. *Ez dáukadala*
2. *Ez dézuela jango*
3. *Ez omén daukat*
4. *Ez omén dezue jango*

Cuando *no actúan* dichos *modificativos*, el negativo **Ez-** ocupa la posición *inquirida*, *unida a la flexión verbal*, así:

Inquirido	Post-inquirido
-----------	----------------

5. *Eztaukát*
6. *Eztaukát nik* (orient. [33])
7. *Eztaukat ézer* (»)
8. *Eztezue jángo* (»)
9. *Etzuan erámaten*

(Las flexiones encabezadas por el afirmativo **Ba-** no pueden ser, como se sabe, más que *sintéticas*; se acentúan igual que las también *sintéticas negativas* (ejs. 1, 3, 5, 6 y 7), las que se convierten en afirmativas sin más que sustituir el prefijo **Ez-** por **Ba-**).

[32] *Flexiones de imperativo.* —

a) Las *sintéticas* (son siempre *afirmativas*) ocupan constantemente la posición *inquirida*; véase:

Inquirido	Post-inquirido
-----------	----------------

- | | |
|------------------------|-----------|
| <i>Betór</i> | _____ |
| <i>Datorrelá</i> | _____ |
| <i>Oraintxe atóz</i> | _____ |
| <i>Oraintxe guazén</i> | _____ (1) |

(1) Los imperativos de *infinitivo* se acentúan lo mismo: *Etorrí, Eramán, Artú...*

Pueden *declinarse* como cualquier otro miembro inquirido, así:

Inquirido	Post-inquirido
<i>Guazén</i>	—
<i>Guazén</i>	gu (orient. [35])
<i>Guazen</i>	láurok
<i>Guazen</i>	oráintxe

b) Las *perifrásticas*, tanto *negativas* como *afirmativas*, se acentúan *siempre* en la primera sílaba de la *flexión auxiliar*, así:

Inquirido	Post-inquirido
Etorri	<i>zái</i> (orient. [35])
Ez	<i>záitez</i> etorri
{ Esan	<i>ézazu</i> (orient. [35])
{ »	<i>zázu</i> (»)
{ Esan	<i>égizu</i>
{ Es-	<i>áizu</i>

XII. *Variantes tonales de los euskalkis orientales*

[35] Las reglas tonales consignadas en varios de los Títulos precedentes, responden *principalmente* a la práctica de los euskalkis *bizkaíno* y del *goyerri* de *Gipuzkoa*.

Las variantes más importantes de los demás euskalkis (señalados aquí, un poco libremente, con la denominación de *orientales*), se producen por la propensión de éstos a conservar en tono *indeclinado* ciertos tonemas *oracionales* que los occidentales los entonan en forma *declinada* (véase en [20]-b la significación de estas voces «*indeclinada*» y «*declinada*»).

He aquí los casos más notables en que tiene lugar esa modificación.

a) En las oraciones cuyo miembro *post*-inquirido es *nominal* y compuesto de *una* y aun de *dos* sílabas; alguna vez, hasta de *tres*, si el nominal en cuestión es un *nombre verbal*; véase:

<i>Euskalkis Occidentales</i> (tonemas declinados)		<i>Euskalkis Orientales</i> (tonemas indeclinados)	
<u>Inquirido</u>	<u>Post-inq.</u>	<u>Inquirido</u>	<u>Post-inq.</u>
=	Biyár nĩ	Biyar nĩ	_____
=	(Iñor) éz jö	(Iñor) ez jö	_____
=	Ezta ézer	Ezta ezēr	_____
=	Gitxi béar	Gitxi beār	_____
=	(Ezer) ez ártu	(Ezer) ez artū	_____
=	Ogei erósi	Ogei erosi	_____

b) En las locuciones *conjugacionales* cuyo miembro *post*-inquirido es la flexión misma, máxime si la locución es *breve* y del Tiempo Presente; véase:

<i>Euskalkis Occidentales</i>		<i>Euskalkis Orientales</i>	
<u>Inquirido</u>	<u>Post-inq.</u>	<u>Inquirido</u>	<u>Post-inq.</u>
=	Gitxi díra	Gitxi dirā	_____
=	Artu zúten	Artu zutēn	_____
=	Emango dízut	Emango dizūt	_____
=	Artu dézake	Artu dezakē	_____
=	Joan bédi	Joan bedī	_____
=	Joan gáitezen	Joan gaitezēn	_____

XIII. *Resumen final*

1.º En la prosodia euskérica se destacan cuatro tipos de *acentos impulsivos*:

a) El inicial de las palabras o locuciones; recae sobre la *primera* o *segunda* sílaba. Es abusivo llevarlo a la *tercera*, *cuarta*, etc., y aún a la *segunda* en los casos señalados en el [7]. En ningún caso procede señalarlo ortográficamente.

b) El *final*, que se coloca en la última sílaba de las *palabras* o *frases aisladas* y de las *oraciones* terminadas con miembro *inquirido*. Cuando dichas palabras o dicciones se entonan en *línea melódica descendente*, el acento impulsivo final *se debilita casi completamente*. En algún caso especial puede ser útil indicar ortográficamente el acento impulsivo *final*.

c) El *paroxítono* (probablemente de origen erdérico); recae sobre la *penúltima* sílaba de las palabras o dicciones *formularias*.

d) El *culminante* de las oraciones provistas de miembro *post-inquirido*, tanto *nominal* como *conjuncional*. Se coloca en la *última* sílaba del miembro *inquirido* o en la *primera* o *segunda* del *post-inquirido* ([24]-2.º). Procede señalarlo siempre ortográficamente. En cuanto a las *variantes dialectadas* señaladas en el apartado anterior (XII), deberán acomodarse los escritores a las prácticas tonales de sus respectivos *euskalkis*.

2.º El acento *melódico* que hace destacar, ordinariamente, la *última* sílaba de los miembros *ante-inquiridos*, conviene señalarlo por medio de la *coma superpuesta* ([18-*a*]), sobre todo cuando dicho *ante-inquirido* es miembro de mucha extensión.

§ 91. Alusiones a Arana-Goiri

En el curso de la obra que comentamos, se alude varias veces al escritor mentado; la mayoría de las veces para impugnar sus teorías. Sobre esto nada tendríamos que observar, pues no es depresivo para nadie el que sean discutidas sus opiniones cuando ello va encaminado exclusivamente a buscar la verdad. Pero se han estampado en la MORFOLOGÍA algunas frases referentes a aquel excelso patriota (447-8, 524-18...) que hay que calificarlas, por lo menos, «de mal gusto», y ello sin duda alguna, se hizo inadvertidamente. Y digo esto último porque no es posible dudar del respeto que, al autor de la MORFOLOGÍA, le merece la memoria del fundador del Nacionalismo Vasco.

No será del todo inoportuno consignar aquí que, en uno de los aspectos básicos de la euskeralogía, el criterio de ambos insignes escritores ha sido fundamentalmente idéntico: me refiero al *purismo lexical* o *aversión a los vocablos de origen exótico*, revelado siempre por Arana-Goiri y, aunque un poco más atenuado, también por Azkue. Ambos euskerólogos han coincidido asimismo (o coincidieron en sus primeras producciones gramaticales), en prohiar algunas reformas de carácter morfológico.

En mi estudio sobre la VIDA DEL EUSKERA (revista *Euskera*, VIX-IV) hice ver que el *purismo absoluto* o la *excesiva afición al neologismo* y al *preciosismo*, constituye un mal *peligroso*, porque presenta un aspecto bello y atrayente para el que no esté inmunizado contra el contagio de sus aparentes encantos. En efecto: ¿quién no se siente fascinado ante la idea de embellecer el idioma de la Patria, hasta convertirlo en el más *puro*, *perfecto* y *expresivo* del mundo? Si para

conseguirlo creemos que *es posible* modificar fonemas, reformar elementos morfológicos y aún crear los nuevos que hagan falta, rechazar asimismo todos los vocablos importados de idiomas extraños sustituyéndolos por otros formados a nuestro gusto... Si creemos que todo eso es realizable, *sin perturbar la vida normal del idioma*, sea cualquiera el *arraigo o vitalidad* de los elementos tachados y la *impopularidad* de los sustitutos, ¿quién, entonces, no se sentirá *purista y reformador* en grado superlativo?

Estos atractivos *naturales* del «reformismo» fueron *açrecentados*, aún más, a los ojos de los euskalzales, por la brillante labor que, inspirada en ese *ideal*, realizaron aquellos dos eximios escritores al iniciar sus campañas euskeralógicas; campañas que tuvieron la virtud de arrastrar al campo del «purismo reformista» a casi todos los euskalzales, y esto en el momento *crítico* de la iniciación decisiva del movimiento renacentista euskérico.

En efecto: por una parte Arana-Goiri con su sagaz penetración en el examen y discusión de los problemas que se planteaba, con la subyugante dialéctica capaz de convencer y cautivar a todos sus lectores, y por otra parte Azkue con la autoridad proveniente de su completo dominio del euskera hablado, del lenguaje íntimo heredado de sus padres, marcaron de una manera indeleble aquella ruta, a nuestro juicio, «excesivamente idealista», y ello, repetimos, en el arranque mismo del periodo renacentista; con lo cual (lo digo con todo el respeto a mis admirados maestros, pero también con pleno y triste convencimiento) desvirtuaron o agostaron la semilla sembrada por ellos mismos y, por consiguiente, dificultaron grandemente el desarrollo futuro del movimiento euskerista que con tanto entusiasmo y patriotismo iniciaran.

Azkue, en sus obras posteriores, ha procurado,

en general, corregir los efectos de sus primeras enseñanzas. Pero, desgraciadamente, su temprana muerte le quitó a Arana-Goiri la posibilidad de hacer, a su vez, lo propio (1); y esta contingencia ha sido aún más fatal para la vida del euskera y el desarrollo y difusión de su literatura.

§ 92. *Observaciones al «Índice de afijos y vocablos ejemplares».*

I. *El «Índice» de la MORFOLOGÍA y el «Diccionario V. E. F.» del mismo autor.*

En el Índice señalado (Morf. pág. 857) se exponen los afijos estudiados en la MORFOLOGÍA señalando las diversas acepciones de cada uno de ellos. Tratándose de una obra dedicada muy especialmente al estudio de los morfemas gramaticales, era de esperar que en la enumeración de esas diferentes acepciones o significaciones de cada afijo, se hubiera llegado, por lo menos, a la inclusión de todas las particularidades anotadas o registradas en los estudios publicados precedentemente sobre la materia; pero, vemos con cierta sorpresa que, comparadas las anotaciones del «Índice» que comentamos con las que nos ofrece el «Diccionario V. E. F.» del mismo autor, son más completas (al menos en algunos casos) las de esta obra que las de aquel «Índice» (2), como se ve por el siguiente cuadro, en el que se exponen varios afijos con la indicación del número de acepciones atribuidas en ambos lugares:

(1) Véase lo que a este respecto señaló el también insigne euskarólogo Don Arturo Campión en RIEV., tomo I, pág. 697.

(2) Seguramente ha ocurrido que en el «Índice» no se han hecho figurar detalladamente todas las acepciones de sufijos estudiados en el cuerpo de la obra.

Afijos:	-ko	n-	-n-	n-	-fa-	-fa	(fa)	z-	-z
Diccionario:	7	1	2	10	6	3	3	4	14
Indice MORF.:	9	1	1	7	7	3	2	3	5

Hay que hacer notar que, además de las diferencias numéricas señaladas, se observan asimismo algunas que se refieren al concepto, o sea, a la clase de significación atribuída a las diferentes acepciones de los morfemas; para comprobarlo, expongamos las definiciones de cada una de las tres acepciones atribuídas al sufijo **-fa**:

Diccionario	Indice de la MORF.
1. ^a ...variante de <i>kada</i> ... <i>Bi astota egur</i> , dos burros (cargados) de leña...	1. ^a (Igual que en el Diccionario.)
2. ^a ...partícula de infinitivo... Var. de <i>-te</i> ... <i>bordaltáko</i> ... <i>nastetan</i> .	2. ^a diminutivo, en <i>gibeñita</i> , <i>gixonta</i> , <i>gogortá</i> ...
3. ^a ...sufijo de infinitivo... <i>il-da</i> ... <i>itzulita</i> .	3. ^a (Igual que en el Diccionario.)

Nos ha parecido de interés hacer estas observaciones para los que acuden en sus consultas a ambas obras mencionadas.

II. *El sufijo ko en su importantísima función de adjectivador.*

Con respecto al sufijo **-rako** dice la MORFOLOGÍA (334-36): «Este sufijo *rako*, cuando viene inmediatamente seguido de artículo y aún de nombre— *atarakoa* (el) hábil, apto (AN, B), *itxasorako deia* llamamiento para el mar — tiene más bien carácter de derivativo adjectival. *Gorakoa* y *berakoa* (tren) ascendente y descendente (G). Por el carácter de proverbial que tiene el afijo *ko*, tanto la desinencia *rako* como su variante

verbal *teko* y aún la *ko* de vocablos de tiempo inarticulables, se prestan a curiosas locuciones. Por ejemplo, *gorakoan* y *berakoan* se usan mucho en B por «al subir» y «al bajar» *Zerurakoan* al ir al cielo (Ur. Maiaz. 117-13). Charencey cita muy oportunamente *elizaratekoan* al ir a la iglesia».

El carácter de «derivativo adjetival» que ostenta el sufijo **-rako**, se lo debe sin ningún género de duda al segundo de sus elementos, al adjetivador por excelencia **-ko**.

En varios lugares de la MORFOLOGÍA se exponen casos de aplicación de la partícula **-ko** en la composición de sufijos de significación adjetival (334-36 **-rako**, 361-4 **-lako**, 375-24 **-takoan...**) y muy especialmente en la pág. 344 y siguientes en las que, bajo el título de «Desinencias dobles», presenta el autor una serie interesante de locuciones caracterizadas por la agregación, a casi todos los sufijos desinenciales, del llamado por nosotros adjetival **-ko**; desde luego, los ejemplos de dicha serie van precedidos y acompañados de observaciones muy afinadas.

Asimismo, el repetido DICCIONARIO, en la 1.^a acepción del sufijo **-ko** presenta una serie análoga, a la que añade otros ejemplos curiosos en que el sufijo **-ko** actúa de adjetivador; helo aquí:

- ⇒ Azaldu zan bere *pekatutzakoa*.
- ⇒ Bere kontura *ixitako* etxea.
- ⇒ *Dalakoan eztalakoan*.
- ⇒ Ibili *nazaneko* denporea.
- ⇒ *Ikusteko eta poztutekoa*.

«Se aplica (dice Azkue en el DICCIONARIO) también a los adverbiales *-ago*, *-egi*, *-en*, sin que tenga interés alguno hablar de los derivativos a que también se agrega:

- ⇒ *Goragokoa, Goregikoa, Gorengoa*.
- ⇒ *Irurogei Isáelgo erutsuenetatikoak*».

Podemos añadir aquí, por nuestra cuenta los compuestos:

- = Joko *nindualakoa* (Ademán de pegar)
- = *Jotekoa* egin (Id.).
- = Nai *dozunenzko* itauna (La pregunta de, si quieres o no).
- = Agindua etofi *zalazko* izpaña. (1)

«Se agrega (Dice por fin Azkue en el Dicc.) con mucho donaire a frases hechas:

- = *Baleukazko* naia (2)
- = Orko erdi oba da noiz *izango-ko* amabi baño».

En resumen: el sufijo **-ko**, en la acepción que nos ocupa, posee la preciosa facultad (de la que podría sacar grandísimo partido la literatura euskérica) de convertir en dicciones adjetivales a vocablos y frases de las más diversas categorías gramaticales; así:

Vocablos y frases diversos	Convertidos en adjetivos
= Uréz	= <i>Urézko</i> (aureo)
= Euskeraz	= <i>Euskerazko</i> (euskérico)
= Bear	= <i>Beaŕeko</i> (necesario)
= Nai	= <i>Nai</i> ko (suficiente)
= Ase (?)	= <i>Asko</i> (mucho, harto)
= Oker	= <i>Okeŕeko</i> (equivocado, erróneo)
= Baietz	= <i>Baiezko</i> (afirmativo)
= Egunaro	= <i>Egunaroko</i> (diario)
= Banan-banan	= <i>Banan-banako</i> (individual)
= Irurogei urte	= <i>Irurogei urteko</i> (sexagenario)

(1) Kirikiño, diario *Euzkadi*, 16 - XI - 1928,

(2) Recuérdese el refrán "*Balizko* oliak burdiñarik ez".

Vocablos y frases diversos	Convertidos en adjetivos
= Lau anka	= <i>Lau ankako</i> (cuadrúpedo)
= Nai-ta-nai-ez	= <i>Nai-ta-nai-ezko</i> (forzado)
= Amaiketán	= <i>Amaiketako</i> (comida ligera de las 11 de la mañana)
= Eun	= <i>Euneko</i> (centén) (1)
= Oso	= <i>Osokoa</i> (de una pieza)
= Oso	= <i>Oso osokoa</i> (enterote)
= Esan	= <i>Esanekoa</i> (obediente)
= Alan-olan	= <i>Alan-olangoa</i> (de clase dudosa)
= ¿Zelan?	= <i>¿Zelakoa?</i> (¿de qué clase?)
= Baltz	= <i>Baltzekoa</i> (figura, en el naípe)
= Erabilte	= <i>Erabiltekoa</i> (cosa de ser llevada)
= Erabilita	= <i>Erabiltakoa</i> (cosa que ha sido llevada)
Etcétera.	Etcétera)

Digamos, para terminar, que consideramos absolutamente necesario que en toda clase de tratados gramaticales vascos, ocupe un puesto preferente la explicación de la «función adjetivadora» que ejerce el sufijo **-ko** en la morfología euskérica, ya que con ello se da la clave de la composición de un buen número de sufijos, vocablos y locuciones de este idioma (2).

(1) En este y en varios otros ejemplos, el derivado *adjetival* asciende a la categoría de *adjetivo sustantivado*.

(2) Así, p. e., en el § 31 de estas OBSERVACIONES, a las voces expuestas por la MORFOLOGÍA, como derivadas de los temas *Bai* y *Ez* (*Baíetz*, *Ezetz...*), pudimos añadir las popularísimas *Baiezkoa*, y *Ezezkoa* con solo recordar la aplicación de la regla de la adjetivación por medio del sufijo cuestionado.



Adiciones y correcciones

I. No es -tzai sino -tzaa

En el § 7 (pág. 7) exponíamos nuestra opinión de que el sufijo de las voces como *bedartzai*, *alkate-tzai*,... fué en su origen **-tzaa** y no **-tzae** como insinúa la MORFOLOGÍA.

Posteriormente hemos leído la siguiente observación de D. Ramón Menéndez Didal, consignada en su Conferencia dada en Bilbao el 27 de Diciembre de 1920, sobre el tema «Introducción al estudio de la Lingüística Vasca»; dice así: (1)

«En otros casos la forma vieja nos da curiosos arcaismos: *Ascarçaha*, *Otaçaha*, *Artazaha*, *Artaçaa*, que aparecen en los diplomas de los siglos XI, XII y XIII, en vez de los modernos *Ascarza* (quejigal), *Otaza* (argomal), *Artaza* (encinal), nos dan el estado antiguo del sufijo abundancial *-tza*, que en una gramática histórica del vasco habrá de figurar con sus formas primeras *-tzaha*, *-tzaa*.»

Como puede verse, los datos históricos aportados por Menéndez Didal, confirman nuestra opinión sobre la prioridad de la forma **-tzaa** del sufijo cuestionado. (2)

(1) Puede verse en la pág. 24 del libro que, con el título de «Cursos de Metodología y Alta Cultura» - «Curso de Lingüística» publicó la «Sociedad de Estudios Vascos», el año de 1921.

(2) Es posible que aún a la forma **-tza(h)a** precediera **-tzaga** que parece figurar en *Iruari(t)zaga*, etc.

II. La partícula **tza**, «sufijo derivativo» e «infijo declinativo»

En el § 9 (pág. 20) nos ocupábamos de nuevo de la partícula **tza**, usada:

- a) Como *sufijo derivativo abundancial*: **bedar-tza** (pastizal), **etxetza** (grupo de casas), **euritza** (golpe de lluvia)...
- b) Como *infijo declinativo* de nombres de cuerpos *semilíquidos* y *granuliformes*: **Edurtza-nibili** = andar **en** (o **sobre**) la nieve, **Artagarautza-ra jausi** = caer **sobre** (o **a entre**) los granos de maíz...

Habría que advertir también aquí que en el primer caso, en B-mond y sus contornos, el sufijo reviste la forma **-tza(a)**, como se comprueba por las locuciones allí usuales tales como «*Goiko bedartzai*a, ¡*Ori dok dirutzai*a!, etcétera.

Añadamos que son más expresivos los términos con que hemos distinguido aquí las dos acepciones de la partícula **tza**, llamándoles:

- a) Sufijo *derivativo* abundancial.
- b) Infijo *declinativo* de cuerpos semilíquidos y granuliformes.

En el § 9 no se hizo uso del término «*derivativo*» en oposición a «*declinativo*», distinción que aclara grandemente las definiciones de las acepciones *a* y *b*.

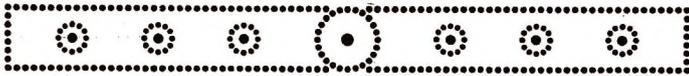
III. La partícula **t(z)e**, infijo de vocablos compuestos a base
de un nombre verbal

En el § 14-III (pág. 31) quisimos demostrar la procedencia de que el infijo que une en las composiciones al tema verbal con el nombre subsiguiente, sea **-t(e)-** tratándose de verbos cuya nominalización se efectúa por medio del sufijo **-te** (*Ikuste > ikustaldi..*) y **-tz(e)-** con los que se nominalizan por **-tze** (*Sartze > sartzalde...*)

En el diario «Euzkadi» hemos visto recientemente otros dos ejemplos cuyos autores han observado, *instintivamente*, dicha regla; hélos aquí:

= *Idazte-lan* gustijak. (*Arteta*, 18-Iraia-1934).

= Euzkerearen *sortzeguna*... beronen *sortzegu-
netarantz*... (*Ibai-gane*, 16-Iraia-1934).



INDICE



Páginas

INTRODUCCIÓN..... 5

CAPITULO PRIMERO

Afijos euskéricos

§ 1. El campo de acción de los sufijos ¿puede ser rigurosamente determinado?... 9

§ 2. **Bete** sustitutivo del numeral **Bat**. 13

§ 3. La sinonimia de los sufijos **-tza** y **-tze** en los vocablos como «*Bizitza*», «*Bizitze*»..... 13

§ 4. *Onetsi*, *itxi*... + **-te** = *Oneste*, *Iste* o *Itxite*... 15

§ 5. Permutaciones de «*Ardao*, *Gaztae*...» en «*Arđan*, *Gaztan*...»..... 16

§ 6. La apofonía de la vocal **u** en «*kata-kume*» (por «*katu-kume*»)..... 18

§ 7. No es **-tzae** sino **-tzaa** el sufijo de las voces de B-mond tales como «*argin-tzaia*...»..... 18

§ 8. El sufijo **-tale** o **-taile** (*iküstaile*) variante de **-tzaile** o **-le**..... 19

§ 9. El infijo **-tza-** en voces como «*Edur-tza-ra*»..... 20

§ 10. Significación temporal del sufijo **-ko** (*Geřa-ko-an*, *Erori-ko-a*...)..... 22

§ 11. El negativo **ez** usado como sufijo derivativo... 23

§ 12. La significación del vocablo **Asikin** es la opuesta a **Ondakin**. 24

§ 13. *Osasun gura* en vez de *osasanaren gura*..... 25

§ 14. Los sufijos **t(z)e** o **t(z)a** en las derivaciones y composiciones efectuadas a base de un nombre verbal 27

I. Derivaciones por medio de los sufijos -t(z)e, -t(z)eke, -t(z)aile y -t(z)apen	27
II. El sufijo -taile y sus variantes -tzaile y -le.	29
III. La partícula t(z)e infijo de vocablos compuestos a base de un nombre verbal.	31
IV. El uso del infijo -t(z)e- en los diversos euskalkis	36
§ 15. El sufijo -dun concuerda bien con temas plurales (<i>Lau-dun...</i>)	39
§ 16. Diferente significación de « <i>ba-kotx</i> » y « <i>bate-kotx</i> »	40
§ 17. Frases del tipo <i>Zortzian-zortzian</i> , <i>Zortzian-bein</i> , <i>Astero</i> , <i>Bi-ilabetero</i> , <i>Bi-ilabetetik bein</i> , etc.	41
§ 18. El sufijo -ifu (<i>de Otz-ifu...</i>) variante de -du o -tu	42
§ 19. Diferencia semántica de los afijos, llamados intensivos, -xe y ber-	43
§ 20. El sufijo zu(n) de « <i>Ur-zu(n)</i> » (=en busca de agua)... y el -tzu de « <i>Aran-tzu</i> », « <i>Laban-tzu</i> », etc.	44
§ 21. El artículo -ok de « <i>Gizon-ok...</i> » es simplemente el plural de los también artículos -au y -ori	45
§ 22. El morfema a en las expresiones como « <i>a mutil</i> » no es « <i>exclamativo</i> », si no simplemente « <i>vocativo</i> ».	49
§ 23. Distinta significación de las expresiones « <i>Gizon berak</i> » y « <i>Gizonak berak</i> ».	51
§ 24. Ole y Oletxu (de B-l) y la interjección bizkaína Oles	52
§ 25. « <i>Bategaitik</i> » y no « <i>bat gaitik</i> »	52
§ 26. La fonética en la Declinación	53
I. « <i>Israel-eko</i> » en vez de « <i>Israel-go</i> »	53
II. Las desinencias locativas -eko, -etik y -era <i>En Resumen</i>	54 55
III. « <i>Usurbil-go, -dik</i> », frente a « <i>Usurbil-ko, -fik</i> »	57
IV. La -R- de las desinencias -RA (-RANTZ...), -RI, -REN, etcétera.	58
V. <i>Resumen</i>	62
<i>Notas</i>	63
§ 27. Las partículas causativas gaitik y (da)la-ta se aplican a seres animados e inanimados	64
§ 28. Los vocablos « <i>Arte=Artean</i> » y « <i>Gana=Gaiña</i> » en B-g	65
§ 29. Los sufijos -tzako y -tzakotzat usados en vez de -tzañ	66
§ 30. El prefijo bai- como variante de bait-	67

Páginas

§ 31. Significación de Baietz y Ezetz . Su derivación adjetival (<i>Baiez-ko...</i>).....	68
§ 32. « <i>Egon nazakek</i> » errata de « <i>Egon nintekek</i> ».....	68
§ 33. Por lo general la -a final de una flexión verbal se conserva intacta al recibir los sufijos relativos (-n-la...)	69
§ 34. Las locuciones complementarias como « <i>Egin daisu-n</i> » no se emplean exclusivamente cuando el regente es « <i>Querer</i> ».....	71
§ 35. El inquisitivo -n y sus variantes (-n(e)z , -n(e)tz y -nentz).....	72
I. <i>Varias observaciones</i>	72
II. <i>Las locuciones «Izango da-n» e «Izango ote da-n» no significan lo mismo</i>	73
§ 36. Los sufijos complementarios -la , -na y -nlk	74
§ 37. Distinción entre los sufijos -ta (<i>Bazkaldu-ta</i>) y -takoan (<i>Bazkaldu-takoan</i>).....	74
§ 38. Las locuciones caracterizadas por « <i>-ez gero</i> », « <i>-ez andik</i> », « <i>-e(za)z besteak</i> »... ..	76
§ 39. « <i>Itxasora-terik</i> » en vez de « <i>Itxasora-tzerik</i> », « <i>Itxasorat-ekoan</i> ».....	79

CAPITULO SEGUNDO

Categorías gramaticales distintas al Verbo

§ 40. Analogía semántica del sufijo ki de las voces « <i>bi-ki</i> , <i>zazpi-ki</i> , <i>gaixo-ki</i> y <i>kiñu-ki</i> ...».....	80
§ 41. Las locuciones formadas a base de los numerales bost y amaika	81
§ 42. La significación plural del pronombre Zu en « <i>Icasquizunac</i> » de Prai Bartolomé.....	81
§ 43. La doble significación de las locuciones « <i>Arek berak</i> », « <i>Niri neroni</i> »... ..	82
§ 44. Los adverbios de tiempo Afezkero(ko) , Onezkero , Ordura-ezkero y Daturtían	83
§ 45. El morfema edo	84
I. <i>No se usa como «prefijo» de flexiones verbales</i>	84
II. <i>Locuciones conjeturales a base de Edo, Al, Antza (-danez)</i>	85
§ 46. Otras locuciones conjeturales.....	86
I. <i>Significación del morfema verbal bide</i>	86

	<i>Páginas</i>
II. Iñola-be, Nonbait, Aurki, Ausa, Noski...	87
§ 47. Las locuciones Or-ofenbaten, Gifxi-goiti-beiti...	89
§ 48. Los conjuntivos -eta, bait-, baiña, baiño, baizik (baizen) y afen	89
§ 49. Las locuciones Baldin-bere, Bai-bein, Bai orixe y Nunbaitebe	93
§ 50. Varias interjecciones que no figuran en la lista presentada por la MORFOLOGÍA.....	94
§ 51. Las expresiones Gorá (viva), Beera (fuera), Naiko (basta) y Bego (para)	95
§ 52. Significación de la expresión Potx , usada en B-mod.	96

CAPITULO TERCERO

El Verbo

§ 53. Los solecismos como « <i>ikusiko gera</i> » (por « <i>alkar ikusiko degu</i> ») no provienen de los « <i>euskaldun bañis</i> ».....	97
§ 54. La distinta naturaleza semántica de los verbos, no puede influir para que unos sean conjugables y otros no.....	98
§ 55. Las expresiones como « <i>Agaitik euskuen jañi</i> » (por « <i>Agaitik jañi euskuen</i> ») no siempre son incorrectas.	99
§ 56. El morfema afirmativo ba no se suple en las flexiones perifrásticas con expresiones como Neuk (yo mismo), Berbeton , etc.....	100
§ 57. Las locuciones como « <i>Ekañi dakart</i> » no son de « <i>presente continuado</i> ».....	105
§ 58. « <i>Ekañiko det</i> » (<i>futuro categórico</i>), « <i>Dakarket</i> » (<i>futuro condicionado</i>).....	106
§ 59. Las expresiones como « <i>¡Zu zara izatekoal!</i> » no siempre tienen sentido vejatorio.....	108
§ 60. Expresiones como « <i>Bear dut ekañi</i> » suenan a veces tan bien o mejor que « <i>Ekañi bear dut</i> ».....	109
§ 61. No puede asegurarse que las flexiones del tipo Dauz, Dodaz... sean en Bizkaya más antiguas que Ditu, Dituf...	110
§ 62. La flexión labortana « <i>ziatzoten</i> » no tiene nada que ver con la gipuzkoana « <i>ziotfen</i> ».....	113

§ 63. 1.º « <i>Natorke</i> » no es igual a « <i>Etoñi al naiz</i> » ni a « <i>Etoñiko naiz</i> ». — 2.º Errata de « <i>Nezake</i> » por « <i>Niteke</i> ».....	114
§ 64. La flexión « <i>Dakust</i> » (de « <i>Ikusi</i> ») no se opone a la corrección de « <i>Dikuzt</i> » (de « <i>Ikuzi</i> »).....	114
§ 65. Flexiones verbales comenzadas por <i>di-</i> o <i>de-</i> en vez de <i>da-</i> . « <i>Deutsat</i> » y no « <i>Dautsat</i> ». « <i>Degigun</i> » (él nos lo...), « <i>Daigun</i> » (nosotros lo...).....	115
§ 66. Las formas « <i>dela, delako...</i> » son excepcionales; las normales revisten la forma « <i>dala, dalako...</i> ».....	118
§ 67. La comparación de las variantes « <i>Gaur-geur</i> » con « <i>Daus-deust</i> », no es congruente.....	119
§ 68. En Mondragón: «(<i>Artu</i>) <i>gaixenak...</i> » en vez de «(<i>Artu</i>) <i>jeixagun...</i> ».....	120
§ 69. No procede que « <i>Nintxatzu</i> » y « <i>Nintxakezu</i> » sean sustituidas por « <i>Nintzakizü</i> ». — Es peligroso encariñarse excesivamente de ciertas etimologías.....	121
§ 70. « <i>Ona litza(te)ke ori</i> » en vez de « <i>Ona liteke ori</i> ».....	122
§ 71. Flexiones condicionales caracterizadas por los sufijos <i>-te</i> , <i>-ke</i> o <i>-teke</i>	124
I. <i>La flexión dateke usada por escritores gipuzkoanos</i>	124
II. <i>Daiteke y liteke en vez de dateke y litza(te)ke</i>	124
III. <i>Naizeke mal, Naizateke bien. El núcleo de «Izan» es «(i)za»</i>	125
§ 72. En flexiones como « <i>Nakiñen</i> » la <i>ñe</i> es variante del dativo de segunda singular <i>ta</i>	126
§ 73. « <i>Etoñi al naz...</i> » no significa lo mismo que « <i>Etoñi naiteke...</i> ».....	126
§ 74. « <i>Badazaudaz</i> » errata de « <i>bazazaudaz</i> ».....	131
§ 75. Anfibología de las flexiones bizkaínas tales como <i>eutsan, irudian... zeutsan, zirudian</i>	131
§ 76. El infijo <i>n</i> de las flexiones como <i>euntsan, eunkan... zeuntzan, zeunkañ...</i>	135
§ 77. Origen y función del prefijo <i>z</i> en ciertas flexiones bizkaínas de tercera persona (<i>zirautsañ, zirudian...</i>).....	136
§ 78. El mismo prefijo <i>z</i> en flexiones auxiliares.....	138
§ 79. El infijo <i>-ind-</i> como característico de flexiones de objeto pronominal.....	139

§ 80. Valor pronominal del infijo -te- en flexiones como <i>«naiteke...»</i>	140
§ 81. Significación modal (condicional) de las flexiones del tipo <i>«doke, dateke..., eukean, zatekean...»</i>	140
§ 82. Doble significación (potencial y condicional) de las flexiones <i>«neiteke, leiteke...»</i> . Su origen	146
§ 83. No procede sustituir las flexiones receptivas, por locuciones de régimen directo	147
§ 84. Doble significación (potencial y condicional) de las flexiones <i>«neike, leike»</i>	150
§ 85. Cronológicamente consideradas, las flexiones de Indicativo tales como <i>«Etoñi zedin...»</i> son anteriores a las del tipo <i>«Etoñi zan...»</i>	151
§ 86. Diferencia en la significación temporal de las flexiones <i>«daike»</i> y <i>«leike...»</i> , <i>«daiteke»</i> y <i>«leiteke...»</i>	152
§ 87. <i>«Da(g)iskegu, da(g)isket...»</i> , en vez de <i>«daikest, daikesku...»</i>	153
§ 88. Flexiones receptivas de lzan	154
I. <i>Lluvia de dicterios</i>	154
II. <i>Supuesta intervención del pronombre i en las flexiones familiares</i>	156
III. <i>Objeciones a las etimologías basadas en los supuestos precedentes. El prefijo j- de las flexiones bizkaínas no es siempre una permutación de d-</i>	157
IV. <i>El origen del prefijo j- en las diversas clases de flexiones en que figura</i>	160
V. <i>La MORFOLOGÍA acusa de ilegítimas las flexiones bizkaínas jat, jako... así como a sus correspondientes, de otros euskalkis, zait, zaio...</i>	161
VI. <i>La i incorporada en las flexiones del tipo «jat, jako...» no es el pronombre de 2.ª persona</i>	164
VII. <i>La z- de «zait, zaio...» no es prefijo familiar ni proviene del pronombre zu</i>	169
VIII. <i>Las flexiones receptivas «dakit, dakio...» no pertenecen al verbo lzan</i>	171
IX. <i>El uso de «dakit, dakio...» como flexiones receptivas del modo Indicativo</i>	174

Páginas

X. <i>Por encima de todas las etimologías debemos respetar las formas vivas y arraigadas del lenguaje</i>	180
XI. <i>Los motivos que me han inducido a ocuparme tan extensamente sobre los puntos etimológicos tratados</i>	184

CAPITULO CUARTO

Observaciones varias

§ 89. Etimologías.....	186
§ 90. El acento prosódico.....	186
I. <i>Modalidades del acento</i>	187
II. <i>El acento impulsivo en la palabra aislada</i>	188
III. <i>El acento melódico en las palabras aisladas.</i>	191
IV. <i>Tonemas pluri-vocabulares</i>	193
V. <i>Miembros de frase oracionales</i>	194
VI. <i>Acentuación de las oraciones nominales</i>	196
VII. <i>Exclamaciones, frases y oraciones</i>	199
VIII. <i>Fusión tonal de los miembros inquirido y post-inquirido</i>	201
Cuadro de la «Declinación tonal».....	202
IX. <i>Oraciones conjugacionales «subordinadas»</i>	206
X. <i>Oraciones conjugacionales «libres»</i>	206
XI. <i>Otros tipos de oraciones conjugacionales</i>	209
XII. <i>Variantes tonales de los euskalkis orientales</i>	211
XIII. <i>Resumen final</i>	213
§ 91. Alusiones a Arana-Goiri.....	214
§ 92. Observaciones al «Índice de afijos y vocablos ejemplares».....	216
I. <i>El «Índice» de la MORFOLOGÍA y el «Diccionario V. E. F.» del mismo autor</i>	216
II. <i>El sufijo ko en su importantísima función de adjetivador</i>	217
Adiciones y correcciones	
I. <i>No es -tzai sino -tzaa</i>	221
II. <i>La partícula -tza, «sufijo derivativo» e «infijo declinativo</i>	222
III. <i>La partícula -t(z)e infijo de vocablos compuestos a base de un nombre verbal</i>	223